

31961
7



**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO**

UNAM

**CAMPUS IZTACALA
DIVISIÓN DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO**

**“LA MADRE SOLTERA,
UN ACERCAMIENTO ACTUAL”**

279423

**TESIS
PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRO EN
MODIFICACIÓN DE CONDUCTA PRESENTA:
SABÁS VALADEZ NAVA**

**DIRECTORA DE TESIS:
MTRA. LAURA EVELIA TORRES VELÁZQUEZ**

2000



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA

Al gran espíritu por todo lo que siempre me ha dado, esperando que me permita regresar sus favores a los suyos.

Para Aurelia y Sabás, por la vida.

Para Martha Elena, Basito, Marthita, Pepe y Mary, los míos que siempre están junto a mí.

A Juan Antonio, Paquita, Juanito y Genaro, siempre cerca.

A Miguel Ángel, Claudia, Andrea y Adriana, con mi mejor deseo.

Para mis compañeros y amigos dentro de la Enepi, mi segundo hogar.

Y para ti que estás leyendo este párrafo, que sin tu nombre no te olvido.

Quisiera ir y abrazarte, no esperar tu ida sino correr a tu encuentro. En mis soledades espero y creo que tu vendrás a darme ese amor que en tu luz siempre fue mío y que ahora extraño. Quisiera ir, abrazar tu vida, tu pasión, esperar tu beso. El olor de tu ropa me despierta y ruego para no olvidarlo. Si me voy, ya no seré, no sabré, ni tendré, ni sentiré tu ausencia, como ahora. El ya no tenerte me ahoga mamá.

AGRADECIMIENTOS

Siempre en deuda con mi tutota la Mtra. Laura Evelia Torres V., por ser así, con todos. Gracias a mis asesores: Mtra. Alejandra Salguero V., Mtra. Laura Edna Aragón B., Mtra. María Refugio Ríos S. y Mtra. Patricia Ortega S., por su tiempo y amabilidad; gracias a mis maestros de posgrado, su presencia me dio la sensibilidad y tranquilidad necesaria para lograr la meta.

Gracias a ti que sabes, de nuevo, mi deuda contigo.

Gracias a la Fundación Telmex (folio 315 000 3305), por su desinteresado apoyo.

RESUMEN

En el ciclo vital de la familia, aparece una situación ajena a cualquier deseo personal: la joven hija que se embaraza, es abandonada por el novio, pare y se convierte en madre soltera; tanto la familia nuclear como la joven mamá inicia una serie de cambios complejos que incidirán en el resto de sus vidas.

La madre soltera es un problema social que crece, se estudia y se le pretende entender, pero sin que verdaderamente tenga una solución social o de otro tipo dentro de nuestro país.

Teniendo como base la Teoría de Género, se describen situaciones como el sitio que se le otorga a la mujer, su sexualidad, la violencia que recibe, sus roles dados por el hombre y el patriarcado.

En un segundo momento se procede a comparar los supuestos de la teoría de género, con una muestra de 6 madres solteras, describiendo de éstas su situación personal, así como la relación con dicha teoría; a cada una de las voluntarias se les pide responder una serie de cuestionarios que abarcan los puntos más importantes del evento. Enseguida se procede a elaborar una doble lectura de los resultados, encontrando por un lado que el sentir de la joven madre no es lo que los textos aseveran sobre su estado; por otra parte se describe la realidad que muestran, en donde se encuentra que siguen siendo correctos los enunciados de la Teoría de Género.

Para la muestra, la presencia del nuevo ser se convierte en el eje central del la díada madre hijo, su deseo y esperanza de buen futuro para ambos son una situación de la que se está segura.

Como propuesta de la tesis se presenta una serie de acciones con las cuales se pretende incidir en tal situación de manera preventiva, tanto en lo personal, como en lo familiar y social.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.	3
CAPÍTULO I. LA VISIÓN ESPECIAL DE LA MADRE SOLTERA DESDE LA TEORÍA DE GÉNERO.	6
CAPÍTULO II. ANTECEDENTES HISTÓRICOS Y PSICOSOCIALES DE LA MADRE SOLTERA EN MÉXICO Y OTROS PAÍSES (Situación histórica de la madre soltera en México, la cultura patriarcal y el psiquismo de la mujer, la madre soltera en México y en otros países, consecuencias psicosociales de la madre soltera, la mujer jefa de familia, la madre soltera y su afrontamiento al estrés)	32
CAPÍTULO III. LA MADRE SOLTERA: UN ACERCAMIENTO ACTUAL (Objetivo general, objetivos intermedios, metodología, ética del proyecto, ejes de estudio: acontecimiento-tiempo, descripción de la muestra y transcripción de las entrevistas)	48
CAPÍTULO IV. RESULTADOS (análisis de los cuestionarios, discusión, comentario, conclusiones sobre la madre soltera, la sensación del protocolo, conclusiones generales)	87
BIBLIOGRAFÍA.	108
ANEXO 1: CUESTIONARIOS (Ejes de estudio)	113

INTRODUCCIÓN.

En los umbrales del siglo XXI, cuando el hombre ha roto las barreras de la tecnología y los medios de comunicación masiva lo acercan y ponen en contacto con todas las culturas, con todas las razas, con todas las ideologías, los grandes problemas del mundo continúan siendo los de la supervivencia, la explotación, la marginación, la miseria, el hambre, la explosión demográfica, el aborto, la falta de educación, la ausencia de valores, la desintegración familiar, la corrupción, el incremento de madres solteras, la riqueza acumulada en pocas manos o la crisis económica, etc. El ser humano frente a este panorama ve lesionada su dignidad y tiene que luchar como en ningún otro tiempo para sobrevivir, estando enrolado dentro de una sociedad que lentamente destruye su base natural: la familia.

En la familia, se inculcan valores morales, religiosos y humanos. El padre se encarga de mantener la unión, el respeto, la seguridad económica; provee con su trabajo de todos los bienes materiales a su familia. La madre es la encargada de custodiar la integridad del hogar, de alimentar, cuidar, educar, orientar y vigilar a los hijos.

Actualmente, tanto el padre como la madre tienen que trabajar para sostener a la familia; por consiguiente, los hijos sufren la ausencia de éstos, ocasionando en la mayoría de las veces, que tengan excesiva libertad y busquen compañías que los pueden inducir a optar por un libertinaje que genere problemas humanos de toda índole: drogadicción, prostitución, delincuencia, o la procreación de hijos fuera del matrimonio.

Entre los problemas que más se han incrementado en las sociedades actuales –mundialmente- está el de las madres solteras, datos actuales sugieren que el 30% de las madres son solteras (Wilson, 1999). Dentro del ciclo vital de la familia encontramos un espacio ocupado por la mujer que carece de las condiciones sociales necesarias para formar una familia común; en un ángulo de su vida observamos que a su corta edad no tiene la madurez necesaria para ocupar un lugar de máxima responsabilidad, entrega, conocimiento y

deseo que necesita; en otro ángulo el nacimiento del nuevo ser, parte de ella misma, conlleva a un cambio total de sus expectativas como mujer, pareja, hija de familia, estudiante y plan de vida.

Al mencionar el concepto de madre soltera, se hace referencia a las mujeres, menores de edad o no, que se embarazan y paren sin estar casadas y/o carecen de una pareja.

La mujer madre soltera, tradicionalmente, se piensa que tiene que enfrentarse a todos los problemas sociales y económicos por los que atraviesa el mundo actual, además de los propios de su ser humano: alimentar, cuidar y educar a su hijo; sin olvidar la necesidad de enfrentarse al rechazo familiar y social, sobreponerse a su sentimiento de culpa, o adecuarse a las necesidades laborales particulares que debe cubrir para poder sobrevivir.

La situación de la madre soltera es ser muy problemática y de futuro poco halagador, así también el hecho es denominado como no deseado por las mujeres y señalado como el peor evento para la mujer y que origina un cambio total en su futuro; la posibilidad de ser madre soltera orienta igualmente al cambio de la familia parental y de los diferentes holones que circunden a la misma.

Las referencias bibliográficas nos describen cómo tal evento se enmarca en una interrelación negativa para todos los sujetos que directa o indirectamente son "lesionados" por la misma; más aún siendo una mujer de corta edad y aún dedicada a sus estudios o a la ayuda de su familia.

La madre soltera ocupa un espacio propio poco deseado y aun cuando está bien estudiado, genera situaciones de inesperados cambios dentro del holón familiar, de pareja, y socio-político-económicos (Ackerman, 1976).

El presente trabajo tiene como finalidad primera hacer un estudio bibliográfico, acerca de las mismas, tratando de enmarcarlo en un contexto determinado y actual, haciendo las anotaciones que permitan poder entender más sobre dicha situación para, en un segundo momento, examinar una muestra dentro de diferentes momentos o ejes, situación (activa-participativa) que permitirá

construir una serie de premisas sobre dicho tema; permitiendo comparar lo teórico con una realidad actual.

La enorme amplitud del mismo permite su manejo de diferentes formas; en este trabajo se pretende visualizar ciertos momentos que serán llamados ejes; para cada eje se desarrollan una serie de premisas que permiten entender mejor los ejemplos de la muestra. En un primer momento se describen los elementos teóricos base del trabajo, para seguidamente describir una muestra de madres solteras. Posteriormente es comparada contra los parámetros encontrados en la bibliografía.

El proyecto se inició como una necesidad personal de cubrir un requisito académico dentro de la maestría en modificación de conducta; en la medida en que fue encontrada tanta información y debido a que en mi clientela particular no es raro detectar dicha situación personal, el estudio se tornó necesario, interesante, más ambicioso y claro.

Sin mucho trabajo fueron detectadas ocho mujeres que califican como madres solteras; al intentar su adhesión como voluntarias dentro del protocolo, solo seis accedieron participar en el estudio. Específicamente una de las damas aportó la mayor cantidad de información pedida, razón por lo cual le expreso mis más sinceras gracias "Astrid".

Es bien conocido el hecho de que cada día la mujer crece significativamente sea dentro o fuera de su hogar, en parámetros tanto educativos, como culturales y sociales; ésta situación permite que tenga diferentes actitudes ante situaciones que en antaño eran valoradas de otra manera. El poder ratificar o rectificar ésta situación, valida la necesidad de conocer en la actualidad el suceso conocido como madre soltera, al poder comparar una muestra de las mismas versus la bibliografía más actual, deseando que los sucesos que circunscriben a la madre soltera sean benéficos tanto para ella como para su hijo.

CAPÍTULO I

LA VISIÓN ESPECIAL DE LA MADRE SOLTERA DESDE LA TEORÍA DE GÉNERO

El sentir de la mujer se enmarca dentro de una condición de opresión, sea en su carácter sexual, de grupo marginado o de raza. En la teoría feminista se encuentra la univisión patriarcal que toma como objeto de estudio a la mujer; es el dolor, el miedo, la impotencia, el servilismo o la incapacidad, impureza, y minoría lo que ha llevado a la mujer al lugar que el hombre le ha asignado (Lagarde, 1993).

El hombre al expropiarle a la mujer su sexualidad, su cuerpo, sus bienes materiales y su capacidad de creatividad, se ha apropiado de todo lo que ella es y representa, culminando con la expulsión de la misma de los espacios de decisión; la ausencia de decisión acerca de su vida y el mundo, obliga a la mujer a la dependencia de los otros.

Ser dependientes y sumisas se ha considerado atributo de la feminidad, esto es un engaño que logra que la mujer despliegue una gran cantidad de energía para llevar a cabo actividades tanto en lo político como en lo social y sexual - entre otros rubros- que la minan en su ser interno y externo. Es el grupo patriarcal el que dispone de las mujeres entregándolas al oficio del cuidado de los otros, al trabajo sin fin y que no se ve y que lo hagan de manera compulsiva y por deseo propio; las posibilidades del ser mujer se delimitan dentro de la expropiación, la inferiorización, dependencia, y subordinación.

Y es el hombre que le permite adquirir la felicidad dentro de tales límites, aseverándole que ello es la felicidad, lealtad, entrega, abnegación que debe de valorar como suya propia y siempre deseable de obtener y conservar dentro de lo que es llamado hogar para siempre ser poseedora del amor del otro. Ser mujer significa invisibilidad y reverencia del ser ante el otro que es la parte importante de la vida. El hombre se convierte en la referencia paradigmática, de poder y relacional de la mujer. Así la mujer se

transforma en autovigilante y censora de su ser y vivir: no sabe ser de otra forma, no se atreve a serlo (Bowdoin, 1993).

Desentrañar los mecanismos que trenzan las relaciones entre hombres y mujeres, permite desmitificar a aquellos; sólo a partir del reconocimiento y reasignación del valer femenino es posible entender y avalar la nueva y verdadera forma de la mujer. La posibilidad del cambio genérico (espacio, función, actividad y papel), llevan tanto al hombre como a la mujer a la ampliación de su ser tanto interno como externo (Flores, 1989).

El intentar explicar dicho fenómeno permite entender de forma concreta el proceso que tiene como finalidad inventar futuros, y vivir presentes democratizados por deseos afines y esfuerzos compartidos, a partir del respeto a la semejanza y a la diferencia en libertad, así como a la integridad de cada ser.

Desde hace tiempo el estudio psicológico de las diferencias entre los sexos, intenta estudiar los estereotipos y los roles que hombres y mujeres toman dentro de su contexto (Barbieri, 1992; Adams, 1990; Butler, 1987).

La lógica de la convivencia social lleva consigo el que con el paso del tiempo la percepción permanente de los papeles distintos que se asignan a varones o mujeres, se conviertan en un tipo o sistema de creencias que, transmitiéndose de generación en generación, sea considerado como algo definitivo e interno (Dala, 1998).

Toda organización social supone una distribución de tareas, funciones y actividades orientadas a la producción y reproducción de sus medios de subsistencia y requiere, asimismo, todo un conjunto de normas y reglas por las que el desempeño de las actividades es asignado a sus miembros (Crowder, 1998). La segmentación laboral representa un ejemplo de cómo la distribución de tareas incorpora distintas formas de desigualdad social, estando vertebrada por sistemas de género, divisiones raciales y de clase que, orientan diferencialmente las capacidades de los individuos; la distribución diferencial de los sexos, visible en el ámbito laboral – público, divide también el espacio doméstico y ámbito laboral, entre familia y trabajo (Oakley, 1977). Dicha división puede ser

considerada como un constructo ideal, pues de hecho, como apunta Stern (1995), para diferenciar los sexos y perpetuar la desigualdad entre ellos, es preciso que en el seno de la sociedad se realice un trabajo continuo, que opera sobre las prácticas y las relaciones vitales que se establecen entre las personas y el mundo, separando los sexos físicamente y haciendo distinciones entre ellos en el ámbito simbólico y conceptual, interfiriendo en las relaciones que podrían mantener si no hubiese diferentes reglas de conducta ni mecanismos de refuerzo que enfatizan las diferencias entre ambos (Delgado, 1993; Ramos Escandón, 1991).

El análisis de los papeles de género debe situarse en la imbricación entre los hechos naturales (biológicos), los culturales y las relaciones socioculturales entre los sexos, situación que converge en la antropología (Vives y Lartigue, 1991).

El estudio antropológico de la mujer se puede elaborar por medio de su cultura y su sexualidad, situaciones que vivimos y nos constituyen, entendiendo como cultura la interrelación entre los seres humanos en su forma de vida, la naturaleza y la concepción que del mundo tengan los mismos; es pues el contenido de la construcción histórica de los seres humanos (Lagarde, 1993). Forman la cultura, la capacidad de usar símbolos, creencias, idiomas, herramientas, costumbres, instituciones y otros elementos que pasan de una a otra generación.

En opinión de Gorman-Smith (1998), la consistencia o estabilidad de los papeles, o su consecuencia a lo largo de la vida, depende del grado en que las normas o expectativas sociales asociadas a ellos son reforzadas, hecho que puede facilitar o inhibir el comportamiento que se espera socialmente, hasta el punto de determinar las propias elecciones y perfiles ocupacionales de mujeres y hombres.

La identidad de la mujer es el conjunto de características sociales, corporales y subjetivas que la caracterizan de manera real y simbólica de acuerdo con su forma de vida; la experiencia particular está determinada por las condiciones de vida que incluyen su perspectiva ideológica a partir de las cuales tiene conciencia de sí y

del mundo, de los límites de su persona, de su conocimiento, de su sabiduría y de los confines de su universo. Confundidas, algunas mujeres no han reflexionado sobre su identidad genérica porque la han igualado con la identidad de la humanidad.

La sexualidad es considerada como un criterio de validez universal de la femineidad en el orden biológico, en tanto que el feminismo propone la construcción acerca de la condición de la mujer, en forma histórica (Mc Cary, 1996).

Bartra (1986), señala que ya en el siglo XVI se encuentra conformado el mito de la mujer mexicana inventado por la cultura nacional; fundado en la cultura judeocristiana y la sociedad capitalista, de dominio colonial inicialmente e imperialista luego, logra generar a esa mujer tierna y violada, protectora y lúbrica, dulce y traidora, que ideó la sociedad patriarcal. Los hombres y sus instituciones han logrado esta identidad simbólica de la mujer mexicana.

Antecedentes.

La condición femenina de opresión es una verdad revelada por el feminismo, e intenta hacer el cambio necesario para lograr la emancipación total de la mujer ante su opresor (Hierro, 1985).

Decidir sobre la propia vida y el mundo se puede considerar como un tabú impuesto a las mujeres, este hecho se concreta en la necesidad material y simbólica que atribuye al varón la propiedad de ella; ser dependiente de otro es un atributo de femineidad, esta situación es un engaño.

Estos fenómenos opresivos (expropiación, inferiorización, discriminación, dependencia y subordinación), definen la sexualidad, las actividades, el trabajo, las relaciones sociales, las formas de participación en el mundo y la cultura de las mujeres, esto es: sus posibilidades de vida (Beauvoir, 1984).

La opresión de la mujer, se puede interpretar como privación de su libertad, dependencia vital, la obligación de ser femenina dentro de su grupo de adscripción, subordinación y dominio masculino; para lograr tal opresión, el varón debe poseer el poder, definido como la capacidad de decisión sobre la vida y que se puede plasmar sobre un

sujeto o institución, transformándose en opresión que no siempre es vivida con pesar, por el contrario adquieren la tesitura de felicidad, cuando se les considera como lealtad, entrega o abnegación; cuando los cuidados al pequeño se les llaman instinto materno y la subordinación al poder patriarcal es el contenido del amor.

Las mujeres son sometidas a la opresión, dado que para establecer vínculos y ser aceptadas, con su anuencia o contra su voluntad, viven la reificación sexual de sus cuerpos, la negación de su inteligencia y la inferiorización de sus afectos. Este actuar se concreta en formas de comportamiento, actitudes, destrezas y respuestas de la mujer; esa opresión es valorada positivamente cuando la dependencia, la sujeción, la subordinación, la impotencia y la servidumbre son virtudes femeninas. La prohibición de comprender la vida y el mundo de la mujer se basa en atributos como la ignorancia, la ingenuidad, el rechazo al pensamiento analítico y la disposición a la creencia mágica y sobrenatural a todo. La opresión de la mujer es avalada por ella misma cuando apoyan su inútil esfuerzo al aprender, a atreverse o a experimentar (Moncarz, 1987; Crowder, 1998).

La mujer esta siendo oprimida cuando en cumplimiento del mandato patriarcal, se esfuerza por despojar de su propio sentido a su vida e intenta dibujar a la misma bajo el ordenamiento total del varón.

El mandato del varón funciona ante la mujer, ya que en su propia soledad ella es vigilante y censora de sí misma, asumiendo el sentido patriarcal de su vida.

Una de las características común a la diversidad cultural y a las sucesivas formaciones sociales que han existido a lo largo del proceso histórico, es que las sociedades y culturas que lo han constituido han sido patriarcales.

Han sido los hombres, sus instituciones y sus intelectuales, los dueños de la palabra creadora que han creado a la mujer con una identidad simbólica de la mujer mexicana.

La condición de la mujer es una creación histórica cuyo contenido es el conjunto de circunstancias, cualidades, y características esenciales

que definen a la mujer como ser social y cultural genérico: de otros (Basaglia, 1983).

La condición de las mujeres es histórica en tanto que es diferente a lo natural, es opuesta a la llamada naturaleza femenina, es opuesta a las cualidades y características atribuidas sexualmente a la mujer (comportamiento, actitudes, capacidades intelectuales y físicas), hasta su lugar en las relaciones económicas y sociales, así como la opresión a la que se somete según la ideología patriarcal.

La situación de las mujeres es el conjunto de características que tienen a partir de su condición genérica (sus condiciones reales de vida), en circunstancias históricas particulares: la formación social en que nace, vive y muere cada una, las relaciones de producción – reproducción y con ello la clase, el grupo de clase, el tipo de trabajo o de actividad vital, los niveles de vida y el acceso a los bienes materiales y simbólicos, la lengua, la religión, los conocimientos, las definiciones políticas, el grupo de edad, las relaciones con otras mujeres, con los hombres y con el poder, así como las preferencias eróticas, las costumbres, las tradiciones propias y la subjetividad personal.

Las mujeres comparten como género la misma condición histórica, pero difieren en cuanto a sus situaciones de vida y en los grados y niveles de la opresión: las diferencias entre las mujeres derivadas de su posición de clase, de su acceso a la tecnología, de su relación con las diferentes sabidurías, de su modo de vida rural, selvático o urbano.

Es opresiva la condición genérica por la definición de las mujeres como seres carentes, capaces de renuncia, cuya actitud básica consiste en ser capaces de todo para consumir su entrega a ellos, incapaces para autonomizarse de los mismos. Las mujeres están cautivas de su condición genérica en el mundo patriarcal (Bernstein, 1994).

Para la mayoría de las mujeres la vivencia del cautiverio significa sufrimiento, conflictos, contrariedades y dolor; pero hay felices cautivas. Así, la felicidad femenina se construye sobre la base de la realización personal del cautiverio que, como expresión de

feminidad, se asigna a cada mujer; de ahí que más allá de su conciencia, de su valoración y de su afectividad, y en ocasiones en contradicción con ellas, todas las mujeres están cautivas por el solo hecho de ser mujeres en un mundo patriarcal.

Las mujeres son seres oprimidos y cautivos, por el hecho de ser privadas de autonomía vital, de independencia para vivir, del gobierno sobre sí mismas, de la posibilidad de escoger y de la capacidad de decidir sobre los hechos fundamentales de sus vidas y del mundo (Vives y Latirgue, 1991; Lagarde, 1993).

En la sociedad mexicana actual, la norma hegemónica de la libertad es clasista y patriarcal: burguesa, machista, heterosexual, heteroerótica y misógina; es por esto que sean históricamente libres los individuos y las categorías sociales que pertenecen a las clases dominantes, a los grupos genéricos dominantes (hombres, adultos, productivos, ricos y heterosexuales), a las religiones y otras ideologías dominantes. Así pues, todas las mujeres están cautivas de su ser de otro, vivido como su necesidad de establecer relaciones de dependencia vital y de sometimiento al poder de otro; todas las mujeres, son políticamente inferiores a los hombres y ente ellas, incompletas, dispuestas a ser ocupadas y dominadas por ellos dentro de un mundo patriarcal.

Los grados y las formas en que esto sucede, varían de acuerdo con la situación de las mujeres, en los espacios sociales y culturales en que se desenvuelven, con la mayor o menor cantidad y calidad de los bienes reales y simbólicos que poseen, y con su capacidad creadora para elaborar su vida y sobrevivir dentro de su opresión. Cada mujer es síntesis del mundo patriarcal, de sus normas, prohibiciones, deberes, mecanismos sociales, ideológicos, efectivos, intelectuales y políticos - que internalizan en ella su ser mujer - de las instituciones que le mantienen en el espacio normativo o que la colocan fuera. Cada mujer es también la expresión de lo que no puede ser debido a la división genérica y clasista del mundo, y a todos los compartimentos y categorías sociales que constituyen a cada cual (Gramsci, 1975).

Desde siempre se reconoce que los papeles sexuales, es decir, la diferente participación del hombre y la mujer en las instituciones sociales, económicas, política y religiosas, varían en cada cultura; de igual modo que el grado y las características de la asimetría social entre sexos son diferentes (Ortner, 1991). La amplia difusión de la asimetría social y la subordinación femenina tienen mucho peso teniendo en cuenta la gran diversidad de culturas que cubren al planeta; Papalia (1996) apunta que en toda sociedad las mujeres procrean y crían a los hijos, y que la función maternal de las mujeres, definida social y culturalmente, constituye la base de su subordinación. El confinamiento de las mujeres a la esfera doméstica, así como la capacidad de los hombres para crear y dominar la esfera política, explican la posibilidad masculina de allegarse la mayor parte del poder y la autoridad en todas las culturas y sociedades conocidas (Trad, 1998).

Si de la familia se habla, se dice que su naturaleza es política siendo considerada como una institución universal, basada en la reproducción biológica, en la co-residencia y como unidad de producción y consumo; es la unidad social con funciones domésticas internas que responden a cambios externos, en donde se comparten y optimizan igualmente los recursos, siendo organizada con base en una división "natural" del trabajo entre los géneros, asignando a las mujeres actividades reproductivas y a los hombres actividades productivas (Allport, 1961).

Aquí, desde el punto de vista sociológico, la mujer integra un ciclo de vida basado en su situación cultural que de inició fue construida para beneficio del otro; la mujer sola se enfrenta a su futuro solo con su ser sexual propiedad del otro, que es siempre un ser superior (Dill, 1998).

El control que la sociedad ejerce sobre las mujeres a través del matrimonio y la ideología de "la familia", en sociedades capitalistas, implica variaciones para los roles económicos en las diferentes clases sociales; es importante y necesario entender los significados que cada clase tiene del matrimonio y la familia para entender la subordinación de la mujer (Vives y Latirgue, 1991).

El ciclo cultural de vida en la mujer se estructura basándose en dos ejes: su sexualidad y su relación con otros (poder), desde su nacimiento y hasta su muerte la mujer es en la sociedad patriarcal un ser incompleto y en permanente transformación; al hombre le ocurren cambios de crecimiento, pero a la mujer le ocurren cambios cualitativos con y en su cuerpo.

Hombre y mujer han sido siempre sexualmente diferentes, y en un proceso largo y complejo se separaron hasta llegar a desconocerse; así se formaron los géneros, por la atribución de cualidades sociales y culturales diferentes para cada sexo, y por la especialización y el confinamiento del género femenino en la sexualidad, frente al despliegue social atribuido al género masculino. Así la enorme diversidad de trabajos, sentimientos y formas de vida de las mujeres han sido definidas como producto de sus cualidades biológicas (Heller, 1977).

Las aportaciones de Rosas (1990), Malinowski (1932), Evans-Pritchard (1975), y Lévi-Strauss (1949), han sido fuentes de enriquecimiento de concepciones sobre la diversidad genérica, la sexualidad, el parentesco, las instituciones y las creencias.

La antropología de la mujer, se constituye con la perspectiva globalizadora, histórica y feminista de Simone de Beauvoir (1984), su libro "Segundo sexo" es una verdadera antropología de la mujer porque el núcleo mismo de la investigación es ella misma, conceptualizada desde su perspectiva histórica y cultural. En esta obra clásica la condición de la mujer se plantea y analiza por vez primera a partir del marxismo, psicoanálisis, antropología y economía política, para iniciar su trabajo sobre el feminismo.

El feminismo se propone conocer y analizar la especificidad de la mujer como forma histórica de los seres humanos, por lo cual ocupa un lugar central de sus estudios el pensamiento y la sabiduría de las mujeres, para la construcción de nuevas identidades.

En los cambios en la sociedad y en las mujeres se encuentra la sustancia que ha hecho posible la redefinición teórica de la mujer en sus relaciones, sus actividades, sus funciones más complejas, su

realidad androcéntrica, llegando a plasmar cambios en su propia identidad, su conciencia y su acción política.

La antropología de la mujer posterior a Simone de Beauvoir, al 1968 y al auge del feminismo de los setenta, enfrenta nuevos problemas culturales; en éste lapso han ocurrido nuevos cambios culturales tales como la aceptación de que la mujer oprimida no es particular de sociedades pequeñas, primitivas o precapitalistas, sino que se encuentra en cualquier sociedad en sus más diversas dimensiones y niveles. La comparación, el reconocimiento y la advertencia de diferencias sociales y culturales entre las mujeres es uno de los campos más novedosos en el terreno de la investigación para el desarrollo de nuevas identidades para el género, para cada mujer y para la transformación de mentalidades patriarcales.

La condición de mujer es el conjunto de circunstancias, cualidades y características esenciales que definen a la mujer como ser genérico, es una creación histórica cuyo contenido es el conjunto de circunstancias, cualidades y características esenciales que definen a la mujer como ser social y cultural genérico (Alonso, 1983). Esta condición de mujer está constituida por el conjunto de relaciones de producción, de reproducción y por todas las demás relaciones vitales en que están inmersas las mujeres independientemente de su voluntad y de su conciencia, y por las formas en que participan en ellas; por las instituciones políticas y jurídicas que las contienen y las norman; y por las concepciones del mundo que las definen y las interpretan (Lagarde, 1993).

Es histórica al ser opuesta a la naturaleza femenina, es decir, al conjunto de cualidades y características atribuidas a las mujeres – desde formas de comportamiento, actitudes, capacidades intelectuales y físicas, hasta su lugar en las relaciones económicas y sociales y la opresión que las somete -, cuyo origen escapa a la historia y pertenece a determinantes biológicos congénitos ligados al sexo.

La situación de las mujeres hace referencia al conjunto de características que tienen a partir de su condición genérica, expresa las condiciones de vida a partir de su formación social en que se

nace, vive y muere cada una, las relaciones de producción – reproducción y con ello la clase, el grupo de clase, el tipo de trabajo o de actividad vital, su definición en relación con la maternidad, la conyugalidad y la filialidad, su adscripción general, así como los niveles de vida y el acceso a los bienes materiales y simbólicos, la etnia, la religión, la lengua, las definiciones políticas, el grupo de edad, las relaciones con las otras mujeres, con los hombres y con el poder, las preferencias eróticas, las costumbres, las tradiciones, los conocimientos y la sabiduría, las capacidades de aprendizaje, creadora y de cambio, y la capacidad de sobrevivir, la subjetividad personal, la autoidentidad y la particular concepción del mundo y de la vida. Las mujeres comparten la misma condición genérica, pero difieren en cuanto a sus situaciones de vida y en los grados y niveles de opresión en que existen (Lagarde, 1993).

El término mujer hace referencia al género femenino y a su condición histórica, eje de la vida social, de la feminidad y de la vida dadora para otros: los reproduce; en la cultura patriarcal la mujer se define por su sexualidad, frente al hombre que se define por el trabajo. La sexualidad femenina como hecho natural y el trabajo masculino como hecho social y cultural son los hitos de la actividad humana que caracterizan a la ideología dominante: la humanización diferencial de la especie (Freud A., 1965).

Las mujeres se relacionan vitalmente en la desigualdad, requieren de los hombres para ser mujeres de acuerdo con el esquema dominante de feminidad, que está sometida al poder masculino y a sus instituciones.

Cada mujer se constituye y tiene como contenido, como identidad, esa síntesis de hechos sociales y culturales que confluyen en ella y son únicos, excepcionales pero, al mismo tiempo, por semejanza permiten identificarla con otras mujeres en situación similar.

A pesar del carácter dominante de la opresión de la mujer, no la abarca en su totalidad; en primer término es evidente que la opresión no ha sido una característica inherente a la condición de mujer a lo largo de la historia. La opresión patriarcal de la mujer se ha desarrollado a partir del surgimiento de determinados hechos, en

procesos concretos. Tal tesis es avalada por Morgan, Bebel, Engewls, Kollontai y Marx; de igual manera se expresan Beauvoir, Millet, Mitchel Young y Harris: la cultura femenina es producto de la condición de la mujer (Lagarde, 1993).

El patriarcado es definido por Martha Moia (1981), como un orden social caracterizado por relaciones de dominación y opresión establecidas por unos hombres sobre otros y sobre todas las mujeres y criaturas: los varones dominan la esfera pública (gobierno, religión) y la privada (hogar). El patriarcado es un espacio de poder masculino que encuentra su asiento en las formaciones sociales y formaciones culturales, se conforma por varios ejes como son: antagonismo genérico (opresión y dominio), escisión del género femenino y machismo (discriminación de la mujer y exaltación de la virilidad opresora). Las cualidades positivas para quien detenta el poder patriarcal, son negativas para quienes están sujetas a él (Ramírez, 1999).

Derivado de los criterios ya mencionados es que se comprende que los sujetos de opresión masculina son las mujeres, los niños, los jóvenes, los ancianos, los homosexuales, los minusválidos, los enfermos, los obreros, los campesinos, los indios, los analfabetas, y más. Así, el poder patriarcal es sexista, clasista, etnicista, racista, imperialista, etc. Más allá de su voluntad y conciencia, los opresores patriarcales son los hombres, sus instituciones y normas. El poder patriarcal existe en los sujetos sociales (los grupos y los particulares) y ellos lo reproducen.

La mujer es un ser oprimido desde tiempo inmemorial, víctima de la servidumbre humana ha sido esclava por su condición de dependencia económica respecto del opresor (Smith, 1998).

Alejandra Kollontai (1927), asevera que la mujer está relacionada con la división del trabajo fundamentada en la diferencia de sexos y en donde el hombre acaparó todo el trabajo productivo, mientras que la mujer se encargaba de las tareas secundarias.

El conjunto de relaciones que fundamenta la opresión de las mujeres por el sólo hecho de serlo, ha sido parte de la historia de todas las sociedades de clases; características de la opresión patriarcal se

encuentran también en sociedades no clasistas: la opresión de las mujeres es parte de los fenómenos que confluyeron en la formación de la sociedad de clases y que contribuye a mantenerla (Scott, 1990). La opresión patriarcal de las mujeres es genérica, las mujeres son oprimidas por el hecho de ser mujeres, cualquiera que sea su posición de clase, su lengua, su edad, su raza, nacionalidad u ocupación: en el mundo patriarcal ser mujer es ser oprimida (Lagarde, 1996).

La opresión de la mujer se puede definir por un grupo de características enmarcadas dentro de la subordinación, inferiorización, dependencia y discriminación ante los hombres y sus instituciones; la mujer está subordinada al encontrarse bajo el mando de otro, bajo su dominio o su dirección. La mujer oprimida es sujeto de repudio social y cultural, de desprecio y maltrato por ser consideradas inferiores; más aún la mujer cumple con una doble actividad laboral: la del hogar y la de producción; en la primera se encarga del trabajo doméstico y la atención a los pequeños, los ancianos y los enfermos, comprende también el trabajo agrícola, el artesanal y el comercio (en sus casos); si debe de ocuparse de alguna actividad asalariada (trabajo productivo), su pago es con menor salario ante el mismo trabajo desarrollado por el hombre, sus tiempos laborales son menospreciados y las condiciones del mismo son inferiores a las del varón. La doble opresión de las mujeres asalariadas se fundamenta en la división genérica del trabajo, que pone a las mujeres al servicio de los demás, son una forma de explotación de la mujer, además de la explotación de las clases inferiores; esta opresión abarca a todas las mujeres, siendo los beneficiarios de dicha labor los hombres, generando desigualdad y explotación de la mujer; así, las relaciones de explotación presentan especificidades diferenciales cuando el sujeto explotado es la mujer; por ello la cohesión ideológica económica y política, así como la solidaridad de clase, están determinadas por el género.

A pesar del carácter dominante de la opresión en la condición de la mujer, ésta no la abarca en su totalidad; es evidente que la opresión

no ha sido una característica inherente a la condición de mujer a lo largo de la historia.

Han ocurrido cambios históricos muy importantes que han transformado e introducido elementos de vida, relaciones, productos y formas de conciencia, creaciones de las mujeres que son actos, momentos y espacios de libertad que conforman de manera simultánea con los opresivos, los modos de vida de las mujeres: existen espacios de vida de las mujeres que no son opresivos, forman parte de sus situaciones concretas y de su condición histórica. Las mujeres son los únicos seres que se reproducen a sí mismas, los hombres las tienen a ellas para lograr su reproducción.

Existe una tendencia común a creer que en las sociedades capitalistas el dinero y el poder tienen una relación causal, esto es, que el dinero debe conllevar poder y que el poder trae a su vez más dinero. En la década de los ochenta, se hablaba de que la mujer no trabaja por lo cual no tiene dinero ni poder (Mattes, 1996). Autoras como Crockett (1999), han demostrado que el supuesto "las mujeres no trabajan" es falso; señalando que su participación en muchas áreas del trabajo es muy significativa e indispensable para la reproducción social de la sociedad. La cuestión no es que las mujeres no trabajen, sino la poca o nula retribución y significado que su trabajo tiene, tanto doméstico como laboral en general.

El trabajo es un espacio creativo social y culturalmente, es un conjunto de actividades, capacidades y destrezas, de conocimientos y sabiduría, de relaciones sociales, de normas y concepciones, de tradiciones y de creencias, que realizan los humanos para vivir, transformando la naturaleza, la sociedad y la cultura.

El trabajo es uno de los espacios vitales diferenciados por el género, a partir de características sexuales (Morgan, 1980).

El hecho de que hombres y mujeres se dediquen a diferentes actividades laborales realizando trabajos excluyentes del otro sexo, se relaciona con la posesión o carencia de cualidades físicas, mentales, intelectuales y emocionales; esto es, el trabajo es considerado como sexista y a favor del varón siempre.

La división sexual del trabajo se hace evidente en el salario del sector laboral pues existe estratificación del trabajo por género, en donde la mujer gana menos que el hombre ante actividades iguales, ellas tienden más a las actividades subterráneas: falta de acceso a base, a institución de salud o aumento reglamentario (Lagarde, 1996).

La ideología de “compartir, cooperar y no conflictuar” en las relaciones del matrimonio y “la familia” no son igualitarias, competitivas y si conflictivas, dentro de las relaciones de poder, subordinación y dominación que sobre la mujer ejerce el varón (Morgan, 1980).

La mujer realiza, como ya se dijo, una doble jornada laboral; ésta se constituye por la jornada pública de trabajo productivo, asalariado, bajo contrato, y por la jornada privada de trabajo reproductivo.

El 23% de la fuerza de trabajo en México es femenina, contando solamente la actividad laboral pública productiva; lo cual permite pensar que su actividad total se eleva hasta mucho más de los 2/3 de la actividad humana total del país (contando la actividad del hogar y la familia): la opresión y explotación de la mujer es, por lo tanto, fácilmente avalada. Gran cantidad de madres solas mantienen a sus hijos y muchas de ellas a sus amantes eventuales; en los grandes centros urbanos de México, es observado este fenómeno de manera continua (Estrada, 1998).

Es dentro del trabajo productivo público en donde, habitualmente, se relacionan con hombres, establecen noviazgos y se casan. Es en éste sitio en donde la mujer, encuentra un lugar de libertad frente a la coerción doméstica y familiar.

La custodia del poder patriarcal sobre la mujer es la que realiza ella consigo misma: se mueve en el mundo del deber, de la compulsión, anulando el querer y la posibilidad de decidir (Alonso, 1983). La opresión de la mujer se da por su falta de libertad ante los hombres y su servidumbre voluntaria, su miedo a cambiar sabiendo que es imposible hacerlo. Entonces la dependencia es una característica inherente a las relaciones sociales y que los individuos y los grupos están unidos por la interdependencia que surge a partir de sus

diferencias y por la necesidad de sumar y combinar las cualidades que unos poseen y otros no. La carencia femenina del poder y el hecho de que sea atributo masculino, permiten explicar la adhesión “amorosa” de la mujer al poder que la sojuzga: su servidumbre voluntaria.

Por otro lado la sexualidad humana es lenguaje, norma, rito y mito; es uno de los espacios privilegiados de la sanción, del tabú, de la obligatoriedad, y de la transgresión; junto con la sexualidad, la cultura se estructura junto con el trabajo, las relaciones sociales y la capacidad intelectual y afectiva (Mc Cary, 1996). En nuestra cultura, la sexualidad se caracteriza por la división genérica antagónica del mundo, del trabajo, de las actividades creadoras, del tiempo y del espacio, de los lenguajes, por la relación distinta de los géneros con lo sagrado y con el poder, por su participación en los ritos y en el mundo profano. Sexualidad que centra la masculinidad y la feminidad en el acceso a los bienes reales y simbólicos, el acceso al trabajo y a las actividades creadoras, que incluye o excluye, y permite o prohíbe el acceso al poder y el placer.

Sexualidad femenina opresiva que se caracteriza por el desprecio, la inferiorización y la violencia institucionalizada a las mujeres, siendo tales calificativos la base de la identidad que el asigna el varón. Sexualidad que prescribe el amor irrealizable como la forma suprema de relación entre oprimida y opresor, entre el jefe patriarcal y la subordinada, entre el polígamo y la monógama, entre el visible que ocupa todo el espacio y la invisible que requiere ser mirada para existir (Aberastury, 1990). Ser definido como hombre y mujer solo es posible dependiendo de su tipo cromosómico, para enseguida saber de su posesión de pene y testículos o vagina y ovarios; sexualidad que después distingue a los hombres y las mujeres y que va a ser la causa de toma de posesión en los diferentes espacios tiempos, camino y ciclo de vida. Ser mujer y ser hombre se concreta a la diferencial de acceso al alfabeto, la palabra o el escrito; al trabajo en su nivel, tipo y remuneración.

La sexualidad humana femenina tiene dos espacios vitales: el de la procreación y el del erotismo; al primero se le considera natural y

vital para la vida, centro de su feminidad, su deber ser irrenunciable. El erotismo es reservado para un grupo menor de mujeres ubicadas en el lado oscuro, el mal, son malas mujeres. Es entonces el cuerpo de las mujeres centro procreador limpio y vital, lugar material para ser ocupado por otros; o bien para la obtención del placer de otros.

El erotismo, según Mc Cary (1996) consiste en la exaltación o inhibición de los impulsos libidinales, se manifiesta mediante el sistema nervioso y tiene como efectores la piel, las mucosas y diferentes órganos del cuerpo humano. Sus protagonistas son los seres humanos de manera natural, su espacio es el cuerpo vivido, y consiste en acciones y experiencias físicas, intelectuales, emocionales, subjetivas, simbólicas, conscientes e inconscientes, así como las formas de percibir y de sentir, tales como la excitación, la necesidad, y el deseo, que pueden significar por sí mismos el goce, alegría, dolor, deseo, agresión, horror y finalmente generar placer, frustración o malestar directa o indirectamente.

De manera general se considera al erotismo como patriarcal, clasista, genérico, racista, específico y distintivo para los grupos de edad y para los sujetos, de acuerdo con la conyugalidad y tradiciones particulares (Alberoni, 1986).

La experiencia erótica acontece en la intimidad y está normada por la sociedad y la cultura; contradicción básica de la mujer que debe orientar y definir su erotismo de acuerdo con las normas dominantes y simultáneamente con las específicas de su género (doble asignación erótica), es un erotismo pretendidamente neutro – que abarca a todos – y un erotismo ligado a su género, es decir, las mujeres tienen deberes, límites y prohibiciones eróticas (Burin, 1991). En el caso de las relaciones eróticas, se trata de una dimensión de privilegio en el establecimiento de pactos que obligan compulsivamente y con acción directa sobre otro, de manera constructiva y satisfactoria o aniquilante.

La mujer interioriza el silencio y la prohibición erótica en lugar del placer; se mutila y es mutilada para ello. El erotismo femenino queda ligado exclusivamente a la maternidad, la libido erótica con

fin de autocomplacencia es destruido y sólo ligado para fines del varón (Bleichmar, 1989).

Gran parte de las actividades eróticas de las mujeres, tienen el valor de la dádiva o son de tipo mercantilista; aún cuando las mujeres no deseen ir a la cama con alguien – porque son vírgenes, no están excitadas, tienen temor al embarazo, o sienten repulsión hacia su pareja – de todas maneras lo hacen; su entrega obedece a la posibilidad de obtener algo, sea un precio o un bien real o simbólico; y aunque es extraño lo que obtienen, nada tiene que ver con el placer o el goce erótico.

Muchas mujeres que deben ser abstinentes por que son vírgenes acceden a la cópula, para ceder su virginidad en prenda de amor, pues así se les reclama; prometiéndoselos matrimonio a cambio, algunos se casan y otros abandonan a la mujer, a veces estando embarazada; se dice entonces que la joven fracasó, su hijo es un fracaso en la vida de ella. Las mujeres obtienen por intermedio del matrimonio un nombre, estatus, rango, adscripción, reconocimiento de sus hijos y manutención económica, pero también atención afectiva; es tal la dependencia de la mujer dentro del matrimonio, que es capaz de acceder a coitos indeseables, embarazarse o abortar para lograr los favores de su hombre; es imposible vivir sin su hombre (Kollontai, 1925).

Mujeres y hombres se relacionan para acogerse, es en esta reunión en donde ella es violentada en diversos grados y de diferentes formas, puede haber violencia ocasional o ser constante. Las relaciones entre hombres y mujeres tiene una enorme carga de agresividad que se manifiesta y se expresa de formas diferentes para ambos; los hombres tienen derecho y permiso de ejercer la violencia contra las mujeres y ellas deben padecerla con obediencia y resignación (Andrade, 1984).

La violencia contra las mujeres es de distinta índole y adquiere diferentes manifestaciones de acuerdo con quién la ejerce, contra que tipo de mujer y en que circunstancias ocurre; hay violencia en el sojuzgamiento económico, la imposición de decisión, el engaño, la

infidelidad, el abandono, la crueldad mental, la violencia física y la sexual (Down, 1990).

Así es factible que muchas mujeres sean golpeadas, maltratadas o violadas por hombres de menor talla que ellas, la fuerza de ellos y la debilidad de ellas no provienen de sus cuerpos sino de su lugar en la sociedad o en la política. Las mujeres son educadas en el temor a los hombres, y en la creencia de que todos son físicamente más fuertes que cualquiera de ellas; la fuerza simbólica es uno de los principios constituyentes y de realización masculina.

El poder económico, social, y cultural de los hombres, es convertido mediante operaciones ideológicas en poder físico.

La simbolización del poder patriarcal se concreta en los siguientes puntos: la fuerza es un atributo exclusivo, natural, inherente del hombre; todos los hombres son más fuertes que las mujeres, y la fuerza es una ventaja genérica inaccesible a las mujeres (Coria, 1987). De ahí que las mujeres se encuentren solas ante el poder absoluto del hombre sobre ellas.

En eventos como el matrimonio, las leyes y la ideología del amor (la pareja, el bien, la legalidad, y el respeto), colocan a la mujer en total desprotección y la obligan a ser el satisfactor – sin poder defenderse, negarse u opinar – del deseo del varón. Dentro de las clases y grupos sometidos a la explotación, la violencia en sus más variadas formas esta presente dentro de la relación de pareja, siendo la mujer receptor de la misma.

Es también habitual encontrar mujeres que son respetadas en lo público, con obligaciones y derechos reconocidos y, sin embargo, dentro de su casa son sometidas por sus prepotentes machos; mujeres como éstas son una contradicción de la sociedad y la cultura (Basaglia, 1983).

La familia o cualquier otro espacio social doméstico y la conyugalidad están normados desde los requerimientos del patriarcado: el matrimonio y la monogamia son normativos para la mujer, siendo la poligamia aceptada en el varón.

La maternidad y la conyugalidad son las esferas vitales primarias en la organización del modo de vida femenino, sin importar la edad,

clase social, raza, religión u otro; viviendo de acuerdo con las normas hechas para ellas. La maternidad implica los cuidados que la mujer prodiga siempre a los otros, la conyugalidad da protección y opresión a la misma dentro de su mundo.

La maternidad es uno de los hechos de la reproducción sociocultural, por medio de ella las mujeres crean y cuidan, generan y revitalizan directa y permanentemente a los otros, es también definitoria de feminidad (Reyes, 1997).

El mundo puede ser el conjunto de normas valores y normas de aprehender que elaboran los grupos sociales; existe una visión del mundo de la mujer, desde el grupo hasta el individuo; esto es, hay una concepción genérica hecha para la mujer, que parte del mundo de la cultura patriarcal. Tal concepción es fragmentaria, inconexa y pragmática producto de la elaboración del hombre dominante; como tal les explica la vida – de ellas y de los otros – para que la aprendan y la transmitan, no la interpreten y solo reproduzcan sus contenidos, códigos y lenguajes. Su fundamento se encuentra en la formación social y en la concepción del mundo dominante, pero sobre todo emerge de las condiciones de vida destinadas a las mujeres. A pesar de sus dificultades objetivas para su cumplimiento, la ideología dominante presenta la vida de las mujeres como algo que se da naturalmente, siendo avalada por la misma sociedad o en su caso por la iglesia (Frazer, 1979). El principio de subordinación religiosa de las mujeres se concreta en el tabú genérico impuesto a las mujeres que les impide decidir sobre sus vidas y sobre el curso de la sociedad y la cultura.

La esperanza es una actitud básica de la mujer, remite al deseo, es actitud de espera en el cumplimiento y gratificación del deseo, su realización se ubica siempre en el futuro, la mujer proyecta al futuro y deposita en ellos la satisfacción de sus deseos (Alonso, 1983). Sus creencias mágicas y su actitud esperanzada se deben a su sujeción al poder, a los deberes y destinos genéricos, a la fuerza imponderable de sus cuerpos y a su ser objeto.

Su falta de protagonismo, la anulación de sus acciones y su incapacidad para develar los fenómenos que rigen su vida, llevan a

considerar mágico todo lo que rodea a la mujer; la dependencia vital, la debilidad política y la carencia hacen a las mujeres depositarse en otro, para lograr una simbiosis ideal. La mujer busca en la pareja, en Dios, en sus hijos, en su casa, además del amor y la protección de la madre, fundirse con ella (Basaglia, 1983).

La timidez si bien no es cualidad exclusiva de la mujer, si lo es del oprimido, los que son considerados inferiores en el mundo, éste rasgo psicológico se relaciona directamente con el lugar que ocupa cada cual en la sociedad y la cultura; un rasgo de feminidad es la timidez. Las mujeres adquieren la conciencia de lo que son mediante la ideología patriarcal, también en ella adquieren conciencia de su opresión (Coria, 1987).

En países como el nuestro en que las mujeres son morenas, de baja estatura, de pelo y ojos oscuros, las mujeres deben ser altas blancas, rubias, de ojos claros y delgadas; resultado: la autodevaluación de la mujer, dato que se observa al ver a las mujeres intentar ser así para el otro, pintándose o calzando de manera inadecuada (Bustos, 1988). Muchas madres solas lo son porque arriesgaron a hacerse de un novio, casarse y tener un hogar, al no lograrlo consiguieron el descrédito y la desaprobación social, el abandono y el desamor del novio, y un hijo a quien cuidar. Este impulso se encuentra detrás de todo noviazgo y antecede al matrimonio, es parte del enamoramiento aun cuando no siempre se culmina de tal forma, pero es parte del ser mujer, ser femenina. La ideología de la feminidad crea sueños y fantasías, siendo uno de los cimientos sociales, de cohesión y persistencia de las instituciones sociales, sus prácticas y sus relaciones (Coria, 1987).

La ideología de la felicidad es una de las fuentes de choque que permite a las mujeres darse cuenta de que en vez de ser felices, sufren; ésta ideología permite hacer sentir felices a las mujeres con su propia opresión. La opresión no siempre ocasiona sufrimiento, puede hacer sentir inmensa satisfacción a la mujer que vive para el cumplimiento de su deber ser.

Cuando la mujer es adulta y cambia de grupo familiar o funda uno nuevo, debe hacerlo bajo la propiedad jurídica del hombre no

pariente; en otros casos la mujer requiere de su asociación con el otro para su supervivencia (Lamas, 1986).

Existe un grupo de mujeres que pueden tener cualquier edad y que se caracterizan por no tener pareja y ser madre: la madre soltera. Los límites de tal grupo son diferentes para cada región del país, siendo el límite inferior más corto si se habla de zonas rurales y el límite superior es mayor si se habla de zona urbana. Es conocido que tales mujeres son aptas para la maternidad, pero no tienen derechos civiles y legales plenos, esto es, pueden procrear y educar, pero no opinar o votar, decidir u ocupar algún trabajo público de elección popular, por ejemplo.

A pesar de las diferencias sociales y culturales, la maternidad infantil no ocurre entre el nivel social alto o dominante, debido a que el matrimonio debe ser una transacción aceptada por la familia, de no ser así, la mujer aborta para lograr un matrimonio en orden. Menos informada acerca de su cuerpo, y con muchos tabúes eróticos con fundamento religioso, las jóvenes que rompen el tabú de la virginidad, el del erotismo matrimonial, y tiene relaciones sexuales con sus novios o amigos, quedan embarazadas. En general el varón desaparece o no se hace responsable, la chica no se atreve a realizar un aborto o desconoce la posibilidad, tienen el hijo y son marcadas de por vida como madres solteras. En otros casos, la familia obliga al novio a casarse y como no es apto económicamente, no forma una nueva familia; y en calidad de subordinados y dependiente – como hijos menores – se quedan con una de las dos familias, o incluso viven separados (Lamas, 1996).

Muchos malos matrimonios están fincados en el embarazo juvenil y matrimonio a la fuerza. Los padres no aceptan que la sociedad se entere de la infracción sexual de la hija y tratan de salvar el honor y la moral de la familia y la joven; en condiciones hostiles, la joven rechaza el embarazo y al hijo, por ser la causa de su infelicidad (Muñoz Gardea, 1973).

A la joven transgresora todos le cobran el pecado, los padres no confían en ella pues la consideran inmoral, los suegros saben que es una mujer fácil, su pareja dice que ella es la culpable de haberse

embarazado y así perder su libertad. La madre soltera es dejada, abandonada, viviendo una situación de opresión, represión y depresión; la joven, aún sin entender que significa ser madre, enfrenta a su corta edad la separación y el abandono (Pick de Weiss, 1988).

La sociedad le dibuja un futuro negativo o incierto, siempre con el deseo de que encuentre un marido y le dé un padre a ese hijo.

El ser madre soltera implica, ser jefa de familia adquiriendo todas las obligaciones que ello acarrea, así también queda marcada por haber sido utilizada eróticamente y la pone en condiciones desfavorables ante las vírgenes para encontrar marido que la acepte siendo madre y que quiera ser padre de su hijo; su maternidad la enfrenta sin pareja ni instituciones que las apoyen. Aún en las mejores condiciones, la madre soltera es una mujer devaluada que queda marginada del holón familiar, y que puede llegar a ser golpeada o echada fuera de su hogar (Rico de Alonso, 1986).

La madre soltera viola los tabúes más importantes de la sexualidad: eróticos, maternales y conyugales; al principio oculta su pecado, pero conforme su cuerpo va cambiando se vuelve difícil ocultar su falta; la madre de dicha joven es la primera que descubre el embarazo de su hija, pues sabe de su menstruación; el padre es el último en enterarse del desliz. Hay jóvenes que regalan, venden o dan en adopción a su hijo sin padre, muchas jóvenes pasan el embarazo y parto ocultas para no ser descubiertas socialmente, acto basado en la devaluación no solo de la madre soltera, sino de toda la familia (Muñoz Gardea, 1973).

Las madres solteras son generalmente mujeres pobres, desprotegidas, o sin familia nuclear completa, más o menos normal; en gran número se trata de jovencitas que vienen de provincia a trabajar en casas como domésticas, u obreras no calificadas; su nivel escolar es mínimo o nulo (Reyes, 1997).

Las madres solteras se caracterizan por que en su mayoría no se quedan con un solo hijo, sino que repiten el hecho; pocas se casan, son mujeres con las cuales el hombre no enfrenta responsabilidad alguna, pueden tener hijos de más de una sola pareja, se mueven en

sociedad como mujeres no vírgenes, sin dueño, sin hombre, incompletas, por no tener esposo (Vives y Latirgue, 1991).

La cantidad del trabajo invisible realizado por las mujeres, las energías vitales destinadas a cuidar y a acoger a los otros, el cuidado permanente de ellas mismas para ser mejores objetos y la tolerancia a la servidumbre, permiten la movilización de energía vital para la realización de un deseo: la vivencia del amor del otro. De ahí que la vivencia del amor como felicidad ocurra cuando la mujer, sin límites, sin autonomía, sin definición propia, está plena del otro, su contenido es el otro, y ella, por fin sea del otro; la felicidad para la mujer es la entrega total (Waldron y Weiss, 1997).

A manera de conclusiones: En la teoría de género se menciona que en nuestra cultura, es un criterio de validez universal que la generación de feminidad es sexual y que la experiencia e identidad femeninas son del orden biológico; la cultura femenina es producto de la condición de la mujer, la valoración de las mujeres no ocurre a partir de ellas mismas, ni son contrastadas con sus cualidades, por el contrario son individuos inferiores dentro de una sociedad, son evaluadas por un estereotipo social e ideológico del hombre y se concluye que son seres incompletos y cautivos (Ramírez, 1999).

Las mujeres son seres incompletos y cautivos, por lo cual la mujer busca su complemento en los otros. Su padre, su cónyuge o el hijo; su plenitud se alcanza siendo de otro por medio de la conyugalidad o la maternidad, ella es solo para ellos.

Las mujeres emprenden nuevas actividades, relaciones y formas de comportarse, trabajan por partida doble y se desenvuelven en una doble vida; grupos crecientes de mujeres quieren y procuran cambiar más allá de los cambios compulsivos a que las obliga la sociedad; han decidido en qué y cómo cambiar (Crockett, 1999).

Es evidente que el mundo patriarcal necesita, promueve, acepta y crea a las mujeres en su doble vida, se trata de que no abandonen lo doméstico ni a los otros; y sólo así se les permite que hagan el resto. La mujer debe ser una dama en sociedad, una puta en la cama y una gata en la cocina (Lagarde, 1993).

Como posible corolario se puede afirmar que en la representación de las mujeres y los hombres, como categorías excluyentes, definidas como polaridades opuestas, intervienen procesos psicológicos diversos, de índole cognitiva, emocional, motivacional y de aprendizaje social, que contribuyen a generar sesgos en los que participan tanto las personas individuales como las diversas instituciones sociales.

Con todo cada mujer es constituida culturalmente a partir de la feminidad dominante, cada una la ha internalizado y constituye una necesidad para ella misma: la feminidad. Su incumplimiento implica conflictos cuya magnitud está en relación directa con la exigencia social en torno a la disidente y con la capacidad creativa de esa mujer de apoyarse en concepciones que la valoren por lo que sí es. Pero la capacidad de enfrentar el conflicto depende de la capacidad creativa de cada mujer para transformarse socialmente, para modificar su mentalidad y elaborar una nueva subjetividad que integre positivamente, tanto el hecho trastocador como su nueva afirmación. Se trata de la capacidad de la mujer, de la sociedad y cultura para que las mujeres construyan un nuevo deseo que no esté centrado en la feminidad sino que integre la diversidad de su propia experiencia (Hao, 1995).

El pensamiento crítico feminista, ha optado por caminos y explicaciones que tratan de dar cuenta de la naturaleza y efectos psicológicos de la asimetría y discriminación entre las mujeres y los hombres. Las dificultades son muchas, pues no es fácil situar la importancia de lo diverso y, al mismo tiempo, mostrar el valor de las semejanzas, en un contexto donde todavía se vive la inercia de los valores dominantes.

La sociedad enfrenta conflictos por la transformación de las mujeres y de la feminidad, pero no ha padecido por esta causa la destrucción que gran cantidad de mujeres han vivido. Como grupo las mujeres requieren representarse a sí mismas y al mundo, crear lenguajes para pensar, sentir, nombrar, decir y constituir su subjetividad en la conversión a su ser sujeto (Ramírez, 1977).

De ahí la necesidad de diversificar y profundizar el saber y conocimiento de la mujer en cualquier hecho o dimensión que le permita salir del sentido común, de la fe y del prejuicio, y al género elaborar y compartir concepciones no dogmáticas y creativas que incluyan más mundo. Las mujeres requieren transformarse de creyentes en los otros, en la fuerza de las cosas, en la inmutabilidad de la vida y en lo sobrenatural, en seres dispuestas a creer en sí mismas. El crecimiento y maduración de la mujer como ser autónomo posibilitará la transformación de las relaciones opresivas con el hombre, constituyendo su libertad de decisión, de invento, de ponerse dentro de la vida, de ser protagonista y así ser humano y feliz.

Si bien es la historia el elemento central del conocimiento del ser humano, debemos de entender que no es un ciclo que se repite en sus contenidos, más aún es el hombre y la mujer los elementos que lo cambian de manera permanente; el devenir del tiempo coloca al ser humano en momentos que suelen ubicarlo y calificarlos de diferentes maneras, pero si se conoce el tiempo y espacio específicos, es viable que el ser humano pueda rectificar o ratificar un camino; de ahí la necesidad de conocer mejor tanto el lugar como el evento, para así poder llevar a cabo un cambio.

Aún cuando la madre soltera pertenece al lugar que habita y que este ambiente le conoce y valora, es el medio ambiente social, el regidor de su nueva y diferente calidad, valor y situación como madre soltera y como mujer. El pertenecer a un género devaluado, le señala como ser despreciado ante la sociedad por el acto de ser madre soltera, pero así también es la sociedad el medio que interviene y la reubica ante la misma sociedad, por el mismo hecho de ser madre.

En la actualidad el ser madre soltera es un escaso tiempo de prueba que sufre la mujer, para poder encontrar un nuevo sitio ante la sociedad (Estrada, 1998).

CAPÍTULO II

ANTECEDENTES HISTÓRICOS Y PSICOSOCIALES DE LA MADRE SOLTERA EN MÉXICO Y OTROS PAÍSES

SITUACIÓN HISTÓRICA DE LA MADRE SOLTERA EN MÉXICO.

El mestizaje de México se constituyó por varones españoles con mujeres indígenas (Lamas, 1986). En la época precortesiana el papel de la mujer indígena era la procreación y el respeto al varón. El padre, representaba la figura fuerte, dominante de mando, la mujer era la sumisa, prudente y acatadora de órdenes (Muñoz Gardea, 1973).

Desde el principio del México Colonial, a la mujer se le exigió fidelidad y ella aceptó la infidelidad de él, frecuentemente él tenía dos casas, la de la española a la que se le daban consideraciones y halagos, y la de la indígena, a quien sólo se le llenaba de hijos. La mujer, al no realizarse en su relación femenina con su esposo, busca una maternidad más intensa, cuantitativamente, para repararse a través de los hijos (Ramírez, 1977).

Esta situación que prevalece desde la conquista ha sido un refuerzo a la ideología patriarcal, marcando una división de roles de género, aún más grande de la que existe en otros países de cultura occidental -como Europa y Norteamérica- donde no hubo mestizaje; pudiendo ser una explicación del por qué el porcentaje de madres solteras y mujeres abandonadas (mujeres que se quedan solas frente a sus hogares), es mayor en América Latina (Pick de Weiss, 1988).

Es necesario conocer el suceso interno en la mujer ante la misma situación; una de las posibles formas esta descrita por psicoanalistas como S. Freud (1933), Ana Freud (1965) y D. Bleichmar recientemente (1989).

LA CULTURA PATRIARCAL Y EL PSIQUISMO DE LA MUJER

Ante este panorama de opresión femenina, surge la pregunta ¿Cómo afecta esta cultura fálica el psiquismo de la mujer?. Al respecto Bleichmar (1989) da una interpretación feminista al discurso patriarcal de la teoría freudiana; coincide con Freud en que al ser la madre el objeto primario por excelencia, con el cual el yo de todo niño, varón o mujer se identifica, queda asegurada para la niña la asunción de los caracteres del género en el proceso de organización del yo; es decir, la niña no tiene que cambiar de objeto (como el niño); el objeto primario, es el objeto de identificación de su género; la madre.

La niña, al tomar a la madre como modelo, proceso facilitado por su total equivalencia y semejanza, tiene inicialmente una identidad de género que le llena de orgullo. Admira a su madre por el gobierno del hogar y de los hijos y desea ser como ella. Para el hijo(a), en su etapa preedípica, la madre es la omnipotente, es el objeto primario, anaclítico, libidinizador, narcisante y socializador (Papalia y Wendosk, 1996).

Sin embargo, el fracaso en el proceso de separación-individuación, no atenta contra la feminidad de la niña, contra su identidad de género. Al contrario, permanecer en algún grado ligada a la madre favorece la organización de una feminidad convencional legitimada por nuestra cultura, feminidad convencional que apoya y propicia la dependencia en la mujer, lo que conlleva a una doble problemática, pues la niña tendrá no-solo un déficit narcisista por su condición de castrada, sino que tendrá que sufrir un estado de dependencia, producto de la relación de dominio que ejerce la situación extrafamiliar sobre ella.

La feminidad, tal cual es predominantemente entendida en nuestra cultura, se opone a la evolución, al cambio, a la autonomía, el éxito, ideales que por otra parte, son los que reciben la máxima valoración en el sistema del cual tal convención surge (Bleichmar, 1989).

Bleichmar desde la perspectiva feminista, hace una lectura diferente de Freud, respecto a lo que éste llamo la envidia del pene en la

mujer. Para Bleichmar, la niña no sólo descubre la diferencia de sexos sino también las múltiples desigualdades sociales entre ella y los varones, entre las mujeres y los hombres. La niña capta que pertenece a un género devaluado y descubre que la madre como mujer pertenece también a ese género. Cuando llega la crisis del descubrimiento de la castración maternal, la niña se sumerge en una doble decepción, de su madre y de ella misma. Esta pérdida del ideal femenino primario es un ataque a su narcisismo, es un colapso que ataca el núcleo de su autoestima. Aquí la pregunta pertinente no es cómo hace la niña para cambiar de objeto primario y pasar de la madre al padre, sino cómo se las arregla la niña para desear ser mujer en un mundo masculino y fálico.

Mientras que para el niño la evolución del YO Ideal al Ideal del YO se desliza en una línea desde la máxima autoidealización a una progresiva disminución del narcisismo, para la niña en cambio, es un quiebre, un colapso, que deja tan dañado el narcisismo que será luego necesario un interminable trabajo de reconstrucción de éste, para restituir la feminidad a la categoría del ideal del Yo a alcanzar. Lo hasta aquí expuesto proporciona una clara idea de en que forma el narcisismo de las mujeres queda con un déficit importante. Numerosas investigaciones sobre autoestima así lo constatan. Freud (1933) y Lacan (citado en Bleichmar, 1989) coinciden en ver a las mujeres con un narcisismo deficitario y describen lo que la cultura de su época ofrecía como única opción a las mujeres para solucionar el conflicto. Creemos que en amplios sectores de la sociedad actual esta descripción continua siendo válida. Para estos autores a la mujer sólo le quedan tres posibles caminos:

1. Desplegar su feminidad haciendo uso del único poder legítimo para ella: la seducción. Se hará mujer identificándose con lo que es y hace su madre y las demás mujeres, aprende que cuanto más bella, será más deseada, más amada. En este camino, la mujer sólo se sentirá valorizada si cumple con las expectativas que sus padres y la sociedad tienen sobre ella: alcanzar el estatus de mujer casada con hijos; este es el único camino aceptado socialmente para que la mujer restituya su narcisismo perdido, su autoestima dañada. No

existe aparentemente otra circunstancia que exalte por igual el narcisismo de la mujer que el nacimiento de un hijo, al constatar que sus cuidados son indispensables para alguien, que se siente por primera vez insuperable.

Cuanto menos sea el espectro de actividades sustentadoras de su narcisismo, mayor será el placer que obtendrá de la maternidad, al constituir esta función en la única que engrandece... Hará del amor "el asunto de su vida", exigirá siempre ser adorada y su queja permanente será la pérdida del romanticismo inicial de la pareja, momento cumbre del agasajo, la lisonja, la sobrevaloración en que la ubica su enamorado. Sólo en este periodo de la conquista, la mujer se hallará situada en la posición de máximo poder (Bleichmar, 1989). La mujer se convierte en baluarte de la Ideología Patriarcal porque los "privilegios femeninos", esto es, el ser mantenida como mujer casada y el "trato galante" como contrapartida de la seducción femenina, son el único camino que la sociedad le permite para restituir su narcisismo perdido; cualquier otro camino que tome será señalado como patológico.

2. El segundo camino es renunciar a toda sexualidad aunque sí acepte los roles de género.

3. El tercer camino es competir con el poder fálico lo que, de acuerdo a Freud, la haría caer en neurosis o en la homosexualidad.

Como se dijo antes, la sociedad patriarcal sólo le deja a las mujeres el único camino para restituir su narcisismo deficitario: el de ser mujer casada y madre. Esta condición le es prescrita a la mujer por la sociedad, pero ella lo introyecta y lo asume como proyecto propio, debido a la imperiosa necesidad de restituir su autoestima.

La ideología patriarcal afecta a todas las mujeres, pero aquellas que por conflictos en su infancia su narcisismo haya quedado con mayor déficit, su autoestima será más baja que el promedio de las mujeres, y diferentes trabajos constatan que tal es el caso de las madres solteras (Rico de Alonso, 1986; Muñoz Gardea, 1973).

Tendrán una necesidad de restituirlo tanto más apremiante cuanto mayor sea el déficit de narcisismo, y solamente tendrán un camino para lograrlo: la maternidad.

Del planteamiento anterior puede concluirse que la cultura patriarcal deja firmemente afianzadas las bases para que un alto porcentaje de mujeres se constituya en madres solteras. Dichas bases son:

1. La diferencia en los roles de género y la descalificación del femenino.
2. La maternidad como única vía para restituir el narcisismo perdido.
3. La doble prescriptibilidad de la moral sexual.
4. La mistificación de lo femenino. Esto es, los privilegios femeninos y el trato galante, que producen en la futura madre soltera el espejismo de que va a obtener la tan deseada restitución del narcisismo.
5. La "seducción" como el único poder legitimado para la mujer.

Cabe una pregunta ¿Qué pasa con aquellas mujeres que en su necesidad apremiante de restituir su narcisismo dañado las lleva a establecer una relación de pareja de la cual resultan madres solteras? Se han convertido en madres, el máximo estatus para la mujer, pero han transgredido las reglas de la cultura patriarcal, por lo cual con frecuencia se les acusa de prostitutas, el personaje femenino más devaluado en la cultura patriarcal.

La madre soltera resume, en sí misma, todas las inconsistencias del sistema patriarcal: Es valorada como prostituta y madre a la vez. Es, en sí misma, un "yo acuso" a la ideología patriarcal.

Ante tal situación cabe suponer que si ella analiza su situación, le ayudara a entenderla, a concientizarse de la misma, y a entender los factores socioculturales que la han llevado a adquirir la condición de madre soltera.

Para la madre soltera, el convertirse en madre proveedora le da la oportunidad de moverse en el ámbito público y en el privado. La entrada en la esfera de la producción, y la creatividad cultural la llevará a una modificación radical de su sistema de valores y actitudes concomitantes permitiéndole así desarrollar las

capacidades propias del maternaje (principalmente la expresión de la afectividad), y las que se suponen propias de la esfera masculina, como son la tarea productiva y la creatividad cultural, logrando así un mayor desarrollo integral (Trad, 1998).

Es deseable que la reflexión del grupo voluntario de madres solteras, las lleve a valorar su nueva situación como un reto y como la posibilidad de desarrollar cambios favorables en su entorno, no sólo a pesar de no pertenecer al estereotipo tradicional femenino, sino precisamente como consecuencia de no pertenecer a éste.

En otro punto de este problema, se impone el poder determinar la magnitud del mismo en México, conocer sus valores e identificar situaciones análogas con otros países.

LA MADRE SOLTERA EN MÉXICO.

La literatura nacional es abundante, aún cuando es en la revolución en donde las mujeres seguían a su hombre durante todo el tiempo que pelearan, no siempre eran las esposas, también se nombra a las hermanas y otras mujeres que al seguir a su hermano o pariente lejano, eran tomadas como mujeres para cohabitar en cualquier momento con otros hombres, siendo abandonadas en "la bola", así regresaban a su lugar de residencia o bien se establecían en cualquier otro sitio para iniciar su vida como madre solteras (Estrada, 1998). Tales mujeres eran despreciadas por el pueblo pues su pecado está prohibido por cualquier credo que la polis maneje como propio. Así también al ser tomadas las haciendas por los revolucionarios, el mismo hecho se presentaba, la mujer era violada y pasaba a ser despreciada por los lugareños tanto ella como su hijo (Lagarde, 1993).

El ser madre soltera se traduce como prostituta para los años 1930 a 1960, el estado y la sociedad marca con un signo totalmente negativo e indeseable a las madres solteras, son condenadas a tener tanto un trato como una actividad laboral por debajo de lo deseable para cualquier madre, así en tal periodo las madres solteras se inducen necesariamente a la prostitución o al trabajo rudo y mal pagado de la actividad doméstica (Estrada, 1998).

Para los años setentas, hacen aparición las sociedades benefactoras del ser humano, auspiciadas por diferentes grupos religiosos, su ayuda va en función del poder económico o político que tiene las mismas agrupaciones, su objetivo real es adherir miembros a las mismas (Psychiatria Danubina, 1998).

Oficialmente dentro del Distrito Federal no existe organismo que ayude a la madre soltera, si son empleadas pueden recurrir al Seguro Social y contar con sus servicios como cualquier otro derechohabiente; en la beneficencia privada hay instituciones de tipo religioso que les brindan apoyo, tanto médico a su persona, como para atender el parto y de bolsa de trabajo posterior al mismo; en la Delegación Tlalpan (D.F.) hay una casa cuna - también religiosa - que además les brinda el servicio de guardería hasta que el producto cumple los seis meses de vida (Bustos, 1989).

El Censo General de Población y Vivienda de 1990, menciona los siguientes datos respecto a las mujeres jefas de familia que hay en México:

Mujeres	Total	Sin hijos	Con hijos
Unión libre	2,164,510	329,546	1,834,964
Casadas	13,103,432	1,203,952	11,899,480
Madres solteras	10,936,821	10,308,566	628,255
Divorciadas	296,218	24,176	272,042
Viudas	1,269,805	121,677	1,148,128
Separadas	517,302	35,308	481,994
Totales	28,288,088	12,023,225	16,264,863

Esta tabla nos permite conocer que de un total de 28,288,088 mujeres jefas de familia, el 53.97 % viven con su pareja (15,267,942), y el 46.03 % (13,020,146 mujeres jefas de familia), no tienen pareja. De éste último grupo el 38.6% (10,936,821 mujeres jefas de familia), son madres solteras. Cabe la aclaración que las madres solteras sin hijos, son aquellas que en el momento del censo no estaban a cargo de sus hijos, sea por la edad de los mismos o por su pérdida legal (Censo General de Población, 1990).

Recientemente, estudios del Centro de Ayuda a la Mujer Afligida (CALMA) señalan que en San Juan del Río, Querétaro, se encuentra

la cifra más grande de madres solteras, dos de cada 10 mujeres lo son (Marzo 7, 1999); debido a su industrialización maquilera, la región paso de 17 mil habitantes a 255 mil, lo cual permitió un crecimiento enorme en la maternidad solitaria. La fundadora de CALMA - Blanca Wilson - señala que tal situación genera vandalismo, drogadicción y baja autoestima en los hijos; es clásico encontrar en las comunidades Sanjuanenses, casas con un pequeño de 8 años, solo, que cuida al de 6 y éste al de 4, estando encerrados dentro de su domicilio, ya que la madre está laborando. Lo más trágico es que estas mujeres - dice Wilson - han llegado a la maternidad por el camino del abuso sexual, abierto o disfrazado. Muchos de los varones que llegan a esta zona maquilera, lo hacen solo de paso, dejando una carga de la cual nunca se responsabilizan (El Universal, marzo 7, 1999).

De acuerdo con el libro "Las familias mexicanas" del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), en 1998 el número de madres solteras en México era de un millón 80 mil, impactando a 8 millones de mexicanos (casi 10 % de la población total) que se forman en estas familias llamadas monoparentales, donde la jefa de familia es solamente la mujer. En la publicación "Mujeres y hombres en México", también del INEGI, se señala que el 84,5 % de los hogares monoparentales se localizan en zonas urbanas y el 15,5 % restante en áreas rurales.

Aún cuando el problema es mundial, la situación socio-política de la mujer (madre soltera), tiene un valor diferente en cada país, al igual que su manejo legal.

LA MADRE SOLTERA EN OTROS PAÍSES

La situación de la madre soltera es una variable social de otros centros urbanos, su estudio es diferente en cada país y cada país le da un peso específico en lo socio-político; para comprobar lo anterior se visitaron diversas embajadas políticas las cuales permiten obtener información acerca del problema de la madre soltera; cabe mencionar que tal información no siempre fue proporcionada por la embajada del país correspondiente, pero siempre dentro de

documentos oficiales, revistas del país mencionado o publicaciones que las mismas proporcionaron. Como ejemplos están:

Alemania (República Democrática Alemana).

Las madres solteras no tienen discriminación, a las que trabajan se les concede un día remunerado al mes para trabajos domésticos; las madres que tienen dos o más hijos menores de 16 años, trabajan jornadas reducidas (40 hs. en lugar de 43). Tienen una asignación además de su salario de 50 marcos al mes por cada hijo que se tenga, sea soltera o casada; gozando una licencia de 26 semanas con goce de sueldo dividido entre el tiempo pre y postnatal (Unión Democrática de Mujeres de Alemania, Rep.Fed.Dem., 1990).

Canadá.

La madre soltera tiene derecho a la "Pensión para Madres" que da el Sistema de Seguridad Social, no especificando que cubre tal servicio ni el monto del mismo (Canadian Research Institute for the Advancement of Woman, 1993).

Colombia.

Estudios realizados por la UNICEF y la Consejería Presidencial de la Mujer y la Familia concluyen que el modelo familiar en Colombia tiende a hacerse en edades más tempranas, principalmente por las madres solteras que son la fuente de discriminación más importante en ese medio. El estudio indica que el 12.8 % de las menores de 19 años han iniciado ya su reproducción; el Estado no contempla ayuda alguna para las mismas, salvo atención médica del parto como para cualquier mujer (Ramírez, 1999).

España.

Las estadísticas muestran que el 15% de los niños de España proceden de madres solteras, de éstas, el 48.7% tiene enseñanza primaria; el 36.2% con preparatoria o licenciatura; el 3.9% sin escolaridad. Sus ingresos son muy escasos, el 96% no recibe ayuda por parte del padre del producto. La ley no protege a la madre ni al

hijo por no estar legalizada tal situación (Embajada de España, Asociación Solidaridad con la Madre Soltera, 1997).

Estados Unidos de Norteamérica

Durante el mes de mayo de 1999, fue publicado un artículo titulado "La Madre Soltera con Orgullo", en el Washington Post de U.S.A., por una periodista llamada Stephanie Crockett; escrito cuidadosamente, el artículo aborda el lado humano y personal de la experiencia de ser madre soltera en los Estado unidos de Norteamérica, en un contexto en que, aunque la mayoría de los niños o niñas nacen en estas condiciones, todavía hay una esperanza social de que haya una unión civil y/o religiosa entre un hombre y una mujer, legitimando la llegada al mundo de nuevos seres humanos. Se intenta que el nuevo ser social pertenezca a una pareja legitimada socialmente, evitando con ello la señalización del nuevo ser en etapas posteriores de su vida. El Estado no entiende de apoyo emocional o material adecuado para las mismas, al contrario, les señala con un juicio moral negativo a sus buenas costumbres, si bien el Estado les permite una pequeña ayuda económica, en esos momentos se discute si de verdad la merecen, o solamente son una nueva carga económica para la nación americana (USA, Embassy, 1999).

Francia.

La madre soltera tiene los mismos derechos que la madre casada en lo referente a la ayuda médica y psicológica durante el embarazo y el parto. El departamento de prestaciones familiares a través de su Programa de Prestaciones para Padres Desamparados, presta ayuda a madres (o padres) solteras, abandonadas o separadas que aún no se divorcian y que carecen de trabajo; tales prestaciones continúan hasta que el pequeño tiene la edad de tres años (Embajada de Francia: Unión Femenina Cívica y Social, 1998).

Holanda.

La madre soltera es considerada como un padre solo, sea divorciada, viuda o separada; recibe prestaciones sociales si tiene un hijo menor de 12 años, y tiene empleo; existe un seguro de enfermedad que la mujer recibe seis semanas antes y después del parto. Existe un plan de ayuda a madres solteras para que habiten un departamento de forma temporal, así como el servicio de nodrizas (Coordinación Nacional de Organizaciones pro ayuda a la persona sola con hijos, Embajada de Holanda, 1996).

Inglaterra.

Ofrece ayuda a cualquier tipo de madre - casada o no - dándole un pago mensual libre de impuestos, así como el uso del servicio social médico. No existe bolsa de trabajo para las madres solteras, es muy difícil que encuentren trabajo, su jornada laboral llega a 24 hs. en lugar de las 30 reglamentarias (USA Embassy: Womans Royal Voluntary Service of England, 1990).

Italia.

Tiene derecho al Seguro Social solamente (Biblioteca Embajada de Francia: Casa de la mama, 1990).

Suecia.

Se le brinda el Seguro Social Médico y una ayuda en económico llamada Pensión para Padres, que equivale a un salario e inasistencia durante seis meses a su trabajo con salario integro, pudiendo prolongarse a un año, la madre soltera tiene derecho a subvención para habitación social, además de prioridad para escoger los días para asistir a centros de esparcimiento (Embajada de España: Organización Nacional de Asociaciones de Voluntarias contra la Violencia hacia la Mujer, 1990).

Suiza.

Si la madre soltera es menor de 16 años, se le nombra un tutor para el niño, la ley Suiza marca 8 semanas obligatorias para descanso de

la madre si es trabajadora, no siendo obligación patronal el goce de su salario. Desde 1972 se crearon las Oficinas de Recaudación de Pensiones Alimenticias, con el objeto de adelantarle a la madre soltera o divorciada, la pensión que el padre debe dar a sus hijos, en tanto se realiza el trámite legal; las guarderías son de costo elevado (Embajada de USA: Centre Hospitalier Universitaire Vaudois, 1990).

Uruguay.

Si es trabajadora, la madre soltera tiene derecho al Seguro Social, siendo para asistencia médica únicamente; de no ser trabajadora estará al cuidado de su familia (Embajada de España, Grupo de Estudios sobre la Condición de la Mujer en Uruguay, 1990).

El Islam.

En octubre de 1996 se efectuó la 5ª. Asamblea del Comité Islámico Internacional de la Mujer y la Infancia, en Turquía; esta organización no gubernamental tiene como objetivo conocer y contribuir al mejoramiento de las condiciones sociales, económicas, sanitarias y educativas en las que se desenvuelve la vida de millones de mujeres en muchas partes del mundo. En tal contexto se denunció la especial preocupación por el sufrimiento que padecen las madres solteras musulmanas, especialmente en lugares como Afganistán, Palestina, Bosnia-Herzegovina, Chechenia y Cachemira; su situación ante la sociedad y ante su religión las coloca en el peldaño social más bajo posible, sin derecho a nada .

CONSECUENCIAS PSICOSOCIALES DE LA MADRE SOLTERA

Estudios realizados en Colombia (Rico de Alonso, 1986), en España (Alonso de Montealbán, 1983) y México (Muñoz Gardea, 1973); coinciden en que algunas de las consecuencias que vive la madre soltera son las siguientes: en el aspecto socioeconómico discriminación social y económica, desempeño laboral con baja remuneración y mínimo estatus, jornada excesiva de trabajo, forma

irregular e inestable de contratación. Si la separación del compañero se dio durante el embarazo puede haber imposibilidad para conseguir otro empleo, desprotección total para hacer frente al embarazo por despido, agresión y hostigamiento sexual de los patronos; o por el contrario inactividad y absoluta dependencia de su familia de origen. Dificultad para obtener mejor capacitación laboral por carencia de recursos, falta de tiempo y discriminación hacia ella dentro de su trabajo.

En el aspecto afectivo tiene excesiva vigilancia y exigencia de "moralidad" por parte de la familia de origen e intervención constante para tomar decisiones - sobre todo en su vida privada - así como en los campos afectivo y sexual; baja autoestima, reacciones de duelo por la pérdida del compañero y el rechazo familiar.

Respecto al hijo existe rechazo social y familiar, sentido de ilegitimidad y discriminación por "mala conducta de la madre"; sobreprotección materna o abandono, violencia, agresión, dependencia frecuente de los abuelos, exposición a patrones de conducta y autoridad conflictivos y contradictorios; escasez de recursos económicos, bajo nivel de vida, riesgos de salud, mayor riesgo de morbi-mortalidad.

Lo antes dicho no quiere decir que la madre soltera no sea capaz de salir adelante con sus hijos, en muchos casos lo logra, la vida les hace madurar y logran encontrar soluciones a sus problemas, dando cauce adecuado a sus vidas y a las de sus hijos. Para los hijos la situación tampoco es siempre negativa, muchos de ellos maduran más rápidamente que los hijos de una pareja de esposos.

El lograr un estado satisfactorio para la diada madre-hijo, supone un esfuerzo mayor de la madre soltera; generalmente ésta se convierte en la jefa de la familia, adquiriendo todas las responsabilidades que tal cargo tiene.

LA MUJER JEFA DE FAMILIA

Se trata de mujeres que viven con o sin sus hijos y con o sin una pareja o en ausencia del padre de los hijos; su aporte económico es el principal para la familia, toman las decisiones importantes en la familia y de manera general tiene más edad e infunde más respeto.

Las estadísticas mencionan que un tercio de las familias en todo el mundo tienen como jefa a una mujer (Especial - Mujer, 1985).

Datos importantes encontrados mencionan que más del 40% de las familias en África son encabezadas por mujeres, un tercio en Jamaica, un quinto en Perú, Honduras, Venezuela y Cuba (Lamas, 1996). En países como Bangladesh y México, una de cada 10 mujeres es divorciada o separada (Reyes, 1997).

Estudios diversos aseveran que los hogares con jefa de familia sufren pauperización, las mujeres están en desventaja ya que deben soportar ingresos menores, menos oportunidades de trabajo y el hecho de que su vinculación a la fuerza laboral se produce frecuentemente en el sector informal, con lo cual no tienen acceso al Sistema de Seguridad Social (Stern, 1995).

Aunado a tal situación, está el hecho de que la mujer que trabaja y es jefa de familia, realiza doble jornada de trabajo debido a sus labores dentro del hogar, cosa que tendrá repercusión en su salud física y mental ya que esta expuesta además del cansancio físico, a la escasez de tiempo libre para su esparcimiento.

La madre soltera jefa de familia, cumple un conjunto de roles de manera invisible y en la más absoluta ignorancia de la sociedad; de hecho ellas mismas viven su caso de mujer sola o proveedora como una rareza más personal que colectiva, aún cuando sea su situación un fenómeno masivo. Por otra parte, estudios recientes señalan que el trabajo extradoméstico es valorado como prueba de independencia y autonomía, o como ámbito de relaciones sociales más amplias.

Otra situación que ocurre en la madre soltera, jefa de familia, es el estar viviendo una situación de angustia, miedo o estrés ante el suceso, su nueva situación socio-familiar y el desconocimiento de su futuro; el deseo o la necesidad de afrontar tal situación la lleva a una maduración más temprana.

LA MADRE SOLTERA Y SU AFRONTAMIENTO AL ESTRÉS.

La madre soltera vive una situación excepcionalmente estresante, se enfrenta a la discriminación social y económica de la sociedad expresada en explotación laboral, formas irregulares e inestables de

contratación, imposibilidad de conseguir trabajo si esta embarazada, jornadas excesivas laborales con escasa remuneración, hostigamiento sexual, inactividad y absoluta dependencia económica dentro de su familia de origen y más (Vives y Lartigue, 1991).

De esto se concluye que el entorno de la madre soltera le produce un alto nivel de estrés, ya que, a lo aquí expuesto, se aúna la situación general de la mujer como género devaluado (Burin, 1987).

La feminidad, tal cual se entiende en nuestra cultura, se opone a la evolución, al cambio, a la autonomía, al éxito; ideales que, por otra parte, son los que reciben más valoración en el sistema del cual surge esta convicción. Por lo tanto, la feminidad se opone al narcisismo, ya que el estereotipo tradicional de la mujer no contribuye a su valorización (Braunstein, 1987).

Para restituir su autoestima dañada, la cultura patriarcal sólo deja la opción de ser casada con hijos. Así, al convertirse en madre soltera, se encuentra ante un sinnúmero de situaciones nuevas para las que no está preparada, ya que seguramente tendría la expectativa de que cuando tuviera un hijo también tendría a su pareja que le ayudaría y apoyaría.

Educada para ser dependiente, al encontrarse sola y con la responsabilidad de un hijo, o en su defecto completamente dependiente de la familia de origen, que en la mayoría de los casos ejerce sobre ella mayor control y vigilancia que la que ejerció antes de que fuera madre soltera, la nueva madre se encuentra ante una situación de estrés, que sin duda repercutirá en la salud física y mental tanto de ella como del hijo. La eficacia con la que ella afronte tal situación será determinante para el futuro de la díada madre-hijo.

La situación de la madre soltera (sea individual, local, nacional o internacional), tiene una importancia creciente que está en relación dialéctica con diferentes cambios tanto familiares, como sociales, económicos, educativos, políticos y sobre todo culturales; lo cual obliga a que tal situación sea cambiante, no solamente para ella sino para la díada madre-hijo. El desarrollo personal de la mujer, es

diferente a partir del momento en que se entera de su preñez, su soledad y de ser madre soltera.

Los claros supuestos de la teoría de Género, orientan a pensar en su aún mayor devaluación o nulidad sea como persona, como madre o señalando a la díada madre-hijo; la escasez o ausencia de apoyo tanto personal como económico, social, etc., orilla a la madre soltera a ocupar un lugar inferior al posible esperado por ella. La misma situación será vivida por su hijo.

La presencia actual de mayor número de madres solteras, obliga a pensar en sus características específicas, y a tratar de entender mejor su situación, intentando de alguna manera formar parte del apoyo que ellas necesitan. La necesidad de oírlas y entenderlas es un acto de humanidad urgente.

Se habla de cambios sociales, políticos, de salud, educativos y más, cabe esperar que la madre soltera se encuentre ante nuevas situaciones que le permitan transitar por la vida sin sentimiento de devaluación, desesperanza o culpa; tal vez su hijo no sea una carga, sino el estímulo que la obligue voluntariamente a crecer y afrontar su situación, su deseo de superación y que con o sin pareja tenga una vida plena llena de amor. Es por lo tanto indispensable hoy conocer que sucede con la madre soltera.

Se conozca bien o no el problema, sigue siendo actual y su crecimiento es constante, tanto a nivel nacional como internacional, por lo cual debemos pensar que hacen falta más estudios que desglosen más el evento, y así intentar darle algún enfoque diferente que logre estabilizar y otorgarle nuevos horizontes a la díada (Estrada, 1998).

CAPÍTULO III

“LA MADRE SOLTERA, UN ACERCAMIENTO ACTUAL”

OBJETIVO GENERAL:

ANALIZAR CUALITATIVAMENTE UNA MUESTRA DE SEIS MADRES SOLTERAS, ENMARCÁNDOLA EN CINCO EJES PREDETERMINADOS, PARA SEÑALAR SUS PROPIAS CARACTERÍSTICAS.

OBJETIVOS INTERMEDIOS:

1. CONOCER LOS DATOS BIBLIOGRÁFICOS USUALMENTE DESCRITOS SOBRE LAS MADRES SOLTERAS.
2. DESCRIBIR UNA MUESTRA DE MADRES SOLTERAS, UBICANDO SUS PROPIAS CARACTERÍSTICAS EN CINCO EJES DADOS.
3. DISCUTIR LAS CARACTERÍSTICAS DE LA MUESTRA COMPARÁNDOLAS CON LAS DESCRITAS EN LA BIBLIOGRAFÍA.

METODOLOGÍA

Habiéndose reclutado ocho madres solteras y renunciado dos de las mismas, la muestra definitiva constó de seis mujeres voluntarias; una de ellas permitió ser la primera entrevistada para probar las preguntas de los cuestionarios y, de ser necesario reestructurarlas, situación que no fue precisa. Se procedió a pedir su anuencia para grabar las entrevistas en audiocassette, y obtener algunas fotos de las participantes durante la misma; de manera general, no desearon ser fotografiadas y en dos casos la grabación se presentó como un impedimento para la entrevista. Se les garantizó por escrito que la información no sería pública ni conocida por alguien, así como sus nombres o direcciones.

Habiéndose logrado el permiso de todas para la grabación, se les invitó a dar fecha, lugar y hora para la misma; todas accedieron y calendarizaron el evento, sea en su hogar o en mi consultorio.

Con dos días de anticipación recibieron en propia mano una copia de los cuestionarios que deberían contestar, para que meditaran un poco

sus respuestas y estuvieran al mismo tiempo tranquilas de saber que podían hacerlo sin presión.

A cada una de las participantes se les pidió la información necesaria para elaborar su familiograma, solamente cuatro dieron su total consentimiento para ello, dos no dieron dato alguno acerca de su pareja, hecho que fue respetado y por lo tanto en el familiograma se anota solo el signo de la pareja, o un nombre ficticio.

Con la información grabada, se procedió a transcribirla, aunque no íntegramente, dadas las múltiples repeticiones y duración de cada entrevista. En un segundo momento, se procedió a reunir las respuestas de cada pregunta. Solamente cuando las palabras textuales de las voluntarias eran muy repetitivas o tenían un sentido demasiado importante se transcribieron de manera completa y entre comillas.

Posteriormente se les pidió que leyeran las respuestas de los cuestionarios para avalar la veracidad de las mismas, o redactar tales respuestas de nuevo; no hubo necesidad de esto último. Enseguida se procedió a reunir las respuestas de cada cuestionario, independientemente de la madre que lo relató, 6 cuestionarios número 1, 6 cuestionarios número 2, 6 cuestionarios número 3, etc.

De cada seis grupos de respuestas pertenecientes al mismo cuestionario, se hizo una segunda lectura para encontrar los elementos comunes y los diferentes que contenían, procediéndose a elaborar una primera síntesis. En un momento posterior, se describen las posibles conclusiones de cada eje; para terminar con una síntesis del estudio, siendo contrastado con su aval teórico determinado.

ÉTICA DEL PROYECTO

Recordando siempre principios como respeto, beneficencia y justicia, se elaboró un primer escrito a manera de invitación personal para cada una de madres solteras que integraron la muestra, indicándoles que su participación es autónoma y libre, y se les mostró en su momento el cartabón del protocolo para explicarles en que consiste cada uno de sus incisos.

Se les dio el tiempo suficiente para contestar todas sus dudas en la mejor forma posible, cerciorándose de que comprendieron en la medida de lo posible cualquier situación que les pueda crear inseguridad o incertidumbre. También se les proporcionó una relación de cada uno de los objetivos que pretende el proyecto, descripción de los mismos y la libre participación dentro del mismo. Debido a que su participación sólo fue de manera verbal, su integridad biológica siempre estuvo garantizada; respecto a su seguridad psicosocial, el secreto profesional, por una parte, y el servicio de terapia psicológica necesario, fueron puestos a su disposición, el tiempo que la entrevistada duró, mas el tiempo que las voluntarias sintieron necesario.

Como beneficio para cada participante, les fue proporcionado un reconocimiento por escrito y una copia de la tesis, en donde reciben un reconocimiento especial.

Para determinar con más exactitud su consentimiento, se les pidió que firmaran una forma escrita en donde señalaran su decisión de continuar dentro del proyecto, tal escrito fue también avalado por un tercer pariente próximo (padre, madre, o tutor), dado que en varios casos las participantes son menores de edad.

Sobre la confidencialidad de los datos obtenidos, se les aclaró que en ningún momento se tendría una identificación real de cualquier tipo de material que ellas permitiesen recopilar, escrito, filmado o grabado (Declaración de Helsinki, Modificación de Tokio, 1975).

Cada entrevista se efectuó en el domicilio de las personas seleccionadas o bien en mi consultorio particular, dependiendo del deseo personal de cada una.

En cada entrevista estuvo presente, cuando las voluntarias así lo desearon, algún pariente o persona conocida por ellas, sin tener ésta el derecho a hacer cualquier tipo de comentario o intervención.

EJES DE ESTUDIO: ACONTECIMIENTO - TIEMPO

Siendo el problema de enorme magnitud para su estudio, se intentó relatarlo en los diferentes momentos en que se puede describir desde el punto de vista cronológico; partiendo desde el momento en que

ocurre la primera relación social entre la pareja, los eventos que dieron origen al embarazo, la situación de la familia de origen de la voluntaria en dicho momento, sus sentimientos y posibles cambios en sus planes inmediatos y a futuro; de cada eje se elaboró un cuestionario que permitiera conocer tal momento.

Descripción de cada eje.

Eje uno: La pareja.

Se analiza lo referente a cómo se conocieron, tiempo, manera, vida sexual activa y de relación, así como perspectivas de la mujer en ese momento.

Eje dos: El evento.

El embarazo, su desarrollo, tiempo de parto, situación familiar, métodos de anticoncepción, sentimientos ante el evento, el nuevo ser, situación personal, cambios de la pareja y la familia de origen.

Eje tres: La familia.

Sentimiento del holón familiar, actitudes, aprobación, la familia ante el nuevo ser.

Eje cuatro: Eventos subsecuentes.

El nuevo estilo de vida, rol, sentimientos ante la familia, la pareja y el nuevo ser.

Eje cinco: Situación interna de la nueva madre.

Cambios en la vida de la madre: sociales, educacionales, de relación, laborales; repercusión interna. Su futuro y el de su hijo. De cada eje se realizó un cuestionario incluido al final como anexo "1".

FAMILIOGRAMA

Cada uno de ellos fue escrito en el momento en el que se efectuó la entrevista a la voluntaria, haciendo referencia al momento del embarazo y situación familiar; en un momento subsecuente se transcribieron las respuestas a cada uno de los cuestionarios ya señalados. El nombre de todas las personas mencionadas en cada caso (excepto el del novio), son reales habiéndolo permitido así cada una de las madres solteras entrevistadas.

DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA Y TRANSCRIPCIÓN DE LAS ENTREVISTAS

ASTRID.

Originaria del Estado de México, 17 años, estudiando la preparatoria en el Tecnológico de Monterrey, vive con su madre, hermano y su hijo de once meses en casa propia, nivel económico alto. Tiene su novio hace tres años, hace dos tiene relaciones sexuales por una sola vez con el mejor amigo de su novio, se embaraza, el novio la deja y el papá del bebé no acepta su paternidad. El padre de Astrid, abandonó su hogar, esposa e hijos hace tres años, se fue a vivir con su mamá al norte de la república y no ha regresado.

DESCRIPCIÓN DE LOS INTEGRANTES

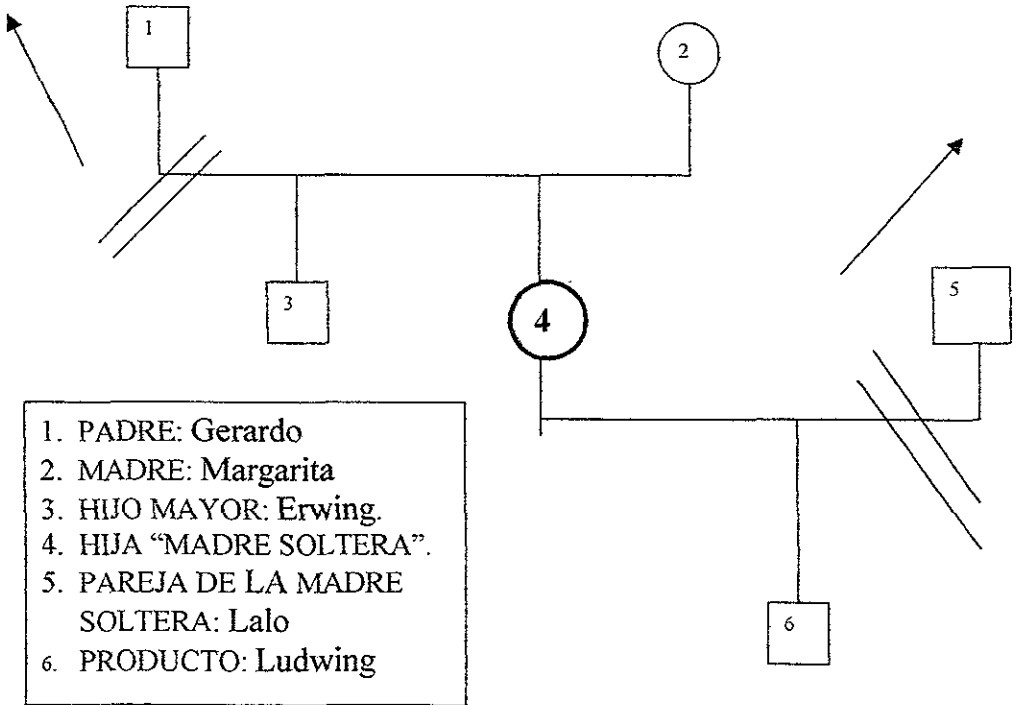
1. Padre: Gerardo de 49 años, mexicano, contador público, casado, se dedica al comercio de ropa, tiene un negocio propio, nivel socioeconómico alto.

Casado hace 22 años, hace cuatro años inicia un cuadro de depresión que es manejado por psiquiatra durante 18 meses, utiliza un fármaco del tipo de la imipramina; su situación interior no cambia y decide irse de su hogar, se traslada a Monterrey a la casa de su madre en donde hasta el día de hoy vive, al parecer sin trabajo y como simple hijo de familia, pierde toda responsabilidad para con su esposa, hijos y ocupación; en la actualidad solo esporádicamente tiene contacto telefónico con sus hijos y esposa; a decir de él sigue sintiéndose mal y su cuadro solo mejora levemente. Tiene pensado regresar hasta sentirse completamente bien.

2. Madre: Margarita de 45 años, mexicana, contador público, casada, se dedica al hogar y maneja junto a su esposo un negocio propio. Tiene dos hijos, al irse su esposo toma la gerencia de su negocio y continua manejándolo, al mismo tiempo se inician una serie de situaciones de falta de atención dentro de su casa y con sus hijos debido a la ausencia de ella; su situación personal por no tener pareja la deprime y en la actualidad toma alguna medicación de la que le daban a su esposo.

3. Hijo mayor: Erwing, 19 años, mexicano, estudiante del segundo año de preparatoria en un colegio particular, buen estudiante, dedicado solo a su escuela, luego del abandono del padre cambia su conducta volviéndose introvertido y apático; actualmente desea irse de casa.
4. Hija “Madre Soltera”: Astrid, 17 años, mexicana, estudiante del primer año de preparatoria en un colegio particular, buena estudiante, dedicada solo a su escuela, luego del abandono de su padre se siente muy sola pues era la consentida del papá. Tiene un novio desde hace tres años con el cual se lleva bien. Su novio tiene un gran amigo que siempre los acompaña a pasear; hace veinte meses aproximadamente Astrid tiene relaciones sexuales con el amigo de su novio de manera casual, se embaraza y tiene un bebé.
5. Pareja de la madre soltera: Lalo (no es su nombre real), 17 años, estudiante, buen amigo de Astrid y del novio de ella, en “un juego” la embaraza, se retira de los amigos, ni Lalo ni su familia se hacen responsables del embarazo, al parecer cambian de domicilio.
6. Producto: Ludwing, 10 meses, hijo de Astrid y Lalo, al cuidado de la madre y su abuela, se obtiene por parto normal, actualmente sano.

FAMILIOGRAMA.



En todos los familiogramas, la flecha indica que se encuentra alejado (a) ese miembro del núcleo familiar y la doble línea paralela marca un problema entre la pareja.

ASTRID. (Cuestionario Uno: La pareja).

Se encuentra tranquila y deseosa de cooperar, su expresión es de curiosidad y se encuentra ansiosa por ser grabada, el lugar es la sala de su casa encontrándonos solo ella su bebé y yo. Le comienzo a preguntar y responde con mucha calma y mirando hacia la ventana que está delante de ella; entre sus brazos su bebé se encuentra dormido.

Relata que en la escuela secundaria conoce a su primer y único novio, él la invita a jugar y se hacen buenos amigos, en dos semanas se hacen novios y comienzan a frecuentarse más. Describe que su novio es muy guapo y que eso le atrajo rápidamente, además, él siempre es primer lugar en su grupo y juega muy bien el básquetbol. Siempre su novio se acompañó de diferentes amigos cuando la visitaba en su casa, uno de ellos es el más apreciado por el novio y con mayor frecuencia salen los tres al cine, al parque, a jugar, a fiestas y a la biblioteca; la amistad entre los tres es muy marcada. Al año de ser novios se inicia su vida sexual activa, no habiendo tenido relaciones sexuales antes; su primera vez casi fue accidental pues ella no sabía si debía tener la iniciativa, pero su novio le empezó a retirar su ropa interior y ella accedió al hecho; asegura que fue incómodo y molesto pero que ambos terminaron muy abrazados y queriéndose más; la cópula la realizan primero en casa de ella cuando no estaba su mamá y después en casa de él cuando no estaban sus padres; siempre se cuidaban mucho por medio de condón, método muy conocido y usado por acuerdo de los dos, con una sonrisa ella relata que era la encargada de colocarlo y que el hecho era agradable para ambos. Cuando terminaba de menstruar ella tenía la iniciativa para realizar coito. Al tener relaciones sexuales con su novio se sentía muy feliz y satisfecha pues ya habían hecho planes de casarse muy pronto y por ello quería complacer al novio en todo; ella describe que los dos llegaban al orgasmo. Su novio siempre la trató muy bien y las familias de ambos estaban de acuerdo en que fueran novios.

Acerca de su educación sexual, en la escuela recibe información del profesorado que es complementada con información de su madre; es

bien sabido lo referente al ciclo menstrual, métodos de anticoncepción y embarazo.

Astrid asegura que a pesar del embarazo, ahora con su hijo está más firme en el deseo de terminar una carrera, no le interesa que sus planes de matrimonio se deshicieran, ahora es su hijo todo lo que le interesa, su madre la ayuda en lo económico y en lo anímico.

ASTRID. (Cuestionario Dos: El evento).

Haciendo de diferentes maneras la pregunta ¿Por qué te embarazaste? La respuesta siempre aparece corta y sin lógica, Astrid tuvo relaciones sexuales con el mejor amigo de su novio - una sola vez - y se embarazo. No desea comentar más.

Ante el embarazo los planes de ambos cambiaron, su novio fue el primero en enterarse y no la vuelve a buscar más; el padre de su hijo no se hace responsable del hecho y se traslada fuera de su casa por consejo familiar, hacia otro estado. El primer miembro de la familia de Astrid que sabe la noticia es su hermano Erwing, le guarda el secreto por seis meses para después en un momento familiar hablar ambos hermanos con la madre de ellos. La madre de Astrid se enferma de los nervios, habla con sus dos hijos y resuelven afrontar el hecho de manera familiar, habla con la familia de él y éstos no se hacen responsables del evento pues saben que Astrid tenía otro novio y suponen que el novio es el padre, no su hijo. Su embarazo es ocultado en su escuela y el vecindario, hasta no poder hacerlo. Astrid dice seriamente que no pensó en la inmadurez de su novio, pero no habla de su relación personal con el amigo de aquél.

La madre de Astrid decide que su hija continúe en la escuela en tanto llega el momento del parto, su hermano Irwing - al decir de Astrid - la quiere y consecuencia más de lo habitual. No permitieron que pariente alguno se enterara del embarazo para evitar las murmuraciones.

El momento del parto llegó, se atiende en un pequeño hospital particular cercano a su hogar, es acompañada por su mamá y su hermano; el trabajo de parto fue doloroso pero con la atención del médico y la familia terminó pronto. En el momento del parto Astrid

señala que tenía muchas ganas de conocer ya a su bebé, sabía que era varón.

Fueron avisados el novio y el papá del bebé acerca del momento del parto de Astrid pero no se presentaron al hospital. Ante la preocupación de su hermano y su madre, Astrid, les pide que "tomen las cosas con calma que ella está totalmente segura de que todo saldrá bien". El parto fue normal y con un producto en buen estado general.

Para atender a su bebé, Astrid 6 hs. después del parto se levanta y decide intentar darle de mamar. Sólo dura 2 días en el hospital y salen en condiciones satisfactorias los dos; los gastos corren por cuenta de su madre.

Desde el inicio de su maternidad, tanto su hermano como su madre se prestan a ayudarla en lo necesario, sólo el llanto nocturno es molesto para Erwing aun cuando durante el día toma su lugar como tío amoroso.

El bebé se convierte en un ser central para todos tanto en lo afectivo, como en lo laboral, el nivel de responsabilidad de Astrid es completo, su deseo es cuidar a su hijo y darle lo necesario para que sea feliz, no desea compartirlo con el padre o con cualquier otro hombre que se pudiese acercar a ella, decide continuar estudiando y trabajando en el negocio de su madre para poder contribuir a los gastos que sean necesarios. El resto de la familia (una tía y dos primos que viven en Tijuana) se enteran del embarazo hasta después del parto, se sienten ofendidos y no acuden a México hasta el nacimiento, al conocer al bebé se sienten muy atraídos por el mismo y le brindan regalos y prometen ayuda a Astrid.

El padre de Ludwing y el novio de Astrid, desaparecen por completo del barrio, en la escuela no hay relación entre los tres; la familia del novio y la familia del amigo del novio jamás han preguntado por el bebé.

ASTRID. (Cuestionario Tres: La familia).

La madre de Astrid supo del embarazo hasta los seis meses del mismo, el hermano de Astrid se enteró hacia el tercer mes.

El papá del bebé y el novio de Astrid supieron el hecho de voz de Astrid cuando se presentó el retraso menstrual en ella.

En un primer momento la madre de Astrid se deprimió un poco pero de manera familiar acordaron afrontar la situación.

Las familias de Astrid y del padre del bebé tuvieron una seria fricción, pero sólo Astrid y su familia se abocaron a solucionar el evento.

Para Astrid el aborto estuvo descartado, siempre deseó conservar al bebé; le parece que abortar no es solucionar la situación y que debe ser responsable tanto del hecho de haberse embarazado como de respetar la vida del nuevo ser.

ASTRID. (Cuestionario Cuatro: Eventos subsecuentes).

Después del parto no hubo relación con su novio o con el padre del bebé, nunca se han interesado en el bebé o en ella, todos los gastos fueron cubiertos por la familia de ella. Astrid sigue viviendo como hija de familia en casa materna, sigue asistiendo a su escuela, trabaja por la tarde en el negocio materno y se siente feliz al lado de su hermano y su hijo. Su madre le enseña lo necesario para cuidar al bebé, aprende rápido cualquier cosa para cuidar a su bebé, al decir de ella.

El que su bebé sea hombre hace sentirse más orgullosa a Astrid pues dice que podrá afrontar mejor su futuro.

ASTRID. (Cuestionario Cinco: Situación interna de la nueva madre).

Para Astrid el hacer su propio hogar no está en sus planes, si bien su pareja no entendió el hecho de haberse embarazado accidentalmente, su situación familiar le permite continuar bien en cualquier sentido, sea económico, educativo, familiar y sobre todo sentimental, no desea tener novio o relaciones sexuales por ahora.

Sus planes son ser una buena mamá, hija y hermana, continuar sus estudios y terminar una carrera que le permita ayudar bien a su hijo.

Sus vecinos en un primer momento la miraban mal, pero al conocer al bebé se ofrecieron a ayudarla en cualquier momento, sus amigas

anteriores del colegio le dejaron de hablar al saber que estaba embarazada por consejo de sus familiares, al conocer al nuevo bebé sus antiguas amigas están constantemente en casa de Astrid.

El futuro del bebé, dice Astrid, está seguro, siente que será un niño muy querido y por lo tanto muy feliz, lo piensa criar en casa materna y con la ayuda de su mamá y su hermano.

Desde que nació el bebé la vida de Astrid está completamente clara en cuanto a su responsabilidad ante el bebé, su vida - dice ella - está llena de buena suerte y felicidad.

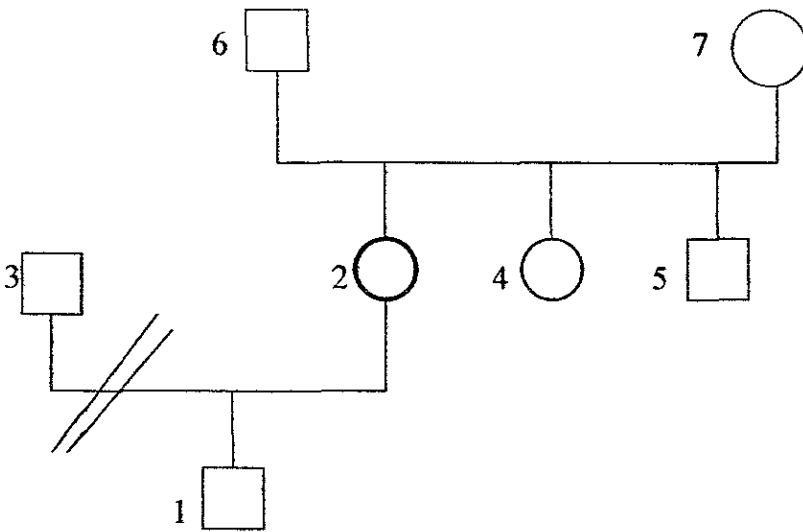
El bebé se convierte en el eslabón que al romperse origina un cambio de vida, diferente entre lo que estaba iniciando - represión, señalización, estigma y desprecio -, y la nueva forma de entender y ver su vida como mamá: atención, responsabilidad, amor, comprensión y ayuda, al decir de ella.

Durante el tiempo que transcurrió entre la grabación de la entrevista y la terminación de la tesis, Astrid y Ludwing se han convertido en el ejemplo deseado entre una madre y su hijo; sea al centro escolar en que ella sigue estudiando, o al trabajo en el cual Astrid labora, los dos siempre están juntos.

La madre de Astrid ha dejado las pastillas para la depresión, Erwing el hermano de Astrid está por terminar su carrera dentro del Tecnológico de Monterrey; el padre de Erwing y Astrid continúa enfermo, viviendo con la madre del mismo y muy lejos de ellos.

VANESA.

Originaria del Estado de México, 24 años, preparatoria concluida, vive en casa de sus padres (él comerciante, ella ama de casa, alcohólica), junto con su hijo de 3 años, no tiene actividad escolar o laboral formal por el momento. Hace seis años conoce al padre de su hijo, escaso año después inicia su vida sexual activa, su novio desea casarse con ella, ella no acepta y sigue viviendo con sus padres.

FAMILIOGRAMA

- | |
|--|
| <p>1. - Rodrigo (hijo de Vanesa)
 2. - Vanesa (Madre Soltera)
 3. - Jorge (actual pareja de Vanesa)
 4. - Gloria (hermana de Vanesa)
 5. - Gerardo (hermano de Vanesa)
 6. - Gerardo (padre de Vanesa)
 7. - Lourdes (madre de Vanesa, alcohólica)</p> |
|--|

VANESA. (Cuestionario Uno: La pareja).

Sentada en un sillón individual en la sala de su hogar, al fin decide contestar el cuestionario que unos días antes le había puesto en sus manos, en un primer momento no quiso responder, pero a mi insistencia y por indicación de sus padres es que me asignó lugar, hora y fecha para la misma. Vestida de mezclilla y sudadera, se aprecia el escaso arreglo que hace sobre su pelo y piel; en su cara se dibuja hastío, desenfado, sus ojos miran el reloj en tanto que a su lado se encuentra llorando suavemente su bebé a lo que ella no hace caso y gritando le pide a su mamá que lo cargue en tanto responde el cuestionario. Se acerca la madre de Vanesa, carga al niño y se aleja de la sala, se alcanza a percibir un olor a alcohol de algún tipo, la mirada de Vanesa sigue el caminar de su madre; rápidamente prende un cigarro e inhala profundamente el humo, lo detiene dos segundos, lentamente deja escapar el humo, mira al reloj de nuevo y me indica que ya podemos comenzar a grabar la sesión.

Estudiando primer año de preparatoria, en una fiesta conoce a su séptimo novio, él la contactó y ella permitió que se acercara a platicar.

Si bien ya antes había tenido relaciones sexuales, ahora pensaba seriamente en cazar al presente prospecto, por lo cual se inicia una relación en la cual siempre él decidía, lleva el mando de la relación y así continua por espacio de un año; durante tal tiempo inician su vida sexual activa, momento que marca el cambio de manos en el poder y así continúa por el resto del noviazgo. Siendo un buen partido económico el novio, ella se deja seducir en espera de irse de casa y establecer una residencia nueva. Dice no estar segura de cuantos novios tuvo hasta el presente, pero tuvo relaciones sexuales con los últimos seis, habiéndolos dejado "por no ser de su misma clase social". Un accidente en el cálculo de sus días fértiles es la causa de su primer embarazo, pensó en abortar pero el novio no se lo permite y le pide matrimonio, ella decide no unirse con él pues las relaciones personales entre ambos se hicieron muy difíciles hasta el punto de mutuamente golpearse en dos ocasiones.

La vida sexual de Vanesa se inicia hace tres años cuando al dejar una fiesta es invitada al departamento de un novio anterior, ella acepta y tiene relaciones sexuales, tal hecho se repite y continúa hasta que deja a dicha pareja, los siguientes novios le atraen más y con cada uno de ellos repite el cartabón. No se siente mal, deprimida o en situación difícil, “solamente hice lo que en ese momento quería hacer”, afirma.

El trato de su último novio era superior al de los anteriores, “ya que con su dinero siempre nos divertíamos mucho”, “lo tenía que aguantar un rato, pero siempre me llevaba a donde yo quería”.

El inicio de sus relaciones se presenta un fin de semana cuando los padres de Vanesa se van de paseo todo el día, ella lo llama para pedirle que la lleve de compras, al llegar a su casa Vanesa le pide entrar y le muestra su recámara, él inicia el acercamiento sexual y ella solamente se deja llevar, al terminar ella dice que fue doloroso y le pide se marche, él acepta y no se vuelven a ver hasta dos meses después en que a tanta insistencia del novio, ella accede y le hace saber de su embarazo. Él le pide matrimonio, ella no acepta.

En el colegio donde estudió la preparatoria le dieron durante un año clases de educación sexual, pero la mejor manera de cuidarse la aprendió “practicando con los novios anteriores”. Sabe usar el método del ritmo, usar pastillas y usar el condón.

El deseo de su novio fue contraer nupcias de inmediato que se enteró del embarazo, pero ella no sabía si de verdad “lo podía aguantar” el resto de su vida como compañero, “pues el divorcio no se acostumbra en mi familia”. Ella se dio cuenta que su vida ya no tendría ese grado de libertad a que estaba acostumbrada, así que dejó pasar el tiempo para que seis meses después su mamá se enterara del hecho al verla muy gruesa de la cintura.

VANESA (Cuestionario Dos: El evento).

Asegura que su embarazo fue planeado por ella misma, pues sabía que en el momento de tener relaciones estaba por ovular, pensaba abandonar su hogar por la situación económica precaria que vive,

dado que su padre es jubilado, y la madre alcohólica desde hace más de 5 años.

Los primeros cambios que observó en su cuerpo, derivados del embarazo, fueron sus senos que se agrandaron más y sus caderas y glúteos crecieron, “me sentía súper con mis mini cuando salía de compras”; pero al perder su cintura se enoja pues “el bebé la hacía verse gorda”; al sentir como se movía el niño dentro de ella, “sabía que algo que no deseaba, me perjudicaría”. Así su embarazo se convirtió en su enemigo, “yo no quería ser madre, un hijo es... muchos problemas”.

Su novio la seguía diariamente pero Vanesa le prohibió hablar del embarazo, “hasta que yo se los diga”, su actividad sexual fue nula entre los dos.

Al enterarse la familia del embarazo, rápidamente se pusieron en contacto con la familia del novio para tratar el asunto de una boda rápida, las dos familias estuvieron conformes, pero Vanesa no acepto casarse, “preferí estar con mi mamá pues ella siempre me ayuda, aunque es una lata”; toda su familia acató el deseo de Vanesa y se pusieron de acuerdo todos en el médico y lugar en donde sería manejada; nunca hablaron de aborto, aun cuando en dos ocasiones Vanesa tomó algunas cosas que compraba en el mercado sobre ruedas, que sin saber que eran, le recomendaban para evitar el embarazo; nunca surtieron efecto. Toda la familia hizo equipo con ella y la comenzaron a cuidar mucho, impidiéndole hacer cualquier cosa dentro y fuera de casa.

El parto fue normal, pero ya para nacer el bebé “me dolía tanto que hubiera querido que mejor no naciera vivo”, al final sin complicaciones regresó a su casa y por más de un mes le atendieron “como si estuviera grave”. Los gastos fueron cubiertos por el novio dado el nivel económico familiar que tienen.

El novio no quiso estar presente en el parto, “siempre tiene miedo” dice Vanesa; dos días después del parto se presentó toda la familia del novio para conocer al bebé y determinar si se casan o no los novios, ella vuelve a negarse al matrimonio civil.

Sobre su hijo, no le preocupa su alimentación ni su salud, toda la familia lo cuida siempre, al cumplir un año el bebé le dice mamá a su abuela materna, “ya sé que no me quiere pero yo tampoco”(al decirlo volteo a verlo y hace un gesto con la cara), “es una verdadera lata, no duermo y mi mamá siempre quiere que yo lo cambie y bañe..., está loca”. Por parte del novio, siempre provee lo necesario para la manutención del bebé, cada tercer día lo visita y juega con éste, Vanesa lo observa y sabe que es buen padre y asegura que más adelante se casará con él. En este momento el novio es otro miembro de la familia de Vanesa, lo aprecian bien y todos esperan que Vanesa quiera contraer matrimonio.

VANESA (Cuestionario Tres: La familia).

La familia se entera del embarazo al observar la cintura de ella, su ropa de ser llamativa pasa a pants muy holgados siempre, el enojo duró solo unas horas pues la familia sabía quién era y que clase de novio ahora tenía, “mi mamá me dijo que ya esperaba mi embarazo”, “todos ya sabían que me quería casar”. Los vecinos y amigos no se enteraron hasta que nació el bebé, esto por orden de la madre de Vanesa.

VANESA (Cuestionario Cuatro: Eventos subsecuentes).

Su novio continuó visitándola en casa, aun cuando tuvieron la oportunidad de volver a tener relaciones sexuales, ninguno se atrevió, el novio siempre está jugando o cuidando al bebé cuando la visita. El ser mamá no ha sido grato en ningún momento, perdió la posibilidad de salir, tener novios, ir a fiestas, dormir bien y sobre todo “mi figura esta perdida” dice ella.

Actualmente Vanesa vive con su familia nuclear, el bebé esta por cumplir tres años; Vanesa se casa pronto, quiere tener un segundo bebé pero no sabe como cuidarlo pues, si se casa, tendrá que hacer todo lo que la familia hizo con su primer bebé.

Al preguntarle si quiere a su bebé, duda, mira el suelo y lentamente dice “pues si, ...soy su mamá”.

Para la familia el bebé se convirtió en el centro de atención de todos y siempre está bien cuidado por ellos. Es ahora que quiere estudiar y concluir una carrera pero tiene que ponerse de acuerdo con su novio, hecho que aún no sucede.

Acerca del sexo del bebé dice “pues esta bien, es muy cariñoso con todos”, “si fuera del sexo contrario sería igual, creo”.

El hecho de ser padre, pudo lograr que el novio tomara un trabajo y comenzara a construir un hogar que, tres años después, aún no habitan. Mientras continúe viviendo en la casa familiar, siempre tendrá alguien que cuide a su bebé, lo alimente y eduque; su intención actual es de nuevo salir de casa y formar la suya.

VANESA (Cuestionario Cinco: Situación interna de la nueva madre).

Recientemente ha decidido casarse y formar su propio hogar, ya tiene la casa que sus suegros le dieron, todo el mobiliario lo ha comprado paulatinamente el novio con su salario y ayuda de sus padres. Vanesa sabe que el padre de su hijo es trabajador y tiene el respaldo económico de las familias de ambos.

Esta agradecida con su familia, pero no lo quiere decir pues son muy herméticos todos. Le han prometido siempre ayudarla.

Su bebé no carecerá de nada, ambas familias siempre los ayudan, piensa educar a su hijo con la ayuda de su mamá y su novio, y sabe que hay mucho trabajo de hoy en adelante “y no sé que hacer”.

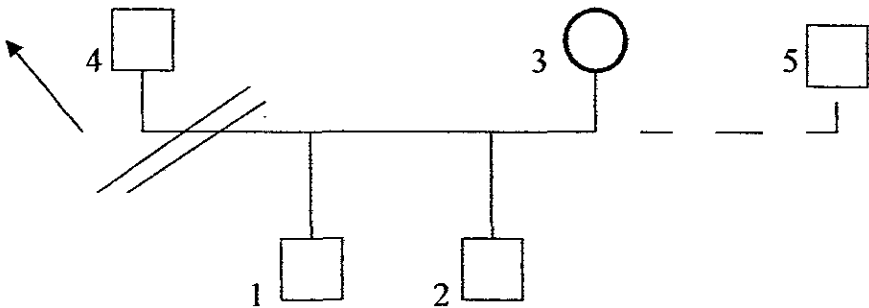
Durante el tiempo en que se terminó la tesis, Vanesa se casó y esta esperando a su segundo bebé, vive en la casa que el esposo le puso y junto con su primer hijo asevera que “de haber sabido antes lo lindo que es vivir con tu hijo y tu esposo, y sentirse útil e importante dentro de mi propia casa, me hubiera casado mucho antes; amo mucho a mis dos hijos y a mi esposo”.

MARÍA CRISTINA.

Originaria del Distrito Federal, con cuarenta y seis años de edad, se dedica a la maquila para una fábrica de ropa dentro de su domicilio, cursó hasta segundo año de secundaria completo, gana salario mínimo, más un porcentaje que depende de la cantidad de maquila que realiza. Vive en un departamento que renta, junto con sus dos hijos de 21 y 7 años; no tiene otros parientes cercanos.

Relata cómo a los 15 años fue violada por su novio aun cuando no le causó mucho asombro el hecho, ella ya deseaba tener relaciones con él, queda embarazada y el novio se va al norte del país, así vive con una tía hasta que su primer hijo cumple 3 años, fecha en la cual abandona dicho lugar para vivir sola con su hijo, trabajando desde ese momento en la maquila de ropa. Así pasan diez años en los cuales tiene varias parejas con quienes comparte su vida y que se alejan de ella por ser casados o no llevarse bien.

De nuevo se presenta su primer novio, el padre de su hijo, tienen relaciones y se vuelve a embarazar, el tipo es ahora casado y de nuevo la abandona; su vida vuelve a la pauta anterior, trabaja y vive para sus hijos. En este momento se encuentra ligada a un hombre divorciado con el cual comparte vida sexual exclusivamente.

FAMILIOGRAMA

enfadó mucho, la regañó y ofendió, fue a hablar con los padres del novio y así se enteraron ambas que el novio se fue al norte sin domicilio conocido; no se supo más de él por espacio de 15 años.

El embarazo transcurrió sin contratiempos, entre la tía y Ma. Cristina lograron pagar el servicio de un pequeño hospital particular dentro del estado de México; el parto sucedió sin contratiempos y la nueva mamá tomó su papel de forma natural – apoyada por la tía – dejando la escuela y, al cumplir cuatro meses de edad su hijo, se inserta en la línea laboral como costurera, actividad que viene realizando hasta el día de hoy (28 años ininterrumpidos); los familiares del novio nunca tuvieron algún contacto durante el embarazo, el parto ni el resto del tiempo que vivió Ma. Cristina cerca de ellos.

Menciona que su responsabilidad ante el bebé le dio fuerza suficiente para evitar las críticas de los vecinos y asimilar el hecho de que ya no podía estudiar, así como el tener que ganar algún dinero, “no podía permitir antes, ni ahora, que a alguno de mis hijos le faltara alimento o un doctor”. Su primer hijo, señala la madre, fue el despertar de una nueva forma de vida, convirtiéndose el bebé en el elemento central de cualquier cosa que hiciese. A los pocos meses de edad, el bebé es también el ser que mayor atención tiene para ambas mujeres, llegando a ser elemento de discordia pues ambas tenían sus ideas propias de cómo alimentarlo, cuidarlo, vestirlo y educarlo.

MARÍA CRISTINA (Cuestionario Tres: La familia).

Su familia se enteró del embarazo cuando ya no pudo ocultar su cintura, después de la sorpresa, se pusieron de acuerdo para continuar los dos meses faltantes para el parto, comprando lo necesario y siguiendo las instrucciones del médico que la atendería.

Sus compañeros del colegio la visitaron hasta que el bebé nació, paulatinamente se fueron retirando hasta que exclusivamente dos amigas suyas siguen encontrándose (mas de treinta años de amistad),

Todos los gastos del embarazo, el parto y la crianza del bebé fueron cubiertos por la tía y por Ma. Cristina. Nunca pensó en perder su embarazo voluntariamente, “son cosas que no se hacen” señala.

MARÍA CRISTINA (Cuestionario Cuatro: Eventos subsecuentes).

El novio desapareció por espacio de 15 años, ella nunca se interesó en tener otra pareja para casarse, aun cuando desde que vive sola, ha tenido varios compañeros (cuatro), que duraron de 6 a 12 meses viviendo con ella; al cumplir quince años su primer, hijo de manera inesperada es visitada por el padre de éste, le hace saber que se casó y que tiene un hijo en el norte del país, pero que quiere vivir una temporada con ella; Ma. Cristina acepta y de nueva forma establecen relación, ella continúa trabajando, él no consigue empleo, ella se embaraza por segunda ocasión, al enterarse él, desaparece sin avisar; poco tiempo después recibe una carta en la que su pareja le indica que extraña mucho a su esposa y que vuelve con ella; la vida se torna triste pero la supera al encontrar nuevo compañero cuatro meses después de haber sido abandonada por el padre de sus dos hijos, de nueva cuenta es abandonada por su reciente pareja, cuando su segundo crío tiene seis meses de edad; decide continuar en la costura y comienza a hacer ropa por catálogo, así vive hasta este momento en que su hijo mayor tiene 22 años y su hijo menor 7 años. Su residencia sigue siendo una vivienda que renta en el Estado de México, compuesta de dos recámaras, sala y comedor, “suficiente para sobrevivir” dice ella; no volvió ya a la escuela aun cuando lee libros que versen sobre motivación personal o el cuidado de los hijos y la familia. Su tía la visita una vez mes al mes todo el fin de semana y ahora son buenas amigas. Está muy orgullosa de sus dos hijos, “siendo hombres no sufrirán como yo” asegura, ambos estudian el mayor está por terminar la preparatoria y el menor cursa el primer año de enseñanza elemental.

Su libertad para tener pareja ocasional, es conocida por su hijo mayor y no es extraño el hecho, su hijo menor acepta los nuevos amigos con los que vive su mamá.

MARÍA CRISTINA (Cuestionario Cinco: Situación interna de la nueva madre).

No le interesa contraer matrimonio ni estar viviendo bajo las órdenes de alguna persona, su vida está compuesta por el espacio que comparte con sus hijos, su trabajo y algún amigo con quien poder divertirse un momento. En tanto pueda ser llamativa y pueda establecer cierto nexo pasajero, no desea estar legalmente comprometida. La posibilidad de formar un hogar civil, nunca estuvo en los planes de Ma. Cristina. Su único deseo es que cada nueva pareja sea "respetuoso y muy cariñoso" pero de manera constante en poco tiempo la abandonan "supongo que es por mi forma de vestir" su mejor amiga es actualmente su tía, el resto de la familia no sabe en dónde se encuentra; repite que antes del embarazo no sabía que iba a ser de su vida, pero desde que se supo madre, su deseo de cuidar al bebé le infundió muchas esperanzas y deseo de vivir. Con una enorme sonrisa asegura que después del primer parto adquirió un cuerpo muy bonito y que es por ello que siempre fue contratada en los diferentes empleos que buscaba, su actuar como mamá "le permite brindar el amor que no tuvo en su niñez" asegura, "el fracaso como novia y esposa no fue sino un momento de mala suerte que supe olvidar". En todos su trabajos es felicitada por su calidad y está a la espera de otra mejor oportunidad, a ello le agrega que ya es prácticamente independiente debido a su labor como costurera.

No le preocupa la suerte de sus hijos, sabe que van a concluir bien sus estudios, el mayor ya le ayuda en la confección de ropa, siempre está dispuesta a hablar de cualquier problema que tengan sus dos hijos, y cuando no saben qué hacer, acuden a su tía o piden la ayuda del maestro en quien más confíe el hijo mayor.

El futuro de los tres es muy bueno, se entienden bien, tienen actividades que realizan juntos, no necesitan mucho dinero para vivir, en éste momento está siendo cortejada por su nuevo patrón, su hijo mayor acaba de obtener una beca para aprender inglés, el hijo menor es muy cariñoso con ella y su hermano, su tía los quiere

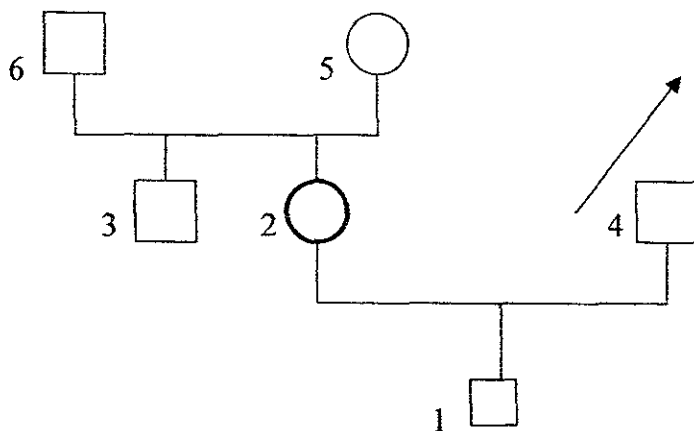
mucho, tiene un trabajo aceptable y espera vivir lo suficiente para ver crecer a sus nietos.

SARA.

Originaria del D.F. con 20 años, y secundaria completa, vive en casa de su mamá junto con su hijo de seis meses; trabaja como vendedora en una tienda de renta de películas.

Conoce a su novio y rápidamente comienza vida sexual activa, se embaraza y su pareja -menor que ella-, es alejado por la familia del mismo a algún sitio desconocido para Sara.

FAMILIOGRAMA



- | |
|--|
| <p>1. - Luis (hijo de Sara)
 2. - Sara (Madre Soltera)
 3. - Romeo (hermano de Sara)
 4. - René (se desconoce su paradero)
 5. - Silvia (mamá de Sara)
 6. - Arturo (papá de Sara)</p> |
|--|

SARA (Cuestionario Uno: La pareja).

Sentada cómodamente en el consultorio médico, con su bebé entre brazos, vestida de forma sencilla y juvenil, muy atenta espera poder hablar de su embarazo, tiene muchos deseos de poder platicarlo afirma.

Estando en su escuela, es abordada por un alumno de grado escolar inferior al de ella, se hacen amigos y en dos semanas son novios, diariamente él va a su casa a saludarla, “es muy educado y serio, tiene una mirada muy dulce” dice Sara; éste es su cuarto novio, los tres anteriores eran mayores que ella y siempre trataban de tener relaciones sexuales, hecho que originó que ella los dejara.

Dado que los padres de Sara trabajan todo el día, su casa está sola, el sitio se prestó para que en escasos días empezaran a acercarse cada vez más, hasta que tuvieron relaciones sexuales, el hecho le gustó mucho y por espacio de varias semanas, cada día copulaban, hasta que se percató de estar embarazada. Ya en tal estado, su vida sexual continuó en igual forma, a ella le parecía divertido y emocionante, se prestaba para nuevos juegos en los cuales ambos gozaban el momento; los dos deciden informarles a sus padres del embarazo y su deseo de casarse.

Su educación sexual es únicamente la información que recibió en la secundaria, su mamá y Sara nunca hablan de “eso” pues sus creencias religiosas familiares les dicen que no lo hagan. Ella cuestiona lo que su madre le indica sobre el tema y prefiere pedir información con sus amigas de la escuela y vecinas de su edad. No sabe qué hacer con los métodos anticonceptivos, “sólo sé que hay pastillas y condones para no tener hijos”, afirma. Nunca tuvieron cuidado para no embarazarse, su actividad sexual se presentó de manera muy rápida, nunca fue molesta ni sintió culpa alguna por ello.

El sentimiento para con él se hace mayor y solamente espera poder comprometerse en matrimonio, sabe que abandonará la escuela pero no le parece difícil encontrar un trabajo para poder vivir en compañía de su nueva familia; no le interesa qué digan sus vecinos y

amigos, está dispuesta a ser una buena esposa y madre, sabe que va a ser muy feliz con su futuro esposo.

SARA (Cuestionario Dos: El evento).

No pensó en embarazarse, el hecho fue una sorpresa que compartió primero con su novio y que les permitiría contraer matrimonio. El tiempo pasa y al tener siete meses de embarazo habla con sus padres, es golpeada por los dos, ofendida y puesta fuera de su casa, se va tres días con una vecina que la recibe; posteriormente los padres la mandan llamar para discutir qué se debe hacer; el padre le indica que vaya con el médico para que no tenga el niño, por deseo de Sara y ausencia de dinero del padre deciden que tenga el parto en una institución de beneficencia pública. La madre entra en un estado de depresión pues en su familia no se había visto tal hecho. A los ocho meses de embarazo la familia de Sara decide hablar con la familia del novio para resolver tal situación, el novio es obligado a irse de su casa con domicilio no conocido por Sara, así la familia del novio resuelve la situación del mismo. Sara no vuelve a ver a su novio hasta que el bebé cumple cuatro meses.

Los tíos, primos y demás parientes lejanos de Sara no opinaron pues en sus creencias es mejor ignorar el hecho. Llegado el momento del parto, la familia de Sara estuvo en el hospital, el parto fue normal, el bebé es sano y al segundo día posterior al evento, sale del hospital para ir a casa, los padres se transforman en personas amorosas con Sara y el bebé; Sara dice haber sentido mucho miedo en el transparto, pero el deseo de ver a su bebé le hace pensar que pronto pasarán las penas; siente que su novio volverá pronto. La familia del novio desaparece ante cualquier tipo de responsabilidad.

Extraña a su novio, pero su bebé “es una fuerza que me hace vivir más” señala, ahora solo importa el bebé para Sara, al cumplir dos meses de edad su hijo, Sara sale a buscar empleo, lo encuentra muy rápido y comienza a trabajar para poder cubrir los primeros gastos de su hijo, sus padres la ayudan en lo económico y lo moral, toda su familia “vuelve a trabajar como equipo”, dice Sara. Su padre deja el etilismo y la madre dejó el cigarro y ahora canta dentro del hogar; su

hermano es niño de tiempo completo y esta muy feliz. La familia nuclear de Sara, espera que regrese el novio para conocer a su hijo.

SARA (Cuestionario Tres: La familia).

Todos los vecinos del barrio le brindaron apoyo moral y económico, sus amigas del colegio aún siguen visitándola y en cortos periodos se ofrecen a cuidar del bebé; al saber su historia en el trabajo, sus compañeros le brindan muchas facilidades para que pueda atender al niño. Por medio de sus compañeros de escuela recibe carta del novio, se ponen en contacto ambos y están de acuerdo en casarse lo antes posible, sin el visto bueno de los padres de él. El novio regresa a su casa e informa de su decisión, los padres acceden al matrimonio civil. Sara y su novio están esperando poder juntar algún dinero para poner su propia casa; las familias de ambos los ayudan, ella sigue trabajando, él está estudiando y trabajando en el mismo sitio que Sara.

SARA (Cuestionario Cuatro: Eventos subsecuentes).

Actualmente Sara y su novio salen a pasear junto con su bebé, reiniciaron su vida sexual pero ahora si se cuidan por medio del condón, ya tienen un departamento cerca de la casa de ella, para que le sigan ayudando a cuidar al bebé.

El papel de mamá le gusta, no se hace pesado, puede trabajar y cuidar de su próximo esposo y de su hijo, ha seguido las indicaciones de los papás para atender al bebé, éste “representa lo más querido y bello que conozco”, nos dice. Ella no desea volver a estudiar; la ayuda de su familia, el salario de Sara y su novio, y el apoyo económico que comenzó a recibir de parte de la familia del novio, les permite iniciar situación familiar adecuada, que Sara espera sea mejor en un futuro próximo, pues su novio sigue estudiando y pronto se casarán.

El sexo del bebé no es importante, “está muy sano y lo queremos mucho”, señala Sara. Su novio está fascinado con el bebé y cada día se juntan los tres a jugar, atender y pensar en lo que viene.

El novio espera muy pronto abrir su propio taller y tener más tiempo y dinero para atender a su hijo y a Sara.

SARA (Cuestionario Cinco: Situación interna de la nueva madre).

Su familia al ayudarla y ser más amorosa con su bebé y con ella, ha despertado sentimientos de agradecimiento y amor para con ellos, ahora ya no se gritan y siempre se saludan con un beso, hecho que antes nunca hicieron entre ellos.

Sara y su novio siguen queriéndose mucho, pronto se casarán, ambos quieren mucho al bebé. Las relaciones entre ambas familias son mejores, piensan hacer una gran fiesta el día de la boda civil y el bautizo del bebé. El papel de madre es cansado, dice Sara, como hija “ahora entiendo más los problemas de mi familia”, sabe que en un futuro próximo tendrá más responsabilidad pero “nunca me siento sola”,... las familias de ambos los amparan siempre.

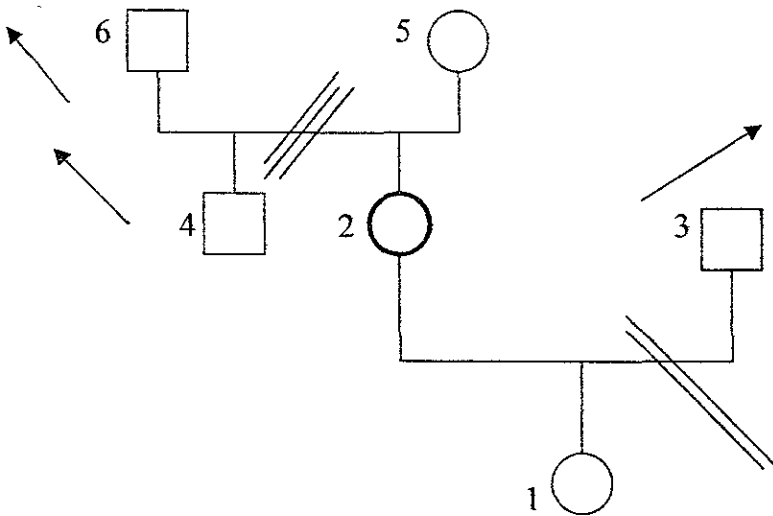
“A mi bebé nunca le faltará nada, tal vez más adelante estudie algo para poder ganar más dinero”- nos dice- y así vivir mejor. “Si le hago caso a mi mamá y a la mamá de mi novio, voy a tener un bebé muy bien atendido y educado”.

Unos meses después de haber contraído matrimonio civil y religioso, ambos estudian y trabajan; los familiares de la nueva pareja se unieron y les obsequiaron un paquete sencillo de muebles para el departamento que rentan muy cerca de la casa de tales familias.

De nueva cuenta es el deseo de ella, el acto que permite solucionar esta situación; su voluntad de casarse y continuar con su actual esposo, así como optar por contraer matrimonio religioso y civil, permite que ambas familias borren cualquier mal entendido anterior y que el deseo de todos sea el que la nueva pareja sea feliz.

HORTENSIA.

Originaria del Estado de México, 21 años, secundaria completa, vive en un departamento que renta junto con su hija de dos años, se dedica al comercio de cualquier cosa, su novio es distribuidor de drogas nocivas para la salud; conoce a su pareja y seis meses después por descuido se embaraza, su novio no acepta ser el padre del bebé y desaparece, regresa al nacer el niño y vuelve a desaparecer, regresando cuando cumple un año, momento en que ella abandona el hogar materno y vive con él; tiempo después él sale de la casa y deja a Hortensia.

FAMILIOGRAMA

- | |
|--|
| <p>1. - Alejandra (hija de Hortensia)
 2. - Hortensia (Madre Soltera)
 3. - René (se desconoce su paradero)
 4. - Raúl (vive con su padre lejos de su mamá)
 5. - Sonia (madre de Hortensia y Raúl)
 6. - Raúl (padre de Hortensia)</p> |
|--|

HORTENSIA (Cuestionario Uno: La pareja).

En la sala de su departamento, muy contenta, vestida con un overol roto y viejo, tratando de entretener a su hija que da vueltas a una silla, y con la mesa cubierta por un gran número de dulces, frascos de pintura para la cara, y otras muchas mercancías; en tanto platicamos prepara una mochila con los mismos pues por la tarde sale a venderlos entre los vecinos.

Relata que hace tres años saliendo de casa para ir de compras, se da cuenta que hay un grupo de jóvenes bailando y haciendo bromas en la calle, uno de ellos es muy notorio por la gran cantidad de tatuajes que tiene en la cabeza y brazos, estar rapado y lucir tres aritos de metal en cada oído. La curiosidad hace que ella se acerque y rápidamente es invitada a ser parte del grupo, ella se niega y sigue su camino percatándose unos metros más adelante que el joven tatuado la seguía; bailando alrededor de ella consigue ganar su simpatía y así permite que le acompañe a la tienda, juntos hacen las compras y regresan a casa de Hortensia como buenos amigos “no se me olvida que su aliento era alcohólico, igual que el de mi papá”.

Diariamente sucede lo mismo hasta que ella recibe la propuesta de ser su novia. Inician el noviazgo y se da cuenta Hortensia que él es alcohólico y además olía un polvo blanco que lo hacía sentirse bien.

Tres semanas mas tarde la invita a fumar un cigarro preparado por él, aunque ella ya fumaba, el olor y el sabor eran muy fuertes, pero siendo la novia de él, acepta el cigarro y se da cuenta que es marihuana, el efecto es grato.

Antes de éste novio, Hortensia tuvo cuatro más que siendo vecinos o amigos del colegio, no eran entretenidos y siempre se portaban como niños pequeños; por tal razón nunca tuvo algún tipo de acercamiento sexual con los mismos.

Estando drogada con marihuana, se inicia un acercamiento sexual muy intenso en casa de ella, culminando en la cópula, ella se defiende pero él la obliga golpeándola. Al terminar le pide perdón y la invita a inyectarse lo mismo que él, Hortensia acepta y ambos pasan varias horas en un estado de alucinación, al decir de ella, pues no se podían mover pero tenían mucha alegría y visiones sobre la

forma de las cosas. Dos días después se vuelven a ver, de inmediato él pide tener relaciones, ella se niega pero es amenazada y ella acepta, es llevada a un hotel y sucede lo mismo: es drogada y utilizada. Unas semanas adelante ya se ponen de acuerdo para tener cópula, se citan en casa de ella para tal hecho; así continúan hasta que se da cuenta que esta embarazada.

Sobre educación sexual sabe lo que dicen en la televisión, lo que le aconsejan sus amigas y lo que le dice su novio, en la escuela solo les mencionan que usen el condón pero no como usarlo.

Nunca usó anticonceptivos, pero se hacía lavados vaginales con polvo antiséptico después de tener cópula. Hortensia se siente sucia y desesperada, “pero con la droga se me olvida y deseo de nuevo estar con él”; siente miedo de él pero al mismo tiempo sabe que se va a casar pues ya no tiene otra salida, afirma.

Su novio la trata bien, comparte con ella el dinero que gana y que es mucho, sabe que vende marihuana y otras cosas.

Al saber de su embarazo, el novio desaparece, no sabe si se fue a otro lugar o, por lo que dicen sus amigos, estuvo en prisión por espacio de casi un año; vuelve con ella unas semanas después del parto, le explica que tiene que irse de la ciudad y la deja nuevamente sola, al parecer no cree ser el padre, dice Hortensia. Cuando cumple un año el bebé, regresa su novio y le propone que vivan juntos los tres, accede y sale de casa materna para comenzar su vida “en familia, como yo quiero”, nos relata. El novio tiene mucho dinero, y le enseña como regalar y vender marihuana en las escuelas del barrio, ella se inicia en tal actividad y comienza a ganar su propio dinero que es bastante; asegura no saber quien le surte las mercancías a su novio. Pronto comienzan los pleitos dentro de su casa, pues ahora el novio quiere compartir a Hortensia con un amigo, ella se enfada y a golpes lo saca de su hogar, avisa a su familia y a la policía del hecho y es ayudada por su madre y cuidada por sus vecinos, por lo cual el novio desaparece para siempre. Decide no regresar a su casa materna. Deja la droga y se dedica al comercio de baratijas, los amigos y vecinos le ayudan constantemente.

Ella sabe que ya no puede regresar a su casa materna pues se sentiría extraña, está muy cansada por trabajar y tener que cuidar a la bebé, pero se siente muy a gusto en su propio departamento, ganando lo suficiente para sobrevivir y aceptando la ayuda de los amigos, vecinos y sobre todo de su mamá. Con el tiempo quiere abrir una tienda de venta de joyería y regalos, le gustan las ventas y así puede estar con su niña todo el día. Espera no tener más contacto con su novio, pues sabe que de nueva cuenta la enviciaría, nos dice llorando.

HORTENSIA (Cuestionario Dos: El evento).

Su embarazo fue un descuido, y al ser abandonada por el novio, decide no hablar con su familia (su madre pues el padre abandona a la familia de Hortensia), “las cosas son difíciles para todos” - nos dice- mirando a su niña. El embarazo fue ocultado hasta que se inician los dolores del trabajo de parto, la madre de Hortensia la lleva al médico y recibe la noticia que está por parir, seis horas después nace una niña, parto normal, aparentemente sana; Hortensia regresa a casa dos días después junto con su hija.

La madre de Hortensia la regaña varios días hasta que comienza a sentirse útil ante la niña y toma el papel de madre y abuela amorosa. Se ponen de acuerdo para ver que será en su vida futura, deciden seguir trabajando y cuidar por turnos a la nena. El padre y hermano de Hortensia se enteran del suceso pero no se presentan en casa, continúan viviendo en Veracruz con otros familiares, el hecho no fue importante. La madre de Hortensia se hace cargo de todos los gastos del parto y la manutención de la nena hasta que ingresa dinero Hortensia. El trabajo de parto fue muy doloroso, no sabía que era natural tal cosa y hasta no poder aguantarlos se lo comunicó su madre.

Al darse cuenta que parió una niña, se sintió muy contenta pues siempre quiso una hermana; muy rápido aprendió como amamantarla y cuidarla pues la madre de Hortensia le enseña y ayuda en tales actividades.

La niña se convierte en el centro de atención de Hortensia y de la madre de ésta, se apoyan mucho pues están solas las tres, su acercamiento familiar aumenta, Hortensia solo piensa en ganar dinero para darle a su hija lo que necesite; así continuaron hasta que la nena cumple un año y aparece de nuevo el novio, Hortensia decide irse a vivir con él, tal situación dura escaso año y él se va de nuevo quedando sola Hortensia y su nena; actualmente recibe ayuda de los vecinos, amigos y su mamá.

HORTENSIA (Cuestionario Tres: La familia).

Los vecinos y amigos de Hortensia siempre le ayudaron con dinero, consejos y amistad, todos están de acuerdo en que hizo lo mejor al deshacerse del novio; para la mamá de Hortensia, el novio siempre fue muy despreciable, sobre todo por su forma de vestir y hablar, nos dice Hortensia. Respecto a la familia del novio, saben dónde radican pero no quieren tener contacto alguno con ellos. Se siente arrepentida por el hecho de querer abortar, “pero Dios quiso que mi beba naciera” dice.

HORTENSIA (Cuestionario Cuatro: Eventos subsecuentes).

El novio es obligado a irse para siempre de la casa de Hortensia, en el tiempo en que vivieron juntos ella le preguntó si se casarían, él siempre se negó; el ser mamá le obligaba a estar más tiempo en casa por lo cual no pudo más vender las cosas que él había dejado, terminando por tirarlas a la basura; es muy feliz pero está cansada pues duerme poco y trabaja mucho para poder vivir. Ya no desea estudiar, quiere hacer un negocio para estar mejor en lo económico; el sexo de la nena no le preocupa, pues “la voy a cuidar mejor de lo que me cuidaban a mí”. Definitivamente no piensa en unirse con el padre de su hija, nos dice Hortensia, sin embargo piensa que más adelante encontrará un amigo y se casará con él.

En tanto siga siendo ayudada por su madre y amigos, solo espera saber cómo educarla para que crezca sana y feliz junto a Hortensia.

HORTENSIA (Cuestionario Cinco: Situación interna de la nueva madre).

Está muy agradecida con Dios y con las personas que le ayudan, especialmente con su madre; de su padre y hermanos no espera nada. Como mamá desea que le enseñen a ser la mejor, sigue todos los consejos de la suya y del doctor que siempre la ha visto; quiere ser una hija de familia muy buena, pero no quiere estar pegada a su propia madre, “espero que mi mamá encuentre otra pareja pronto”; el futuro de su nena no le preocupa, “si Dios me ayuda nunca tendré que volver a sentir miedo”, nos dice con una sonrisa en los labios sin dejar de observar a su nena.

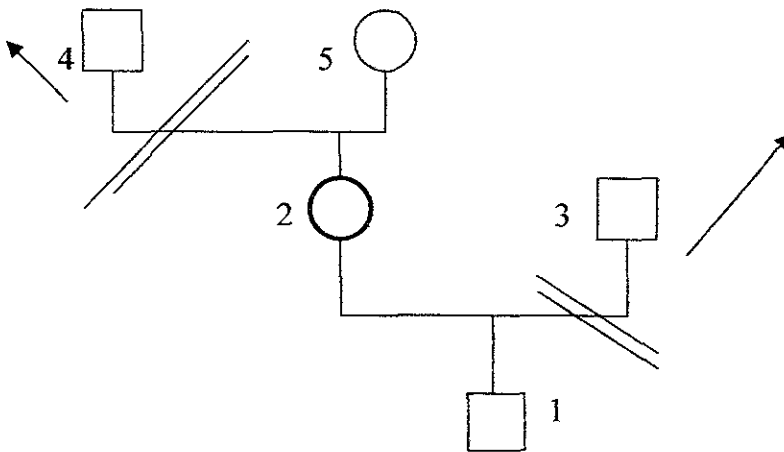
En el tiempo en que se concluye la tesis, Hortensia inicia un pequeño negocio de compra y venta de muñecos de peluche y regalitos en general; entre los vecinos y amigos reunió una cantidad de dinero para ello. Esta viviendo sola –junto con su hijo- en un departamento rentado y continúa recibiendo la ayuda de su madre; su hermano y su padre siguen viviendo lejos de ella.

Al parecer recibió recientemente una visita de René, después de gritarle y darle bofetadas al mismo, al decir de Hortensia, le indica que no se vuelva a parar por su casa; los vecinos acuden al oír los gritos y la policía se encarga del sujeto; René es llevado a la casa de justicia y puesto a disposición de las autoridades, se encuentra preso. Si bien en un primer momento fue por medio de la violencia física el que Hortensia se autodespreciara y drogara, de nueva cuenta el acto de sentirse madre y jefa de familia, la convierte en una mujer con el suficiente valor para afrontar al sujeto que deseaba tenerla como propiedad; el apoyo de los vecinos y amigos (la sociedad) ha permitido que su autoestima sea buena y que por ende, su papel de madre sea mejor.

ANGÉLICA.

Originaria del Estado de México, actualmente cuenta con 23 años se dedica al comercio ambulante, estudio la primaria completa, vive en casa de su madre, con su hijo de 4 años. Relata como su novio la embarazó y se fue a otro estado del país sin saber hasta hoy noticias del mismo.

En este momento tiene un pretendiente que la acepta con madre e hijo y que es honesto y trabajador, al decir de ella, ofreciéndole matrimonio.

FAMILIOGRAMA

- | |
|--|
| <p>1. - Rodolfo (hijo de Angélica y René)
 2. - Angélica (Madre Soltera)
 3. - René (su novio, sin noticias de él)
 4. - Abel (padre de Angélica, abandona a su madre)
 5. - Ana María (madre de Angélica)</p> |
|--|

ANGÉLICA (Cuestionario Uno: La pareja).

Vestida muy sencilla y con el pelo aún mojado se presenta en el consultorio, de inmediato me indica que viene a las entrevistas y que ya leyó los cuestionarios, no quiso ser fotografiada por que “no soy bonita y me da vergüenza” afirma; al iniciar la grabación me pide que espere unos segundos pues la grabadora le distrae. Minutos después habiéndose tranquilizado, con una enorme sonrisa en los labios comienza a responder las preguntas.

Conoció a “ese”, un día que regresaba de trabajar, fue abordada por él y le dijo un piropo, al mismo tiempo que le tocaba una mejilla, le pareció simpático y permitió que la acompañara hasta su casa, se inicia una amistad que dura un mes, para convertirse en su novia el día de la amistad, “ése me dijo que quería ser mi novio y yo lo acepté”; siendo su primer novio no sabe como tratar muchachos y en pocos días “me fajaba mucho, pero a mi me gustaba y no le decía nada”, él le daba regalos y la llevaba a pasear, en el cine “siempre me metía la mano adentro de la blusa” – señala – “era muy mandado”.

Al cumplir los tres meses de novios le pidió que se casara con él, ella acepta y la invita a un hotel, copulan y se retiran del lugar, el hecho se repite varias veces, hasta que se da cuenta de estar embarazada, le pide a su novio que adelante el matrimonio y él desaparece para siempre. Siendo su primer embarazo, le comunica el hecho a su madre, la cual se enoja y sale a buscar al novio, no sabiendo nada de él, decide ayudar a su hija embarazada y continúan viviendo juntas hasta el día de hoy.

Angélica dice que fue engañada, “yo si creí que me casaba con él, si no, palabra que no se las doy” nos relata.

Sobre educación sexual conoce solo lo que ve en la televisión, su mamá evita el tema y sus vecinos y amigos “como que no la hacen en eso”. Dice conocer las pastillas y los condones, pero no sabe como usarlos, nunca pretendió cuidarse del embarazo, ya que se iba a casar pronto. Al no saber qué hacer, su primera cópula fue molesta pero “sentí muy padre todo lo que me hizo”, nos cuenta.

En cópulas subsecuentes, ambos disfrutaban el evento, cada vez se sentía más atraída por el novio, esperaba muy pronto contraer matrimonio. Él siguió tratándola muy bien, aunque “siempre estaba de manotas conmigo”. Angélica esperaba decirle pronto a su madre acerca del matrimonio, pero se embarazo antes. Al ser perdonada por mi mamá, nos dice, continua saliendo a vender mercancía en los mercados sobre ruedas, no sabe si volverá a la escuela, su situación económica es mala y espera pronto conseguir la plaza de asalariada que pidió en un colegio particular. Estar ansiosa por ver a su bebé, es su prioridad siempre.

ANGÉLICA (Cuestionario Dos: El evento).

No pensó en el embarazo hasta haberlo adquirido, no le causa mucho impacto porque pronto se iba a casar; el problema se inició al desaparecer el novio. De inmediato se enteran en casa, pero deciden ayudarla. Todos los gastos del embarazo y el parto fueron cubiertos por Angélica y su madre, parió en un hospital público, parto normal, producto sano. El parto fue muy doloroso, “nadie me dijo que onda con los dolores”, la soledad nunca fue importante, siempre ha vivido sin parientes cercanos, su madre también fue madre soltera. Solamente su madre y un par de vecinos estuvieron en el hospital y las ayudaron durante el regreso a casa; el sentirse mamá le preocupa solamente en el aspecto económico, siempre tiene tiempo para cuidar a su bebé, su madre hizo lo mismo. Es muy feliz de tener alguien muy cerca y ser la única responsable, no pensó jamás en volver con el novio para casarse; un tiempo después es aceptada para laborar como personal administrativo dentro de un colegio, y gana el salario mínimo. “Me siento cansada pero con mi mamá la friega es menos, ahora si tengo que echarle los kilos”, menciona Angélica.

ANGÉLICA (Cuestionario Tres: La familia).

Los vecinos y escasos amigos, siempre trataron bien a Angélica, recibió ayuda económica y ropa para el bebé que “no era nueva pero estaba muy bonita”.

El novio se convirtió en el sujeto odiado por toda la colonia, no obstante que desapareció totalmente; en algún momento pensó en abortar, pero recordó que su madre tuvo una situación igual y nunca intentó acto alguno contra su embarazo.

ANGÉLICA (Cuestionario Cuatro: Eventos subsecuentes).

Su pareja desapareció, piensa en contraer matrimonio con un nuevo pretendiente, “aquél se murió” afirma sobre su novio. El ser mamá se convirtió en su único deber, el sentirse cerca de su bebé le daba mucha alegría y “ganas de hacer cosas para que no sufra”, continúa viviendo con su madre, espera cambiarse de domicilio en cuanto se case con su actual pretendiente, pero no deja a su mamá en tal caso, “somos una sola persona las tres”; ha podido cuidar a su bebé gracias al tiempo que su madre le brinda, la madre de Angélica es la que se encarga de enseñarle lo necesario para cuidar y darle de comer al pequeño, si necesita alguna otra cosa acude con su amigo el doctor; si bien su ingreso económico es muy escaso, saben como hacer para que el bebé no tenga carencias; dice querer mucho a su bebé, no piensa ya en estudiar, está buscando un empleo mejor pagado.

El que su nene sea del sexo masculino le da mucho orgullo, “no tiene que cuidarse tanto como nosotras” afirma; referente a su situación civil, piensa contraer matrimonio si su actual pretendiente no cambia de opinión. Su futuro le parece muy bueno, pues “ya gano más dinero, tengo a mi hijo, a mi mamá y me caso pronto”, dice sonriendo sin dejar de ver a su hijo.

ANGÉLICA (Cuestionario Cinco: Situación interna de la nueva madre).

Su pareja actual es muy bueno, juega mucho con el nene y se lleva bien con la madre de Angélica, “creo que podemos vivir juntos los cuatro, Dios me tiene que ayudar”.

El ser mamá le cuesta mucho trabajo, siempre tiene algo que hacer en casa por el niño, se siente muy contenta porque es un bebé muy sano; como hija de familia está muy agradecida y espera cuidar

siempre a su mamá cuando sea anciana, “nunca me pienso separar de mi mamá” asevera. Actualmente es novia de otra persona, se llevan bien, “pero no se las doy hasta que nos casemos”, dice con una sonrisa en la cara. Los vecinos la ayudan con alimento infantil y ropa usada para el bebé, se aprecian mucho entre todos ellos.

El futuro del bebé le preocupa porque ahora tiene un nuevo empleo y lo ve menos, pero sigue bajo el cuidado de su mamá, “ya sabe decir algunas oraciones antes de dormir y cada domingo vamos a la iglesia para pedirle a Dios que no falte nada en casa”, dice Angélica. Su vida está llena de alegría y trabajo, centra todas sus acciones en el bebé, sabe que siendo buena mamá, “todas las otras cosas salen bien”.

No deseando ser demasiado optimista, encuentro que todas las jóvenes de la muestra, sea por su emoción de ser madre, o por una necesidad urgente de afrontar el hecho de serlo, de una manera rápida deciden iniciar una vida nueva y diferente, si bien esperan seguir teniendo ayuda familiar, su deseo es la pronta liberación de cualquier tipo de yugo familiar que puedan sentir. La prioridad principal deja de ser la posible pareja, su futuro o su familia nuclear y dicho lugar es ocupado por el nuevo hijo y por toda la serie de acciones que saben deben de cubrir (manutención, educación y cuidados), esperando poder hacerlo preferentemente solas.

Si bien no descartan la posibilidad de otra pareja que pueda ser permanente, o el hecho de tener que cubrir alguna actividad laboral para obtener una remuneración económica, su sentimiento hacia el nuevo ser, les inyecta valor y fuerza suficiente para continuar su lucha ante la vida.

¿Hasta dónde el nuevo ser tiene la capacidad de transformar el sentir y actuar de una joven mujer? ¿Cuál es el secreto maravilloso que guarda el acto de ser madre? La madre soltera es un parteaguas entre las situaciones de género antes mencionadas, y el despertar de una nueva mujer -y madre- ante el maravilloso mundo en que habita.

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

ANÁLISIS DE LOS CUESTIONARIOS

Se realizó compilando las respuestas de los seis cuestionarios del mismo eje, siendo descritas las situaciones iguales o que por su número fueron de mayor peso, así también se marcan las respuestas - entre comillas - que fueron mayormente significativas para la muestra.

Cuestionario Uno: La pareja.

Todas las jóvenes fueron abordadas por el varón, (se dejan abordar), aceptan su amistad y se hacen novios en corto tiempo, 3 de 6 dicen que se trata de su primer novio, las otras tres tienen tres o más novios anteriores. Sólo dos de las seis aceptan haber tenido cópula con su novio anterior, todas mencionan que se embarazaron por primera vez y que también se convierte el embarazo en su primer parto; ninguna aborto antes ni ahora, y para todas el tener relaciones sexuales con su novio era algo que ya esperaban y deseaban.

Antes de iniciar su vida sexual activa, la relación personal y sentimental entre ellas y ellos siempre fue de buena a mejor, al mencionar el momento de la primer cópula, sólo dos fueron forzadas o lastimadas físicamente, pero no opusieron resistencia al evento.

El trato gentil y cortés del novio fue la pauta para aceptarlo como tal, el inicio de su vida sexual es algo esperado o se presenta sin mayor sorpresa; la iniciativa corre a cargo de él la primera vez, para que en muy corto plazo, en cópulas sucesivas sea de común acuerdo. La cópula se realiza en la casa de alguno de los dos, cuando no hay familiares dentro de la misma. Acerca de su educación sexual es común el hecho de que los amigos y la televisión sean los promotores principales de la misma, aún cuando a mayor grado escolar el conocimiento acerca de educación sexual se hace mayor y más exacto; en los casos en que las jóvenes tuvieron relaciones

sexuales con anterioridad, esto les hace tener mas confianza para no embarazarse, usen o no algún tipo de contraceptivo.

El condón, las píldoras y su ciclo menstrual, son los métodos de control que más usan o conocen para evitar el embarazo. Siempre fue un descuido y/o un deseo de ella lo que propició el embarazo. En corto tiempo ambos y de común acuerdo pre-establecen el lugar y hora para tener cópula.

Las mujeres que nunca antes tuvieron cópula, dicen que solo su primera vez fue molesta, pero enseguida tomaron gusto por las mismas. Después del acto sexual, el acercamiento sentimental para con su pareja se acrecienta y mejora más su relación interpersonal. Si bien antes del embarazo los deseos personales giraban en torno a la prosperidad en lo académico, lo social y lo económico, el embarazo y futuro hijo se convierte en el nuevo eje central de la vida tanto sentimental como material; hecho que les induce a prosperar en lo económico primeramente y en lo familiar personal (no familiar nuclear) de manera secundaria. Se descarta lo académico a corto plazo para reiniciarlo a después.

El embarazo produce un cambio en sus sentimientos personales, su vida la sienten diferente, sobre todo en las relaciones con sus padres o familiares con los que habita. Se sienten presionadas por su embarazo, pero no se deprimen y piensan en el futuro de su hijo, no les importa que su pareja haya desaparecido, o que sus proyectos de matrimonio se esfumaran, ya no es importante el deseo de copular ni de tener un padre para su hijo.

De manera general, todas desean poder independizarse de su familia de origen, no quieren tener atadura alguna con los mismos sobre todo ante el deseo de cuidar a su nuevo bebé, el poder trabajar, y el poder tomar sus propias decisiones sobre el futuro de ellas y su hijo; sin olvidar su necesidad de apoyo familiar moral y económico.

Si bien el evento del embarazo cambia sus expectativas de positivas a negativas, es corto el tiempo que dura tal sentimiento; el evento del parto les hace tener una forma de sentimiento nuevo y desconocido, lleno de amor.

Cuestionario Dos: El evento.

El embarazo fue un descuido por parte de ellas (en 5 de las 6), no sorpresivo del todo, de alguna forma era esperado, dado que todas las parejas esperaban contraer nupcias a corto plazo. Los primeros signos y síntomas del embarazo son comunicados enseguida al novio, el novio desaparece ante el hecho (4 de 6), el embarazo transcurre los primeros meses sin problema de salud para ellas. El embarazo es ocultado -en su hogar- por las jóvenes hasta el momento en que su figura las delata (5 de 6), sólo una logra ocultarlo hasta el momento en que los dolores del parto la ponen en evidencia.

Los parientes que viven dentro del mismo domicilio -los más cercanos- reciben el hecho con enorme sorpresa, no lo admiten y en 3 de los 6 casos, las jóvenes son ofendidas verbalmente, golpeadas y puestas fuera del hogar; en corto tiempo lo asimilan e inician los hechos necesarios para dar a conocer el embarazo a los parientes del novio, ningún familiar del novio acepta responsabilidad alguna, 5 de 6 desaparecen de los hogares, solo uno desea contraer matrimonio con la novia embarazada. Los familiares de la novia aceptan el evento y se inicia el apoyo moral y económico para con la hija embarazada. Los parientes distantes, toman el evento como algo reprochable y ninguno interviene en acción alguna para apoyar a la joven embarazada. El tiempo del embarazo antes del parto ocurre sin problema de salud para la díada madre-hijo, los partos son atendidos en hospitales bajo la supervisión médica necesaria, los productos nacen bien y sanos. El parto fue una sensación única para todas ellas, sorpresivo, doloroso, cansado y sin conocimientos acerca del mismo; en el transcurso solamente están junto a las jóvenes madres sus familiares más cercanos -la madre- siendo nula la presencia del novio, todos los gastos corren por cuenta de la familia de origen de las nuevas madres. Los parientes cercanos se transforman en el único apoyo moral y económico de ellas. De manera general es la madre de la joven parturienta el personaje de mayor acercamiento a la díada madre-hijo.

El sentir general de la nueva madre (5 de 6) ante el bebé, es de alegría, responsabilidad, deseos de superación, y de lograr ser el apoyo mejor para el pequeño; su nueva vida es mejor de lo planeado con anterioridad. El bebé se convierte en el eje central de cualquier actividad o deseo que pudiera ejecutar la nueva mamá (5 de 6), sólo dos de los seis novios se presentan después del parto, únicamente uno tiene interés por el bebé, el resto abandona a la madre y a su hijo para siempre.

La familia de origen de las nuevas madres, se convierten en protectoras, apoyando las decisiones de las mismas tanto en lo referente a su vida personal, como en lo moral y económico. Los bebés son bien aceptados por las familias de las nuevas mamás, volviéndose el centro de acción y atención de las mismas; el evento permite mayor acercamiento, comunicación y cambios positivos en la conducta de los miembros de cada una de las seis familias.

El novio (4 de 6) es ignorado totalmente por todos los miembros de la familia nuclear de la nueva mamá.

Cuestionario Tres: La familia.

Los familiares de las jóvenes embarazadas se percatan del hecho al ver cambios en la figura de las mismas (5 de 6), actúan contra la joven y enseguida le dan su apoyo; son las madres de éstas las más afectadas por el hecho, en segundo lugar sus hermanos y después sus papás; los hermanos se convierten en los mejores amigos de las jóvenes. Los parientes lejanos físicamente al hogar, también lo son moralmente; los amigos del vecindario y compañeros de escuela se acercan mucho más a las jóvenes embarazadas, aun cuando en un primer momento las desprecian por el hecho. Todos satanizan al novio en mayor o menor grado.

En los casos en que hubo relación entre el novio y la familia de la novia, hasta antes de saber del embarazo fue grata, después del evento se vuelve desagradable o nula.

Son dos de las seis madres solteras las que en algún momento pensaron abortar, una intenta hacerlo; después del parto se arrepienten del hecho al sentir el calor del bebé en el pecho de ellas.

Una de las seis es aconsejada por sus padres para abortar, no efectúan el evento por falta de dinero.

Dos de las seis, piensan en contraer matrimonio a corto plazo después del parto, en cuanto puedan establecerse económicamente, dos de seis tienen un nuevo pretendiente que desea desposarlas y formar una familia: él, ella y el bebé.

Cuestionario Cuatro: Eventos subsecuentes.

En general (5 de 6), el novio se aleja de la joven al saber de su embarazo, la familia del novio se encarga de enviarlo lejos, o el novio emigra lejos del lugar de vivienda de la novia; el hecho anula la convivencia entre la joven pareja, el novio no tiene interés alguno por el producto ni se hace responsable de cualquier gasto. Uno de los seis novios desea casarse pero ella no acepta, otro en corto tiempo regresa y planea su matrimonio.

El ser madre, se convierte para la joven en un hermoso y deseado suceso (5 de 6), vive cada momento para disfrutar el hecho; sabe de la enorme responsabilidad que ahora tiene y desea enfrentar cualquier suceso para lograr el bienestar y desarrollo de su nuevo hijo.

Las nuevas madres continúan viviendo con su familia de origen, son ellos los que les enseñan los primeros cuidados para el bebé, habiendo sido los responsables de todos los gastos en el embarazo y el parto. Aman a sus bebés (5 de 6), y saben que los bebés son amados por los parientes cercanos.

Cuatro de seis no desean continuar con sus estudios y se insertan rápidamente en alguna planta laboral o comercial con ingresos mínimos, así inician la manutención del pequeño, el apoyo familiar les sigue llegando. Dos de seis desean continuar sus estudios, un poco más adelante, apoyadas por su familia.

El sexo del bebé (5 de 6), no es materia de discusión o repulsión, aún cuando (4 de 6) dicen que al ser hombres no sufrirán tanto como ellas.

Dos de las seis, se reúnen con su pareja antes del tercer mes de vida del bebé e inician los preparativos para la boda, cinco de seis mamás

desean pronto poder salir del hogar de origen y establecer su propia casa. Para todas las integrantes de la muestra, el cuidado del bebé es de mucho esfuerzo lo cual les produce más cansancio del habitual, el hecho es tomado con actitud positiva pues se sienten muy contentas por ser madres (5 de 6), aun cuando se siguen apoyando en la familia de origen tanto en lo moral, como en lo económico y en los cuidados que necesita el nuevo hijo.

Cuestionario Cinco: Situación interna de la nueva madre.

Las nuevas mamás piensan salir pronto del hogar paterno, sea por vía del matrimonio o por mejor estabilidad económica; no desean nada de su pareja (4 de 6), sólo dos están dispuestas a contraer nupcias e iniciar su propia vida familiar. El evento del embarazo, el parto y los cuidados que ellas y sus bebés reciben por parte de su familia de origen, se convierten en un sentimiento de madurez, actitud positiva y de agradecimiento para con sus familiares, no obstante desean poder salir pronto del hogar de origen. No desean continuar sintiéndose hijas de familia (oprimidas o reprimidas), ni tienen importante sentimiento de depresión o soledad.

El rol de novia es muy secundario al rol de madre (5 de 6), 4 de seis no tiene pareja pero el hecho no es importante por ahora, dos se casan en corto tiempo. Respecto al trato que dan y reciben, tanto ellas como sus hijos, tiene mejor calidad, existe un nuevo ambiente de cordialidad en el hogar de origen, los familiares han olvidado algunos vicios que dentro del mismo había, los malos tratos están en vías de extinción, así como las palabras soeces. El ser mamá (5 de 6) es grato, novedoso, diferente y fortificante, no les interesa seguir siendo hijas de familia. El trato intervecinal es mejor y más positivo día con día, los amigos y compañeros de escuela regresan paulatinamente. Su actividad laboral es importante, primordial y necesaria. El ser esposa no es importante (5 de 6), el futuro del bebé lo encuentran muy positivo, lleno de esperanza y grandes alegrías saben que como mamás serán mejores que las que ellas mismas tienen. La vida para ellas es promisoria, nueva, y bella... "con la ayuda de Dios" al decir de las mismas.

DISCUSIÓN

Haciendo una correlación entre el marco teórico y los hallazgos de la muestra, es que presento los eventos que son de más peso para el devenir de la díada madre hijo, si bien la muestra de madres solteras es pequeña, los resultados son sorprendentes y halagadores para las mismas.

Dentro de la teoría de género se encuentran elementos que permiten entender la situación de la mujer, ésta no se repite en la muestra de madres solteras entrevistadas, al decir de las mismas. Existen un sinnúmero de datos que dan pauta a pensar en la diferente situación a corto o mediano plazo que cursará la madre soltera de la muestra.

Cabe señalar que la situación económica, social y educacional, permite encontrar dentro de la muestra dos diferentes tipos de comportamiento, el primero esta encaminado a permitir que el tiempo y el espacio determine el suceso siguiente, el segundo esta dado por el quehacer de la madre que de manera proactiva interviene y modifica al evento; el primer elemento se transforma en el segundo siempre.

La historia nos marca como es el varón el ser que define quien será su pareja, esto sigue siendo verídico, solo que es ahora la mujer, la que determina si el primer acercamiento que tenga el varón es o no aceptado, al igual que cualquier otro acercamiento de cualquier tipo que el varón deseé tener; si bien es real que el acto de la violación es contra natural al deseo de la mujer, la muestra detectó que ya era deseado el tener cópula con el novio, hecho que permite sentir el libre albedrío que ahora la mujer dice tener.

El evento tanto del acercamiento como de relaciones interpersonales y cópula, son parcialmente efectuados por el novio, en realidad, al decir de toda la muestra, ella es la que lleva la batuta de la acción. El embarazo es recibido con sorpresa, no siempre con preocupación, y el beneplácito por el hecho, se siente en la muestra, al decir de ellas.

En tiempo anterior a la era actual, el varón determina sobre la persona del sexo opuesto su estado o su situación; si bien el hecho puede ser avalado por las estadísticas, el sentir de la mujer

entrevistada está en el hecho igualmente valioso de ser ella la que dirige la escena.

Actualmente los valores morales, religiosos y humanos son mejor aprendidos por las personas a través de los medios de comunicación, sea TV, radio o impresos, que por la cultura, o tradición familiar (Ramírez, 1999); por otro lado, la situación económica general ha culminado en una ausencia parcial o total de uno o de ambos padres dentro del hogar; ello conlleva a que los hijos aprendan de los pares, figura que no siempre tiene el conocimiento ni la experiencia necesaria. Estos factores influyen directamente en la manera de conducirse de la joven mujer ante su novio posibilitando una situación que puede trastornar su futuro.

El problema estudiado aquí comprende la situación que adquiere una mujer dentro de la sociedad, en donde de ser estudiante, hija de familia y soltera, se transforma en madre que se siente sola y con la responsabilidad de atender una criatura indefensa que es su hijo. Esto origina que la joven experimente cambios en sus expectativas como hija, mujer y en su plan de vida.

Desde la perspectiva de la teoría de género, se piensa que la madre soltera, tiene que enfrentar un sinnúmero de problemas familiares, sociales, económicos y/o laborales, así como los inherentes al rol de madre –alimentación, cuidado, educación y manutención del hijo– entre otros; más aún al enfrentarse al rechazo familiar, social y al sufrimiento interno por sentir culpa o soledad. El presente trabajo permite conocer dentro de sus límites (un sector específico de la población), la situación personal que dice estar viviendo la madre soltera; ello explica el por qué del cambio en algunos datos entre la teoría de género y la muestra estudiada. Más adelante se observa como visto el problema desde fuera, los enunciados de la teoría de género se siguen cumpliendo; esto es, existe una verdad personal de la joven madre por un lado, y existe una verdad social en el otro extremo del mismo problema.

Tratando de ser explícitos podemos afirmar, por ejemplo, que en los roles masculino y femenino se observan una serie de situaciones aceptadas hoy por la sociedad, situaciones o creencias que el tiempo

hace reales y definitivas, y se transmiten socialmente; son situaciones que en la medida de calificar positiva o negativamente a una acción o conducta personal, logran situar a la misma en una posición privilegiada o no ante la sociedad. Esto es, la sociedad avala los diferentes roles que la clase o la cultura desarrollan aún cuando en diferentes lugares se entienda de diferente forma, o se le de diferente valor al mismo hecho. Así también el devenir del tiempo logra que acciones tomadas como buenas o naturales del medio, acciones comunes y necesarias, según la sociedad, se transformen en no deseables, irreales, de mal gusto o fuera de lugar; lo contrario también se observa. Así la madre soltera dentro de su círculo ambiental, es señalada por el hecho, o el hecho la coloca en situación diferente que culmina en su aceptación; situación que presentó toda la muestra. Los roles sociales sufren una imbricación necesaria y aceptable por la sociedad de nuestro medio, de manera casi general.

Si de decisión por un tipo específico de vida se trata, encontramos que la madre soltera de la muestra, dice dejar de sentirse una propiedad-objeto, y decide lanzarse a luchar por su individualidad como mujer, madre, jefa de familia; ella es la única que determina su inteligencia, grado de subordinación, ignorancia o rechazo que desee sentir, tener o aceptar.

Por su decisión particular, la muestra de madres solteras cambia en diferente dirección su vida y la de su hijo. Aun cuando nuestra sociedad sigue siendo capitalista y elitista, es el esfuerzo de la madre soltera, su lucha diaria, el factor que inicia un viraje en los hechos tradicionales sobre su estado; ya la explotación laboral, sexual o doméstica no le son particulares; su acción se torna más a favor de un cambio positivo para la diáda.

Al hablar de actitud, es la madre soltera la que organiza, dirige, desarrolla, evalúa y reorganiza cada paso de su vida y la de su crío; esto puede ser entendido como que la joven madre sigue siendo parte de otro ser. De forma dialéctica pertenece y es parte de tal diáda; así también si ser madre soltera es lesivo para su reputación,

el convertirse en madre origina un nuevo estatus social muy elogiado.

Si bien en la literatura consultada se habla de la mujer de clase humilde, pobre y sin protección, dentro de la muestra las madres con tales características siempre presentaron el deseo de superación y cambio que era necesario para su futuro. Ellas asumen una nueva postura ante su situación, saben que tienen un futuro bueno para la diada.

La palabra opresión pierde significado y el sentirse cautivas por el otro, o por un sentir doloroso ante el hecho de su embarazo o su "ser madre sola", es muy secundario al sentimiento de alegría, bienestar y responsabilidad que obtiene ante el nuevo ser, su hijo. La madre soltera decide su nuevo sentimiento de valor social y su inminente nueva realización.

Una nueva necesidad se abre para la madre soltera, su capacidad generativa, creativa y de labor doméstica señalan nuevo rumbo. No es el novio el actor principal, ahora ella tiene el mando; su deseo y amable necesidad la lanza a buscar y obtiene lo necesario. Su situación laboral-económica es obtenida por esfuerzo personal y sustentado parcialmente por la familia nuclear de la misma madre soltera.

La madre soltera orienta su sexualidad, igual que su vida, para otros fines, si bien ya la entiende y sabe disfrutarla, no le pertenece a otro; ella determina su nueva situación tanto en la acción como en la pareja, si desea tenerla.

La familia o la sociedad (los entornos de la madre soltera) sufren un cambio o maduración por el entendimiento del evento, rápido y fácilmente olvidan su sentimiento de angustia y dolor, y cambiando su actitud ante la mujer embarazada y próxima madre soltera, se transforman en elementos atentos ante la diada y dispuestos a brindar su ayuda; el nuevo ser representa un punto de fusión entre las dos generaciones que antes pudieron chocar y que ahora son un equipo.

Existe un supuesto genérico acerca de que las mujeres no trabajan; la situación económico-social de nuestro medio, impide que tal

suerte sea posible. En el hogar, la fábrica o el comercio, la actividad femenina es mayormente valorada hoy. Su significado y retribución cambia, ahora es la mujer un ser que exige y es libre para aceptar o no lo ofrecido por otros, al decir de la muestra. La madre soltera incide dentro del acto comercial y sea o no depositaria de la confianza del varón o la sociedad, ella programa su acción laboral y culmina la misma con la obtención de un salario que cubre sus necesidades más indispensables, y siempre tendiendo a mejorarlo.

La madre soltera abre su propio espacio creativo, de capacidad y de destreza; de relaciones diferentes y de nueva transformación que ella misma inicia sobre la naturaleza, la sociedad y la cultura; ya no es un ser diferente al varón y secundario del mismo, ahora ella desea y abre ese lugar necesario para su futuro y el de su hijo.

Si en la tradicional relación matrimonial, de pareja, es un ideal el "compartir, cooperar y no conflictuar", la madre soltera se olvida de ello y ella es la primera en determinar el no compartir – ni siquiera con su posible pareja, que la abandona o no-, no cooperar para con el mismo, y ella es la que inicia el conflicto de autoridad, respeto, limitación de responsabilidades y libertad ante la familia nuclear. Su decisión es tomar la total jefatura de su vida y la de su hijo, aun cuando siempre es depositaria del apoyo familiar; ella sabe de la necesidad del cuidado y manutención que tal vez en una primera instancia no pueda darle al nuevo hijo.

No desea ser oprimida ni reprimida, se niega a seguir el rol de hija de familia con sentimiento de culpa, su deseo es independizarse totalmente en un tiempo corto. No desea más coerción doméstica ni familiar, pero acepta su papel de madre sola, protectora y directora de la vida de su crío; echo que es la repetición del acto familiar del cual desea huir.

De manera general, al hablar de sexualidad y erotismo, la muestra encuentra que ambos ya le pertenecen y los utiliza para su particular beneficio, en el logro de algún objetivo particular como es el de obtener una nueva pareja, si así lo desea.

La muestra de madres solteras no contempla su embarazo o maternidad como un fracaso, es solamente una forma distinta de

seguir viviendo. El echo es el estímulo que le hacía falta para iniciar su nueva y fascinante vida, al decir de las mismas. Así también la violencia física que recibe de su pareja es solo temporal; y por decisión propia se aleja de ella, en su caso.

En la mujer tradicional, dice la teoría de género, la felicidad es el sentirse propiedad del otro, oprimida o dependiente total del mismo; su felicidad depende siempre de factores ajenos a ella (Lagarde,1996). La muestra toma una decisión que incumbe a la díada, se plantea una nueva forma de ser, de sentir, de seguir adelante, en un ser diferente que emerge de la clandestinidad prescrita socialmente, para ocupar el lugar que ella ha decidido tomar en adelante. Si la familia quiere o no que la hija embarazada contraiga matrimonio, es una decisión que sale de la futura madre, de ninguna otra.

El hijo no es una carga u objeto de desprecio, dentro de la madre soltera existe el valor para transformar la soledad de la díada en una alternativa de vida diferente; es un reto que sabe vencerá y que disfruta.

La feminidad de la madre soltera ya no debe cumplir con las expectativas de su familia nuclear: el estar casada. El total de la muestra ya no debe renunciar a su sexualidad y erotismo ante el varón, no es necesario tener una doble moral sexual.

Cada una de las jóvenes que conforman la muestra, integra en un solo ser la díada que forma con su hijo, se llenan de crecimiento y maduración tanto en lo personal como en lo social y al decir de ellas, no permiten que alguien sea opresor, ni muestran sumisión; se transforman en un ser con sentir de libertad de decisión, de protagonismo y de felicidad.

Habiendo analizado la muestra de madres solteras, encontramos una gran diferencia entre los estudios teóricos y el sentir de tal grupo; si de discriminación familiar, social, económica o laboral hablamos, de remuneración y estatus con jornada excesiva e inestable; se aprecia que la muestra, y no la sociedad, al convertirse en un elemento proactivo inicia un cambio en sentido contrario. La ausencia de compañero o la no-protección del holón familiar, así como su

dependencia dentro de la misma, ahora son elementos que manipula la madre soltera, mencionan las encuestadas. Su acción ante la vida ya no es pasiva y de esperanza, su despertar de niña-hija a madre-mujer, la convierte en ese ser único y valioso que los demás rápidamente aceptan y apoyan.

Afrontar el hecho de ser madre soltera, no es una significación negativa, es el acto de ser madre y jefa de familia, dispuesta a comenzar una vida nueva. El hecho social puede significar una forma negativa para con la sociedad, pero es la madre soltera la que desea, inicia y logra el cambio; ser jefe de familia solo se convierte en el siguiente paso ante la vida; el hecho es diferente, lleno de felicidad para ambos, promisorio, bondadoso y lleno de amor para los dos, al decir de las entrevistadas.

COMENTARIO

La bibliografía consultada señala que en la actualidad la cantidad de madres solteras continua aumentando y parece ser común que los niños nazcan de estas relaciones, el cambio de la vida relativamente libre de la adolescente, a la vida de la adolescente con un hijo es abrumador; cabe aclarar que tal sentimiento no se presentó en la muestra estudiada.

La libertad que la joven posiblemente esperaba tener, con un bebé es simplemente imposible. Si se sentía encerrada antes, ahora se sentirá controlada; la familia bien le puede ayudar a cuidar al bebé, pero ahora sus deberes y derechos son diferentes. Si decide irse de la casa familiar y vive sola, queda atrapada por el bebé y otras responsabilidades, quedando sus estudios a mayor lejanía de lo habitual

Tener novio puede ser un gran problema, algunos solamente desearán aprovecharse de ella (física, sexual o mentalmente), otros no querrán una novia con un hijo; ella no puede decir simplemente que desea salir por un rato, mas bien tiene que pensar en quién le va a cuidar a su bebé, debido a que los bebés no son muy populares en las citas con los novíos. La necesidad de crecer y madurar como persona prematuramente ante la vida es para la madre soltera una prioridad urgente.

Siendo éste uno de los graves problemas que afectan la integridad de la mujer, cabe señalar que aproximadamente el 30 % de las madres son solteras; su problemática general radica en situaciones como son:

- ser menores de edad y haber tenido relaciones sexuales antes del matrimonio
- vivir en un ambiente familiar hostil
- pertenecer a una familia desintegrada
- carecer de valores morales
- falta de educación sexual
- miseria
- violación
- drogadicción
- abandono de la pareja, etc.

La mayoría de los problemas que vive la madre soltera multiplican el mismo esquema en los hijos: falta de un hogar armónico integrado, carencias en la formación moral, espiritual, y académica; incapacidad de superar el medio ambiente negativo en el que se desarrollan deficiencias o limitaciones físicas y mentales, por ser víctimas de violación o abuso sexual (Burín, 1987).

La madre soltera encuentra acosada su vida, y su personalidad por situaciones como:

- sentimiento de culpa
- rechazo familiar y social
- inseguridad
- pobreza
- carencia de trabajo
- vergüenza ante su hijo
- rechazo al hijo
- falta de educación y formación moral
- falta de servicios médicos.

Varios problemas se entrelazan entre sí por la misma causa: crisis en el hogar. Las niñas robadas son el resultado de la madre soltera que estando sola y desprotegida, se convierte en el eje central del comercio del bebé. Los chicos de la calle muchas veces dicen que

viven solo con su madre, ausente de casa por la necesidad de trabajar. Las madres niñas también son el resultado del abuso sexual tanto dentro como fuera de su casa.

Entre las acciones con mayor valor para evitar éste problema, podemos mencionar la educativa (de información y formación), que en la mujer permitirán modificar el alto índice de la madre soltera en cualquier parte del planeta.

El problema también se debe abordar con acciones como pueden ser las siguientes:

- Conferencias en el ámbito tanto nacional como internacional para conocer, entender y poder apoyar tanto a la madre soltera, como a su bebé; entendiendo igualmente el nivel preventivo para dicha situación.
- Generar oportunidades iguales para todas las mujeres sin importar su situación civil.
- Promover tendencias y agilizar opiniones legales que conciernan el bienestar de dicha diada en todo el mundo.
- Investigar las circunstancias en que se encuentren las mujeres y los niños, tanto dentro de un lugar determinado, como las emigrantes o desplazadas, facilitando su ayuda y rehabilitación tanto social como psicológica y de salud.
- Mejorar el estatus educativo nacional y mundial.
- Dentro del grupo de madres solteras, hacer concientización para la práctica de acciones como la lactancia materna, la vacunación, la terapia de hidratación oral, etc. Como parte de los esfuerzos para mejorar la salud de la infancia.
- Enseñar tanto a las mujeres como a los niños sus deberes y derechos humanos.
- Denunciar las violaciones de los derechos de las mujeres y los niños que se hagan en nombre de cualquier secta, religión o ideología.
- Abrir al conocimiento nacional la situación de la madre soltera, para lograr comprensión y sobre todo el apoyo necesario tanto en lo preventivo como en lo económico y psico-social.

CONCLUSIONES SOBRE LA MADRE SOLTERA

1. La necesidad de estudios sobre mujeres jefa de familia –madre soltera- es imperiosa, se necesita mayor claridad tanto en su definición como en su forma de medirla y posibilidades de manejo.
2. Los datos de los censos y encuestas mundiales indican una tendencia creciente en el aumento de las madres solteras en el último decenio.
3. Los hogares dirigidos por mujeres deberían de ser uno de los objetivos principales de los planes de desarrollo.
4. Deben crearse formas institucionalizadas que posibiliten la sustitución de tareas cuyo desempeño ha sido tradicionalmente definido como privilegio de la unidad familiar (labores del hogar).
5. La inclusión específica de las jefas de familia en los programas de apoyo económico a personas con menores recursos.
6. El ser madre soltera no siempre es indicativo de tragedia, la muestra señala que se deseaba ser madre, o que el ser madre no tiene nada de funesto.
7. Es individual el sentimiento de maternidad para cada una de las voluntarias.
8. En niveles socio-educativos altos, la situación de ser madre soltera tiene un afrontamiento diferente, respecto a un nivel socio-educativo bajo; en el primero existe más apoyo familiar, la solución al conflicto es más rápida y fácil, el nivel económico y escolar permite afrontar de manera diferente al evento, posibilitando y asimilando mejor el evento.
9. De manera indirecta las jóvenes madres continúan siendo sujetos que cumplen las predicciones teóricas psicoanalíticas y de la teoría de Género.
10. La muestra fue entendiendo su situación de manera rápida y en corto tiempo reevaluaron su sentir.
11. De manera general el recién nacido se convierte en eje central de cualquier tipo de actividad, sentimiento o deseo para la madre soltera y para la familia de origen de la misma.

12. La familia de origen se convierte en el único modo de apoyo sentimental y económico para la madre soltera.
13. La nueva madre soltera determina el estado civil que desea, siempre sin compartir a su hijo.
14. El novio desaparece evitando cualquier responsabilidad o gasto que su paternidad de acarree.
15. Aún cuando dentro del hogar primero la mamá se siente segura, su deseo es poder alejarse del mismo a corto plazo.
16. El deseo de formar un hogar con su pareja deja de ser importante, no existe la necesidad de convivencia o unión con el padre del bebé.
17. Las mamás estudiantes no desean continuar sus estudios de forma inmediata, aún cuando no descartan la idea a mediano plazo de seguir estudiando.
18. La nueva mamá toma el embarazo como un reto para su futuro, no como un problema, al decir de las mismas.
19. La muestra no presenta todos los datos predictivos que la bibliografía señala; al parecer en la actualidad el ser madre soltera es un reto y no una catástrofe para la mamá, argumentan las jóvenes madres.
20. Si bien es cierto que el nivel educativo y social marcan individualidades en el comportamiento de la madre soltera, respecto a su posible futuro, la sensación de responsabilidad para con su bebé y la necesidad de ser productiva se toman como algo necesario y deseable.
21. La posibilidad de independencia deja de ser importante y su lugar es ocupado por el deseo de criar a un menor.
22. Es cada vez más frecuente el acto de valor y voluntad que la madre soltera pone y antepone para el cuidado del hijo.
23. El ser madre soltera deja de ser un estigma social y se convierte en parte de su vida cotidiana sin que se sienta minusvalidada.

LA SENSACIÓN DEL PROTOCOLO

¿De qué manera puede el profesional de la psicoterapia evitar el involucramiento interno con su cliente?, si bien se puede desprender del momento en el cual existe un gran contacto emocional con el cliente, no se puede negar que antes o después la sensación o la emoción del encuentro deja una marca interna. Hasta qué punto el profesional de la psicoterapia puede entrar y salir de esa relación sin ser afectado por la misma es un problema de difícil solución.

Cuánta energía conlleva el poder acercarse al paciente, escucharlo atentamente, entender su situación, acompañarlo en su emoción, tenderle una mano de amigo, evitar involucrarse internamente y poder orientarle sin intentar ser conductivo a la posible solución.

El trabajo como investigador ante un problema se puede desarrollar simplemente describiendo el comportamiento de alguna(s) variable(s), pero el verdadero sentir emocional de una persona solamente podrá ser valorado en la medida en que el terapeuta pueda entender tal evento compartiendo la situación del paciente consigo mismo.

Si se tiene la capacidad de ayudar y el deseo de hacerlo, el poder compartir con ella una emoción o un momento de soledad se convierten en un manifiesto de la alta calidad profesional y personal del psicoterapeuta.

El solo escuchar o tal vez incidir en la toma de alguna decisión por parte del cliente, convierte la labor del terapeuta en una acción que puede ser un parte aguas dentro de la vida de la madre soltera.

El poder acercarme a las integrantes de la muestra y compartir con ellas algo más que su problema vivido, permitió entender el enorme ánimo que las sostiene y les permite continuar su vida junto con la de sus hijos.

CONCLUSIONES GENERALES

Los problemas sociales crecieron mucho en las últimas dos décadas, dentro de todos los países de América hay madres solteras que pueden ser el origen de niños maltratados, delincuencia juvenil, drogadicción, alcoholismo o violencia intrafamiliar; aún cuando también son la génesis de nuevos hogares uniparentales que tiende a

elevant el nivel de vida del pequeño, gracias al deseo y amor de la madre.

Una de las formas de prevenir el problema de madres solteras es la formación integral de la mujer, especialmente en las primeras etapas de su desarrollo; esto implica la formación y educación de los padres que dirigen el hogar de la misma. Con los problemas que actualmente enfrentamos en todo el mundo, cada vez es más lejana la presencia de los padres como primeros maestros y formadores de sus hijos. El hogar es la influencia más poderosa y permanente en la vida del hombre; tanto niños como adolescentes buscan en el hogar una fuente de apoyo y seguridad, que les permite explorar el mundo externo y el mundo interno.

La joven madre que esta sola no tiene mucha experiencia en cumplir con las responsabilidades cotidianas de un adulto, por este motivo, la presencia y ayuda de los padres y la comunidad pueden hacer la diferencia entre el fracaso como madre y el cambio de ser una adolescente a ser una madre que tiene éxito.

Cuando el hombre y la mujer son concebidos realmente por amor, esto es cuando los hijos fueron deseados y nacieron como resultado de una auténtica relación de amor, tienen mayores oportunidades de crecer y desarrollarse en forma más armónica y positiva en un ambiente nutricional que edifica su estructura física, moral, espiritual y personal. Consiguiendo con esto, aptitudes, actitudes, fortalezas y personalidades con mayor oportunidad de adaptación y supervivencia en las actuales sociedades tan complicadas y tan llenas de abusos. Cuanto más desarmonico sea un hogar, mayores obstáculos encontrarán tanto el niño como el adolescente en su desarrollo normal.

Las preguntas que el hijo de la madre soltera hará, sin duda serán de difícil respuesta; ella tendrá que ser tan honesta como le sea posible, sin lastimar al niño. El niño probablemente le pregunte por qué solo tiene a su madre, por qué solo lleva el apellido de ella o de sus abuelos, por qué se titubea al hablar de su nacimiento, por qué no conoce a la familia de su padre.

También cabe mencionar que dentro de la educación y formación de valores, es bueno aceptar que comienza en la familia, sin embargo esta educación continúa dándose en la escuela ya que de hecho esta es la segunda formadora de valores, aunque más bien los refuerza; por tanto, para que la primera tenga un valor específico es necesario que se vea reforzada por la educación formal recibida en la escuela.

En el actual sistema económico social se observa una deficiencia fundamental que socava la integridad familiar. No todas las mujeres cuentan con las suficientes energías para atender a la vez a la crianza y educación de los hijos, a los quehaceres de la casa y al peso del trabajo asalariado, sin que uno u otro cometido se resienta, sin que resulte afectada la propia salud o sin que se produzca la disgregación de la unidad familiar y, por consiguiente, la desatención a los hijos.

Así mismo, las madres solteras deben hacer frente positivamente a la situación en la que se encuentran, luchar por el producto de su ignorancia (o de su deseo personal), buscar ayuda y orientación en instituciones médicas, religiosas, de servicio social, etc.; así mismo fortalecerse con la gracia de Dios y preocuparse por ellas y por la criatura que es o será su familia, para que puedan brindarle un hogar digno y una esperanza de una vida mejor.

Y sobre la forma de hablarle a su hijo acerca de su nacimiento, probablemente la honestidad sea la mejor actitud, aún cuando entrañe dificultades. Tal vez hasta sea prudente el decir simplemente: "Me equivoque al involucrarme cuando era muy joven, pero te amo mucho, tú eres muy especial para mí".

BIBLIOGRAFÍA

Aberastury. A., M. Knobel. (1990). La adolescencia normal. Edit. Paidós. México.

Ackerman. N. (1976). Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares. Edit. Hórrne. Buenos Aires.

Adams. P. (1990). The distinction between sexual division and sexual differences. Edit. Verso, U.S.A.

Alberoni. F. (1986). El erotismo. Edit. Gedisa, Barcelona.

Allport. G. Desarrollo y cambio. (1961). Edit. Paidós. Argentina.

Alonso. de M. María. (1983). Problemática de la madre soltera que solicita ayuda en organismos públicos. Edit. Patronato de Protección a la Mujer. Madrid, España.

Alonso. J.A. Sexo, trabajo y marginalidad urbana. (1983). Edit. Edicol. México.

Andrade Palos. P. (1984). Influencia de los padres en el locus de control de los hijos. Tesis de maestría. Facultad de Psicología. UNAM. México.

Asoc. Solidaridad con la Madre Soltera. (1997). I Jornada. Problemática actual de la madre soltera en España. Madrid, España.

Barbieri. T. (1992). Sobre la categoría género. Revista Interamericana de Sociología.

Bartra. R. (1986). La jaula de la melancolía. Edit. Grijalvo, México.

Basaglia. F. (1983). Mujer, locura y sociedad. Edit. U.A.P. México.

- Beauvoir. S. (1984). El segundo sexo. Tomo I. Edit. Siglo XX. Buenos Aires, Argentina.
- Berstein. R. (1994). La madre soltera frente a la sociedad. Edit. Marimar. México.
- Bleichmar. D.E. (1989). El feminismo espontáneo de la histeria. Edit. Fontamara. México.
- Bowdoin. Ruth. (1993). Guía práctica para la correcta formación de los hijos. Edit. Universidad Javeriana. España.
- Braunstein. N., F. Saal. (1987). El sujeto en el psicoanálisis, el materialismo histórico y la lingüística. Edit. Siglo XXI. México.
- Burin M.M. (1991). El malestar de las mujeres: La tranquilidad recetada. Edit. Paidós. Argentina.
- Burin. M.M. (1987). Estudios sobre la subjetividad femenina: Mujeres y salud mental. Edit. Latinoamericana. Argentina.
- Bustos O. (1988). Socialización, papeles de género e imagen de la mujer en los medios masivos. ¿Quiénes perciben los estereotipos difundidos?. Serie documentos de investigación Nro. 1. Edit. El Colegio de México.
- Bustos O. (1989). Socialización y roles de género. Edit. Universidad Intercontinental. México.
- Butler. J. (1987). Variations on sexual and gender, Beauvoir, Wittig and Foucault. Edit. Cornell, University of Minnesota Press. U.S.A.
- Coria. C. (1987). Grupos de reflexión: Dependencia económica y salud mental en las mujeres. Edit Latinoamericana. Argentina.

Crockett. Stephanie. (1999). La Madre Soltera con Orgullo. Washington Post. Mayo 2.

Crowder. K. (1998). Avenues and barriers to residential mobility among single mothers. Source Journal of Marriage and the Family. Vol. 60, Nov.

Dalla. R.L. (1998). Parenting and child adjustment in single and two parent, Euro-and Mexican-American families. Edit. Hamilton, U.S.A.

Declaración Internacional. (1995). Declaración de Helsinky, Modificación de Tokio.

Delgado. M. (1993). Las palabras de otro hombre: anticlericalismo y misoginia. Edit. Muchnick. España.

Dill. B.T. (1998). A better life for me and my children. Ed. Hamilton, U.S.A.

Dirección General de Estadística de la Secretaría de Hacienda. (1990). Censo General de Población y Vivienda 1990. Tomo 4. Estado Civil. México.

Down. B.S. (1990). El sexo y la madre soltera. Edit. Diana. México.

Especial Mujer. (1985). Editorial Grovas. Santiago de Chile

Estrada. G.F. (1998). Historia de la Mujer en México. Edit. Fondo de Cultura Económica. México.

Evans-Pritchard. E.E. (1975). La mujer en las sociedades primitivas. Edit. Península, Barcelona.

Flores. F. (1989). El devenir de la subjetividad femenina: un paradigma entre lo individual y lo colectivo. Estudios de género y feminismo. Edit. UNAM.

Frazer. J. (1979). La rama dorada. Edit. Fondo de Cultura Económica. México.

Freud. A. (1965). El yo y los mecanismos de defensa. Edit. Paidós. Argentina.

Freud. S. (1933). Introducción al narcisismo. Obras completas, tomo II, Pág. 2017-2033. Edit. Biblioteca Nueva. España.

Gramsci. A. (1975). Los intelectuales y la organización de la cultura. Edit. J. Pablos, México.

Gorman-Smith. D. (1998). Family relationships, parenting practices, the availability of male family members, and the behavior of inner-city boys in single-mother and two-parents families. Child Development. Vol. 69, Oct.

Hao. Lingxin. (1995). How does a single mother choose kin and welfare support. Soc. Science Research 24, 1-27.

Heller. A. (1977). Historia y vida cotidiana. Edit. Grijalvo. México.

Hierro. G. (1985). Ética y Feminismo. Textos Universitarios. Edit. UNAM. México.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). (1998). Las Familias Mexicanas. Edit. INEGI. México.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). (1998). Mujeres y Hombres en México. Edit. INEGI. México.

- Kollontai. A. (1925). El marxismo y la nueva moral sexual. Edit. Grijalvo, México.
- Kollontai. A. (1927). La mujer en el desarrollo social. Edit. Guadarrama, España.
- Lagarde. Marcela. (1996). Género y feminismo. Edit. Horas y horas. Cuadernos inacabados. México.
- Lagarde. M. (1993). Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas. Edit. UNAM., México.
- Lamas Martha. (1986). La antropología feminista y la categoría de género. Edit. Nva. Antropología. México.
- Lamas Martha. (1996). Situación social de la mujer en el mundo. Edit. Nva. Antropología. México.
- Lévi-Straus. C. (1949). Las estructuras elementales del parentesco. Edit. Paidós-Artemisa, México.
- Malinowski. B. (1932). Sexo y represión en la sociedad primitiva. Edit. Nueva Visión, Argentina.
- Mc Cary. A. (1996). La Sexualidad Humana. Edit. Manual Moderno. Cap.1. 5ª. ed. México.
- Mattes. J. (1996). Why are we called. Single mothers by choice: home page. <http://www.parentsplace.com> February 6.
- Moia. M.I. (1981). El no de las niñas. Feminario antropológico. Edit. Losal Edicions de les dones. España.

- Moncarz E. (1987). La queja cotidiana, una forma de contraviolencia femenina. En Burín M.: Estudios sobre la subjetividad femenina. Edit. Latinoamericana. B. Aires, Argentina.
- Morgan L. (1980). La sociedad primitiva. Edit. Ayuso, Bogota.
- Muñoz Gardea. G. (1973). Características socioculturales en un grupo de madres solteras. Tesis de licenciatura. Facultad de Psicología. UNAM. México.
- Oakley. A. (1977). La mujer discriminada: Biología y Sociedad. Edit. Debate. España.
- Ortner. S. (1991). ¿Es la mujer con respecto al hombre lo que la naturaleza con respecto a la cultura? Ed. Destino. México.
- Papalia. D.E., S. Wendosk. (1996). Psicología del desarrollo de la infancia a la adolescencia. Edit. Hills Word. Cap. 16. 5ª. ed. México.
- Pick de Weiss. S., O. Suárez, A.C. Almanza. (1988). Adolescentes en la Cd. de México: Estudio psicosocial de las prácticas anticonceptivas y embarazo no deseado. Edit. Inst. Mex. de Invest. de Familia y Población, UNAM, Inst. de Perinatología. México.
- Psychiatria Danubina. (1998). Editorial. Vol. 10, Mar.
- Ramírez Santiago. (1977). El mexicano, psicología de sus motivaciones. Edit. Grijalbo. México.
- Ramírez. Socorro. (1999). Las estructuras del hogar en Colombia. Edit. Familia y Pareja. Colombia.
- Ramos Escandón. C. (1991). El género en perspectiva: de la dominación a la representación múltiple. Edit. UAM. México.

- Reyes. J. Alberto. (1997). La situación de la mujer sola en Latinoamérica y el Mundo. Edit. Nva. Antropología. México.
- Rico de Alonso. A.M. (1986). Madres solteras adolescentes. Edit. Plaza and James. Bogotá.
- Rosas. Ana M. (1990). Hacia una teoría de las transacciones desiguales: aportaciones de las discusiones antropológica y sociológica al debate feminista. Revista Debate Feminista. Nro. 2. Sep.
- Scott. J.W. (1990). El género: una categoría útil para el análisis histórico. Edit. Amelany y Nash. U.S.A.
- Smith. Virginia. (1998). The single parent. Edit. Family. U.S.A.
- Stern. C. (1995). El embarazo en la adolescencia como problema público: una visión crítica. Rev. Salud Pública. Méx; 39:137-143.
- Trad. P. (1998). The ability of adolescents to predict future outcome. Adolescence, 28(111), 553-5.
- Vives.R.J., T.Lartigue. (1991). Vicisitudes de la identidad femenina en la maternidad precoz. Rev. de Psicoanálisis de la Asoc. Psicoanalítica Argentina. Tomo XLVIII, nro.4. Jul-Ago.
- Waldron. I., C.C. Weiss y M.E. Hughes. (1997). Marital status effects on health: are there differences between never married women and divorced and separated women? Social Science and Medicine. Vol. 45, nro.9. November.
- Wilson B. (1999). San Juan del Río, primer lugar en madres solteras. En El Universal. México, Marzo 7.

ANEXO " 1 "**CUESTIONARIOS****Eje uno: La pareja.**

1. ¿Cómo fue que se conocieron?
2. ¿Quién contactó a quién?
3. ¿Cuántos novios o parejas tuviste antes del padre de tu hijo?
4. ¿Con tus novios anteriores tuviste relaciones sexuales?
5. ¿Es tu primer embarazo?
6. ¿Es tu primer parto?
7. ¿Antes abortaste?
8. ¿Cómo fue tu vida sexual hasta antes del embarazo?
9. ¿Cuál era tu sentir personal en la etapa que describiste antes?
10. ¿Cuánto tiempo paso para que fueran novios?
11. ¿Cómo te trataba?
12. ¿Por qué te gustó?
13. ¿Tenía algo diferente a los demás chicos?
14. ¿Cómo se inició tu actividad sexual?
15. ¿De quién fue la iniciativa?
16. ¿Era de común acuerdo?
17. ¿En donde y de que manera se inició tu vida sexual?
18. ¿Qué tanto sabes de educación sexual?
19. ¿Qué métodos anticonceptivos conoces?
20. ¿Se cuidaban para evitar el embarazo?
21. ¿Pre-establecían el lugar, fecha y hora para tener cópula?
22. ¿Fue difícil tu primera vez?
23. ¿Qué sentimientos tuviste posterior al coito?
24. ¿Hubo algún cambio en el trato para contigo de parte de él?
25. ¿Tuviste algún sentimiento especial después de la cópula, dentro de tu hogar y familia?
26. ¿Puedes describir tu perspectiva antes y después del embarazo en los aspectos académico, social, familiar, económico y de tu plan de vida?

Eje dos: El evento.

1. ¿Por qué te embarazaste?
2. ¿Cómo te sentiste ante el hecho?
3. ¿Cómo fue su embarazo?
4. ¿Cómo te trató tu pareja durante tal tiempo?
5. ¿Observaste algún cambio en tu pareja durante tu embarazo?
En tu hogar:
6. ¿En que momento se enteraron del suceso?
7. ¿Cómo fue el evento?
8. ¿Cuál fue el comportamiento de cada una de las personas que viven en tu misma casa?
9. ¿Hubo parientes lejanos que opinaron del evento?
10. ¿Quiénes te dieron apoyo y quienes te lo negaron?
11. ¿Qué cambios tuvo tu novio ante tu embarazo?
12. ¿Cómo te sentiste en el parto?
13. ¿Tu pareja estuvo contigo en el momento del parto?
14. Describe la posición de cada una de las personas que viven en tu casa durante el parto.
15. ¿Cuál fue el comportamiento de la familia de tu pareja durante el tiempo del embarazo y el parto?
16. ¿Hubo algún familiar tuyo o de tu pareja que estuvo más cerca de ti durante el mismo tiempo?
17. Acerca de tu bebé: ¿Cómo te sientes ante tu hijo?
18. ¿Te das cuenta del significado del nuevo ser para ti?
19. ¿Qué significa para ti el bebé?
20. ¿Cómo te sientes ante él?
21. ¿Qué cambios tiene ante el bebé tu pareja?
22. ¿Fue posible que tu pareja hablara del bebe contigo?
23. ¿Qué paso con tu familia cuando el bebé estuvo en casa?
24. ¿Qué cambios tuvo tu familia ante el bebe?
25. ¿Hubo algún cambio por parte de tu familia para con tu pareja después del parto?

Eje tres: La familia.

1. ¿Cómo se enteró tu familia del embarazo?
 2. ¿Cómo tomó el hecho?
 3. ¿Qué actitudes tomó cada uno de los integrantes de tu familia ante el evento?
 4. Tus padres:
 5. Tus hermanos:
 6. Otros parientes que viven contigo:
 7. Familiares que no viven en tu casa:
 8. Respecto a tus vecinos, amigos y compañeros de escuela o trabajo, ¿Cuál fue su respuesta para contigo?
 9. ¿Hubo cambio en el trato para contigo de parte de alguno de ellos?
 10. ¿Qué pensaban de tu pareja tu familia?
 11. ¿Cómo fue la relación entre tu pareja y tu familia?
 12. ¿Cómo fue la relación entre la familia de tu pareja y la tuya?
- Ante el parto:
13. ¿Quién se hizo cargo de los gastos?
 14. ¿Te ayudo a los mismos tu pareja o la familia de tu pareja?
 15. ¿Pensaste en abortar?
 16. ¿Hiciste alguna cosa para abortar?
 17. ¿Te ayudo o aconsejo para ello tu pareja?
 18. ¿Cómo te sentiste ante el hecho de abortar?

Eje cuatro: Eventos subsecuentes al parto.

1. ¿Cuál fue el trato que te dio tu pareja?
2. ¿Hubo cambios en su tiempo para con ustedes?
3. ¿Se interesó más en ti o en el bebé?
4. ¿Te ayudó con los gastos?
5. ¿En la actualidad te sigue visitando, ayudando y viendo al bebé?
6. ¿Han pensado en unirse de alguna forma?
7. ¿Cómo te sientes en el papel de mamá?
8. ¿Dónde vives en la actualidad?
9. ¿Cómo aprendiste a cuidar a tu bebé?
10. ¿Cómo mantienes al mismo?

11. ¿Quieres a tu bebé? ¿Por qué?
12. En tu casa ¿Quieren a tu bebe?
13. ¿Puedes seguir estudiando?
14. ¿Debes trabajar para poder subsistir ahora?
15. ¿Tu familia te ayuda para seguir estudiando?
16. ¿Cómo te sientes ante el bebé por su sexo?
17. ¿Quisieras que fuera del sexo contrario?
18. ¿Qué piensas que le pueda ocurrir a tu bebé debido a su sexo?
19. ¿Qué dice tu pareja acerca del sexo del bebé?
20. ¿Le agrada el sexo del bebe a tu pareja o piensa otra cosa?
21. ¿Existe algún acuerdo entre tu pareja y tu acerca de su vida como pareja?
22. ¿Cuáles son las expectativas de tu pareja ante el hecho de ser padre?
23. ¿Crees que está dispuesto a formar una familia contigo?
24. ¿Qué cambios crees necesarios puedes hacer para lograr formar una familia?
25. ¿Qué debes hacer para poder cuidar, alimentar y educar a tu bebe?

Eje cinco: Situaciones internas de la madre.

1. ¿Has pensado en hacer tu propio hogar?
2. ¿Qué esperas de tu pareja?
3. ¿Cómo te sientes ante cada uno de los miembros de tu familia?
4. ¿Qué esperas de cada uno de los miembros de tu familia?
5. ¿Podrás seguir viviendo igual a antes del embarazo?
6. ¿Qué cambios se presentaron ya como mamá, entre tu pareja y tu?
7. ¿Qué cambios se presentaron entre cada familiar tuyo y tu?
8. ¿Cuál es tu sentir en tu nueva vida como Mamá
9. Hija de familia.
10. Novia.
11. Estudiante.
12. Vecina.
13. Amiga.
14. Trabajadora.

15. Esposa.
16. ¿Has pensado en el futuro que tiene tu bebé?
17. ¿Cómo lo piensas criar?
18. ¿De qué manera lo vas a educar?
19. ¿Cómo te imaginas tu vida de hoy en adelante?

A T E N T A M E N T E
“Por mi raza hablará el espíritu”

Sabás Valadez Nava
Mayo de 2000